



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

***Conversión: estudio de caso de un grupo de mormones ubicados en la zona
oriente de la Ciudad de México.***

Trabajo terminal

que para acreditar la unidad de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica: aproximación explicativa

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Joselyn Monserrat Castillo Méndez

Matrícula No. 208349230

Comité de Investigación:

Director: Mtro. Ricardo Falomir Parker

Asesores: Dr. Carlos Garma Navarro

Dr. Eduardo Vicente Nivón Bolán

Ciudad de México

Noviembre 2019

AGRADECIMIENTOS

Ámbar, gracias por ser el motor que me impulsa y hace que cada día valga la pena. A tu corta edad me has dado grandes lecciones. ¡Seamos imparables siempre!

Sin lugar a dudas, esto no hubiera sido posible sin la comprensión y apoyo de mi familia. A ellos es a quien dedico este momento tan relevante en mi vida. Gracias Sayab Montoya por ser mi sostén incondicional siempre.

Gracias a mi madre por su amor, trabajo, sacrificio y preocupación todos estos años, gracias a ti he logrado llegar hasta aquí y convertirme en lo que soy. Es un privilegio ser tu hija. Gracias por siempre haber estado dispuesta a acompañarme en el camino de mi vida académica. Por creer y confiar en mis expectativas y ser participe de tantos sueños.

Agradezco infinitamente al Mtro. Ricardo Falomir Parker por aceptar ser parte de este proyecto, por alentarme y ayudarme a encontrar la confianza y motivación necesaria para iniciar y concluir de manera satisfactoria, sin su ayuda, comprensión, dedicación y entereza nada de esto sería posible, pues siempre estuvo pendiente de mis avances y jamás me abandono a pesar de los inconvenientes que surgieron en el proceso. No fue sencillo el camino pero gracias a sus aportes y paciencia, lo complicado de lograr la meta se desvaneció. A través de estas líneas expreso mi gran aprecio hacia usted, gracias por todas sus enseñanzas.

Irma Esparza, gracias por estar presente durante este tiempo, gracias por tu ayuda en cada dificultad que se me presentó, por disipar mis dudas y estar pendiente de mi avance, mil gracias.

Gracias a la Universidad Autónoma Metropolitana por abrirme sus puertas y darme tantas oportunidades siempre.

INDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPITULO I “EL PROBLEMA”	4
Pregunta.....	4
Metodología.....	26
CAPITULO II “HISTORIA DEL MORMONISMO”	28
¿Quiénes son los mormones?.....	28
Origen del “Profeta” fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	30
Otro testamento de Jesucristo	31
Instauración de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	32
La llegada del mormonismo a México	35
CAPITULO III “LA COMUNIDAD MORMONA EN IXTAPALUCA”	37
¿Qué es la estaca Ixtapaluca?	37
Estilo de vida de los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días en Ixtapaluca (características sociales, económicas y culturales).....	41
Casos de familias mormonas.....	47
CAPITULO III “CASOS DE CONVERSIÓN”	56
Material de campo (entrevistas).....	56
Caso 1	56
Caso 2	58
Caso 3	61
Caso 4	62
Caso 5	63
Caso 6.....	67
Caso 7.....	69
Análisis de las entrevistas.	71
CAPITULO IV “METODO DE AFILIACIÓN AL MORMONISMO”	78
Proceso físico de transición	78
El ritual de bautismo por inmersión de agua.....	79
Relato de un bautismo	80
CONCLUSIONES	82
BIBLIOGRAFIA	89

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo refiere a un grupo de mormones creyentes de la Ciudad de México; pertenecientes a la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**, donde el tema central de investigación es el de la conversión religiosa, es decir, el cambio de una religión a otra.

Mi interés hacia este grupo religioso surgió porque tengo una gran cercanía con él, ya que algunos familiares son miembros de la iglesia desde hace bastante tiempo y yo soy miembro “inactivo” desde hace cinco años aproximadamente. Cuando decidí convertirme a esta religión (en la cual la mayoría de sus miembros son amables y te acogen afectuosamente) asistía regularmente las reuniones y actividades y me sentía bien, siempre traté de entender con una mirada objetiva las creencias mormonas para poder explicarme los acontecimientos “milagrosos” que ocurren dentro de, sin embargo, inmersa en ese “mecánico modo de vida” me resulto más sencillo comenzar a buscar respuestas mediante las escrituras sagradas y la “oración”, probablemente el ser constante contribuyo de cierto modo en la reelaboración de mis ideas (en aquel entonces) pues aun que las preguntas no se disiparon del todo, en su momento, obtuve respuestas transitorias que me apaciguaron, lo cual no fue suficiente para mi permanencia total dentro del grupo pero si me ayudo a mantener una posición neutral para llevar a cabo este estudio.

Siempre me pareció interesante la capacidad que tienen los “misioneros mormones” de persuadir a las personas para que conozcan la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días**, ya que en la mayoría de los casos el primer contacto que se tiene es precisamente con ellos, pues desde la mirada de la iglesia la única explicación que atañen es que “ellos tienen la compañía del espíritu santo” por eso traen personas al mormonismo, sin embargo, yo siempre quise saber de manera “científica” qué es lo que en realidad ocurre en la cabeza de las personas; que piensan, que sienten, que situación está detrás para que surja esa curiosidad por adentrarse en esta religión y si una vez dentro del grupo cumplen sus expectativas, además de saber si tienen verdadera capacidad de cambiar de manera profunda sus modos y estilos de vida para adoptar uno nuevo.

Desde mi punto de vista la sustancia de la religión radica en que gran parte de la sociedad depende de ella para comprender el sentido de existencia y establecer un orden moral. Al respecto, Berger señala que la religión provee “un universo construido humanamente de significado.” Por ello es que pienso que en el tema de la religión aún existe mucho que aportar.

En el primer capítulo se plantea el problema y se expone un debate metodológico de los autores que han estudiado el fenómeno de la conversión aplicado a distintos grupos religiosos.

En el capítulo dos daré una breve explicación de lo que son los mormones y presentaré los puntos principales referentes a la historia de la Iglesia y su fundación.

El capítulo tres explica lo que es la “Estaca Ixtapaluca”, por quienes se compone y su ubicación geográfica, así como una descripción de los estilos de vida de los miembros del barrio Ixtapaluca y por último se ejemplifican casos de familias mormonas.

En el capítulo tres presento mi material de campo (entrevistas) mediante la exposición de las historias de vida de siete conversos, sus experiencias y expectativas antes y después de cambiar de religión.

Y, por último, en el capítulo cuatro explico cómo se lleva a cabo el método de afiliación a la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** y realizo una descripción del rito del bautismo.

La realización de esta tesis de Licenciatura en Antropología social de la UAM se llevó a cabo durante los años 2018 y 2019, han sido 12 meses aproximadamente en los que ejecuté trabajo de campo; asistencia a reuniones, conferencias, domicilios para conocer de cerca los modos de vida, actividades extra religiosas, charlas con líderes y miembros de antaño y la realización de entrevistas a afiliados conversos.

Finalmente se llevó a cabo el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo y se reforzó con la teoría estudiada sobre el tema de la conversión.

CAPITULO I “EL PROBLEMA”

Pregunta

El propósito de esta tesis es analizar por qué los individuos deciden cambiar de religión y unirse al mormonismo, los rituales que conlleva esa transición, la adopción de nuevos valores y el cambio en la manera de conducir sus vidas.

Cabe destacar que esta pregunta ha sido estudiada por otros autores en otros contextos y otras épocas, sin embargo, considero que es una cuestión importante y debatida por que la religión siempre está vigente y juega un papel importante en la sociedad y en los individuos pertenecientes a los grupos creyentes. Concretamente el fenómeno de la conversión, que es lo que a mi concierne, es un asunto complejo con diferentes caras, que se transforma constantemente y es aplicable a cualquier congregación del extenso campo religioso; debido a eso puede ser estudiado desde diversos enfoques y perspectivas.

Para comenzar a desarrollar el tema me parece importante ofrecer una definición de religión, puesto que este término es el punto de partida que nos aproximará al objeto de investigación.

“La religión es un sistema de símbolos que obra para establecer, vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único.” (Geertz, 1987, p.89)

Es decir, la religión marca en los individuos que la profesan, una serie creencias y comportamientos que dan sentido a sus vidas y los encauzan hacia un objetivo mágico o sagrado (se entiende por sagrado una forma sublime de supremacía y misterio, que los seres humanos no alcanzan a vislumbrar, pero están ligados a ello porque es esencial para su existencia).

Por otra parte, los cambios en cuanto a creencias e ideología siempre están presentes al hablar de religión, puesto que la mayoría de seres humanos tienden a buscar constantemente la verdad y la espiritualidad (espiritualidad vinculada a la existencia de un ser supremo, llámese “Dios”). Luego entonces, partiendo de esa premisa abordare el tema de mi interés que es el de la conversión.

Para la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**, la conversión más allá de modificar la perspectiva y llevar a cabo un profundo cambio de comportamiento; denota

una transformación en la naturaleza misma, lo cual simboliza nacer de nuevo y renovar el corazón.

“No te maravilles de que todo el género humano, sí, hombres y mujeres, toda nación, tribu, lengua y pueblo, deban nacer otra vez; sí, nacer de Dios, ser cambiados de su estado carnal y caído, a un estado de rectitud, siendo redimidos por Dios, convirtiéndose en sus hijos e hijas;

“y así llegan a ser nuevas criaturas; y a menos que hagan esto, de ningún modo pueden heredar el reino de Dios” (Mosíah 27:25–26).

Es necesario recalcar que el tema de la conversión es un asunto amplio y complejo que ha sido de mucho interés para las ciencias sociales, al respecto Carlos Garma menciona:

“Para los creyentes de las agrupaciones, una definición básica de la conversión podría ser el evento o la experiencia que cambio su vida, orientándola hacia Dios y lo condujo a dejar sus experiencias anteriores para buscar nuevos rumbos. Pero el creyente inmediatamente llegaría a añadir que la conversión es una experiencia religiosa que no puede ser comprendida fácilmente por la razón y que los intentos del científico por clasificarla y sistematizarla están condenados al fracaso porque el ámbito de lo espiritual le esta negado.” (Garma, 1999, p.161)

Así pues, la conversión es un término que alude a un proceso de transición que modifica la manera de percibir, concebir y entender el mundo, lo que produce que el individuo actúe gobernado bajo los preceptos y normas de la nueva religión adquirida (la cual seguramente, satisface cabalmente la respuesta a la búsqueda de orden y coherencia que dan sentido a la vida del sujeto) , esta nueva manera de actuar y percibir la vida no solo se verá reflejada en el círculo religioso, sino también en la sociedad.

En los últimos años han sido numerosas las investigaciones que abordan el tema de la conversión, al respecto Solís y Aviña señalan lo siguiente:

“La conversión implica un cambio; es una operación dialéctica cuyo resultado es la reelaboración de la identidad de la persona, en términos subjetivos, pero también es un cambio en su posición dentro del campo simbólico, en su estatus y funciones como sujeto social.” (Solís y Aviña, 2009, p.34)

Desde la anterior perspectiva, la conversión no solo genera cambios en los patrones bajo los que el individuo ha conducido su vida, sino que, además, al adherirse a una religión distinta, modifica su papel dentro de la sociedad; pues en ocasiones lo que la religión le

brinda es una suerte de prestigio social dentro de la congregación. Es decir, el sujeto adquiere aceptación y estima por parte de los demás miembros y al asignársele algunos cargos o funciones dentro del grupo religioso, cree tener la oportunidad que no tendría dentro de cualquier otro círculo, lo cual le genera satisfacción y utilidad que refleja como sujeto social.

También me parece importante mencionar lo que James William plasmó en su libro las variedades de la experiencia religiosa, donde señala que todas las creencias religiosas se apoyan en necesidades humanas, el ejemplo que él describe es que los individuos pasan por alguna situación determinada (crisis) que los orilla a tener un acercamiento al terreno de lo sagrado, por lo que deduce que hay personas más vulnerables a la conversión y explica lo que ocurre con el sujeto converso de la siguiente manera:

“Decir que un hombre se ha convertido, significa, en estos términos, que las ideas religiosas, antes periféricas en su conciencia, ocupan ahora un lugar central y que los objetivos religiosos constituyen el centro habitual de su energía” (James, 1994, p. 154)

Una vez realizado este preámbulo, a continuación, analizaré algunas teorías de autores que han trabajado el asunto de la conversión aplicado a distintas religiones y a partir de una reflexión crítica a sus modelos, obtendré mis propias conjeturas acerca de dicho fenómeno.

Daniel Solís y Gustavo Aviña abordan el asunto de la conversión en sí, como el traslado de los sujetos de un grupo religioso a otro, y explican dicho proceso a través de los ritos de paso (transición de un estado a otro), los cuales consideran son el parte aguas en la vida del sujeto y son encargados de marcar el antes y el después, simbólicamente hablando. El individuo abandona una serie de creencias que ya no le generan satisfacción ni sentido a su vida, para adoptar nuevos dogmas que le otorgan favorablemente dirección y aportan lo que su antigua religión quedó a deberles. Ellos mencionan lo siguiente:

“La apostasía puede ser consecutiva o paralela a la conversión, pues la primera comprende un desprendimiento del orden otorgado por el sistema de creencias y prácticas religiosas, cuyo desenlace puede ser la adhesión a un nuevo esquema ético-religioso, es decir, la conversión.” (Solís y Aviña, 2009, p.35)

A través del trabajo de campo, dichos autores vislumbraron que el individuo anula la historia de su pasado para comenzar un nuevo presente, desde el momento en que se

adhiera a la nueva religión. Así pues, mencionan que hay un momento de la conversión “correspondiente al rito de paso denominado “desprendimiento”:

“Los sujetos conversos narran, desde un marco moralmente normativo y actualizado, un momento de su vida marcado por una serie de situaciones relacionadas con percepciones de su entorno y de ellos mismos. Situaciones y momentos reprobables según la moral religiosa que actualmente acogen. Sin embargo, también hay quienes no reconocen conductas censurables sino una “falta de sentido a la vida”. En cualquier caso, hay una situación crítica, de crisis o de profunda falta de apego a las estructuras nómicas que organizan al individuo.” (Solís y Aviña, 2009, p. 42)

Como señalan Solís y Aviña, es viable que algunos sujetos experimenten situaciones de crisis antes de comenzar su búsqueda y unirse a la nueva religión y otros simplemente buscan mejoras en su vida o ampliar sus círculos sociales, al respecto ellos citan al autor Carlos Garma:

“Es posible que una situación de crisis le preceda o coexista durante el proceso de conversión, así ocurre en procesos de cambios macro sociales o de conflicto político-religioso, o bien, alude “al discurso de los creyentes que se refiere al cambio de vida por una modificación drástica hacia la nueva fe.” (Garma, 2004, p.198).

Concerniente al punto anterior Renée De la Torre basada en Heinrich, señala que distintas investigaciones han tratado de explicar el asunto de las “conversiones grupales basadas en crisis sociales”, pero dichos ejemplares han sido criticados por la falta de pruebas efectivas. Otro punto que tocan Solís y Aviña es que algunos individuos al cambiar de religión buscan adquirir prestigio social a través del campo simbólico; es decir, se relacionan con el sistema dominante, buscan escalar posiciones y ampliar su círculo de amistades o aliados a través de la religión, situación que explican desde el punto de vista de Bourdieu:

“La posesión y la acumulación del capital son un medio y a la vez un fin para ejercer autoridad legitimada dentro del campo. Entonces, más allá de los condicionamientos de clase a la que pertenecen los agentes o grupos de agentes también hay una posibilidad individual o grupal de desencadenar cambios por el deseo de incremento o consolidación del capital simbólico accesible desde lo religioso” (Bourdieu, 1990, pp.136 y 141).

Respecto a los términos Bourdianos en torno al poder y dominación simbólica, Rocío de Diego Cordero proporciona una explicación bastante clara:

“Bourdieu da una definición de campo [...] en la que sitúa como protagonista a las relaciones entre los participantes, relaciones de lucha por la legitimidad; relaciones de poder. Para explicar esta

definición, establece una comparación entre el campo social y un juego, existiendo entre ambos el concepto “triunfo”, y los modos en los que se llega al mismo, de manera que, estos modos de alcanzar el éxito estarán dotados de un valor específico dependiendo del juego. Este valor específico es a lo que Bourdieu llama “capital o especie de capital” y es lo que otorga poder al modo mediante el que se alcanza el éxito. Luego la posición, estrategia (en tanto que utilización de modos diversos de llegar al triunfo) en definitiva, las relaciones entre los jugadores (y por ende entre los agentes sociales) será lo que constituya el campo de conocimiento social, pues son estas relaciones las que dotan de “especie de capital” las acciones de los participantes y por ello, las que establecen los límites del campo.” (Diego, 2016, p.22)

Solís y Aviña manifiestan rotundamente lo que es la conversión y proponen las posibles causas por las que los sujetos deciden llevar a cabo un cambio o un desplazamiento de una creencia a otra, éstas pueden ser estados de conflicto, búsqueda de progreso o prestigio de acuerdo a las necesidades de cada uno.

Al llevar a cabo un análisis de la conversión desde los rituales de paso, el campo simbólico, capital simbólico y las relaciones de poder, buscan identificar “los procesos, elementos y mecanismos colectivos e individuales, específicos de los fenómenos religiosos”. Ellos dejan claro que las instituciones religiosas en sí, así como los sujetos (detentores del capital simbólico) pertenecientes a un “campo simbólico religioso” buscan siempre centralizar el poder en unas cuantas manos para mantener el control e imponer su autoridad, ampliar su captación de adeptos y resultar beneficiados a través del reconocimiento y respeto otorgado por los demás miembros del grupo. Igualmente hacen énfasis en que las religiones tienen intereses particulares que actúan mediante mecanismos que manejan a los individuos que forman parte de ellas, imponiendo ideas normativas en sus pensamientos, las cuales rigen su actuar y sus emociones, lo que a su vez les adhiere pautas que los hacen estar en pro o en desacuerdo con ciertas ideologías dentro y fuera del ámbito religioso. Al respecto sugieren: “Debemos recordar que el capital simbólico religioso legitima y autoriza una visión del mundo cuya función es controlar, manipular e imponer un orden. De suerte que tales acciones aumentan o disminuyen la concentración de poder de las “unidades operantes” de las religiones, así como de sus operadores.” (Solís y Aviña, 2009, p.50)

Al adentrarse en el terreno del “capital simbólico” relativo a lo sagrado aluden el punto de vista de René De la Torre:

“El dominio está marcado por la monopolización de la circulación y uso del capital simbólico referido a la especialización de los secretos de salvación (pensamos cómo los sacerdotes han gestionado la exclusividad de la consagración, la comunión, la interpretación bíblica, los santos óleos, la confesión, etcétera). Este monopolio es ejercido por un cuerpo sacerdotal de especialistas,

que gozan de reconocimiento y legitimidad social de ser detentores exclusivos de los saberes de salvación y salud de las almas; en contraposición, opera el despojo objetivo de los laicos a dicho capital, cuya desposesión cuenta también con el consenso y legitimidad de los actores presentes en el campo.” (De la Torre, 2002: 48).

Me parece que la dinámica que utilizaron para analizar la conversión desde los rituales de paso es buena, al dejar claro que éstos instituyen el fin y el inicio de la vida del individuo (de manera simbólica) con lo cual estoy completamente de acuerdo, pienso que en efecto la conversión es el afianzamiento de la fe, el fin de la duda, la entrega total al movimiento cualquiera que sea. Pero no me convence del todo lo que mencionan acerca del capital simbólico, pues estoy de acuerdo en que muchas personas buscan ampliar su círculo social, conocer nuevas amistades y tal vez en algunas situaciones escalar su posición social a través de la religión, pero creo que, en la mayoría de los casos, o por lo menos en mi investigación particular, más allá del prestigio o la obtención de poder y dominio, lo que buscan los adeptos está más relacionado con el terreno socioemocional, es decir con el sentido de pertenencia y aceptación. Con la necesidad que tenemos como sujetos sociales de encajar en alguna esfera de la colectividad. Introvigne considera que:

“la persona del converso, a propósito del cual nos preguntamos, por ejemplo, si sufre alguna forma de privación, si es un sujeto psicológicamente lábil, si está «a la búsqueda», si carece de lazos con networks familiares o sociales «fuertes»: y de todos estos factores se dirá que ponen al sujeto «en riesgo» o, en todo caso, que favorecen la conversión, en la cual, por otra parte –como ya se reconoce en general– el converso juega un papel no sólo pasivo, sino también activo.” (Introvigne, 2010, p. 373)

Siguiendo la misma línea, me parece sensato mencionar que la sociedad caótica y globalizada también juega un papel fundamental en los procesos de conversión, pues ésta es causante de dudas, inquietudes y angustias que como indique en párrafos preliminares, desembocara en la búsqueda incesante de un sentido y dirección para el individuo, lo cual lo guiara a nuevas estructuras de pensamiento que le otorguen el soporte y le brinden las respuestas que le satisfagan y de este modo se enraíce en nuevos dogmas que lo conviertan al nuevo credo. En este caso el sujeto pasaría de un papel pasivo a un papel activo, puesto que, en primera instancia, ese caos que le genera incertidumbre lo orillara (al ser el contexto causante de esas inquietudes el sujeto mantiene un papel pasivo) a una indagación exhaustiva. La necesidad de respuesta a sus preguntas lo incitara a una especie de

dinamismo que no parará hasta adentrarse en el sitio exacto que desde su propia perspectiva cubra cada una de sus necesidades existenciales.

En este sentido Calvillo y Favela proponen tener en cuenta la sensación de perplejidad como “sensación de encontrarnos viviendo en un mundo en estado de crisis permanente, una crisis que, por otra parte, ha llegado a abarcar todos y cada uno de los espacios sociales e individuales de la vida”. (Calvillo y Favela, 1996, p.40)

Así mismo, el enfoque de Renée De la Torre apunta que, si analizamos la conversión desde el punto de vista de lo que el sujeto percibe, hacemos referencia a que el entorno es quien interviene al sujeto a adoptar una nueva cosmovisión, en este sentido nuevamente el prospecto de converso juega un papel pasivo, al respecto De la Torre señala lo siguiente:

“la conversión, involucra una aparente situación de negación total de la personalidad que le precede, a la vez que implanta una nueva personalidad” (De la Torre, 1996, p.112)

Ahora bien, cuando el sujeto es presa de una búsqueda insaciable de respuestas que otorguen un sentido a su vida (a través de un ser supremo que a su vez le otorgue cierto control) y que lo conduzcan a encontrar su propia salvación tenemos que: “Esta tendencia explica, que las personas buscan forjar y construir su propia personalidad a través de la adopción de nuevas creencias. En este sentido, el sujeto de la conversión es un sujeto activo, aunque no por eso se deben dejar de lado la predisposición de aspectos y situaciones interactivas en que se realiza la conversión.” (De la Torre, 1996, p.12)

La misma autora acentúa el aspecto psicológico de la conversión, señalando la metáfora del “lavado de cerebro” a los adeptos:

“Otras tendencias, de corte más psicológico, han atendido el fenómeno de la conversión como un bloqueo del entendimiento, que se debe al lavado cerebral; un bombardeo psicológico que hace que el sujeto transforme su personalidad, mediante la ruptura de su vida anterior y la adopción de una nueva vida.” (De la Torre, 1996, p.111)

Sin embargo, esta teoría del “lavado cerebral” ha sido criticada al argumentarse que los sujetos no son del todo manipulables y no se puede dejar de lado el criterio propio que va forjando a lo largo de su vida, lo que a su vez le permitirá tomar decisiones que le son convenientes en base a su propia experiencia. Sin embargo, tampoco podemos pasar por alto que:

“Si es verdad que los cerebros no se «lavan» y que no hay técnicas «mágicas» para obtener la conversión, no es menos verdad que en algunos movimientos no se puede dejar de hablar de un

cierto perfil de manipulación, de estafa, de engaño, que al menos sobre un plano moral, debe ser denunciado y censurado” (Introigne, 2010, pp.368-369)

Hasta este punto todos los autores coinciden en que la conversión es un cambio en la naturaleza misma del individuo, un cambio que conlleva intereses particulares que lo direccionan hacia un sentido que compensa dichos intereses. Y de una u otra manera es generadora de una utilidad que a su vez ocasiona cierta satisfacción.

De igual manera, basados en párrafos anteriores podemos reafirmar que el discurso juega un papel importante en el proceso de conversión de un individuo, pues a través de las experiencias de los demás miembros el nuevo adepto reconstruye sus formas de pensamiento y se replantea necesidades similares a las de los sujetos que lo rodean en el nuevo contexto. Necesidades y normas que lo llevarán a actuar a manera que encaje en el grupo.

Ahora bien, Miguel Martínez menciona que para comprender las acciones sociales en el campo religioso también es necesario tomar en cuenta el contexto en el que el sujeto se encuentra inmerso:

“Puede ser, por ejemplo, que una persona vaya a la iglesia. A primera vista pudiera parecer que esto nos dice “algo” sobre su religiosidad. Sin embargo, si no conocemos el horizonte, contexto y estructura en que esta conducta se ubica, prácticamente no le podemos asignar significación alguna. Efectivamente esa persona puede ser que vaya a la iglesia porque a) siente el deseo de establecer un encuentro más íntimo con Dios ; pero podría ir porque b) desea evadir el aislamiento social en que se halla; c) quiere agradar a su propia madre; d) tiene la oportunidad de encontrarse con la persona que ama, la cual siempre va, asiste a tales reuniones religiosas; e) es un modo de sentirse de clase superior, porque en su comunidad todos los que van son de clase social alta, o en fin, f) porque, al ser un hombre de negocios, encuentra una magnífica oportunidad de establecer buenas relaciones comerciales.” (Martínez, 1999, p.169).

Para ejemplificar la búsqueda de pertenencia por parte de los sujetos al integrarse a un nuevo grupo, mencionado en líneas anteriores, me gustaría exponer el caso de Rodríguez Brandao, autor que realizó un estudio acerca del fenómeno de la conversión en Brasil, donde halló que principalmente en los grupos pentecostales “el ser religioso, pondera su pertenencia por sobre todos los demás atributos posibles de identificación personal” (Rodríguez Brandao 1989, pp. 84-85)

Por otro lado, tenemos algunos autores que tratan el asunto de la conversión aplicado a grupos específicos, Ignacio Mena Cabezas se dedicó a estudiar el caso de los gitanos españoles que se vuelven al “protestantismo evangélico pentecostal”. El autor menciona que la conversión es un proceso en el que el individuo se perfecciona (atravesado por una especie de pulido) en cada aspecto de su vida gracias a la nueva religión y paralelo a esta mágica transformación personal, sus relaciones familiares y sociales también sufren una mejora, ahora sus acciones están regidas en todo momento por las ideologías del dogma adoptado y por sus preceptos bíblicos, además de la mágica fe en las revelaciones milagrosas. René De la Torre menciona que “...una persona no solo tiene una experiencia de revelación divina, sino que busca y contribuye a lograr su propia transformación, a través de la interacción con gente selecta y su inscripción, a una red social que ofrece la posibilidad de establecer lazos afectivos, para desarrollar su nueva forma de ser en compañía de otros sujetos.” (De la Torre, 1996, p. 112)

Un aporte interesante de éste autor es que analiza a nivel social (macro) más que individual el impacto que el fenómeno de la conversión tiene en determinada comunidad y señala que dicho fenómeno basado en los preceptos de la religión modifica aspectos tradicionales de la cultura de la sociedad en la que se inserta y afirma que “Sin duda el proceso de modernización e integración que indirectamente logran las iglesias es paralelo a una reelaboración y refuerzo de las identidades étnicas.” (Mena, 2005, p.1)

Es evidente que cuando un individuo cambia de religión lo cual conlleva una transformación en diversos sentidos, también su identidad cambia; por ende, si existe determinada comunidad que está en la mira de cualquier grupo religioso para que se adhiera a él, es obvio que la identidad de la comunidad entera se verá influenciada por los nuevos dogmas y por lo tanto alterada y modificada.

Mena Cabezas también puntualiza la manera en la que llevo a cabo su trabajo de campo mediante la investigación etnográfica, entrevistas, observación directa y participante. Él relata que se introdujo por completo en el sitio en el que llevaban a cabo las reuniones pentecostales, sin embargo, jamás sintió una atracción o interés por convertirse, a pesar de la infinidad de persuasiones por parte de la congregación y sus dirigentes. El motivo de su negativa (a pesar de sentirse sumamente acogido) fue su teoría acerca de que tenía que mantener una postura neutral para entender el pentecostalismo o de lo contrario estaría influido por sus cánones; lo que él buscaba era entender las causas, estructuras y secuencias

de la conversión, también conocida como “fase inicial”, pero al no convertirse se encontró con diversos obstáculos, el principal de ellos fue que los informantes le afirmaban que la única manera de entender la conversión era vivirla: "Tienes que dejar la ciencia del mundo a un lado o no entenderás nada", "Toda la ciencia del mundo no podrá explicarte el gozo al sentir la mano de Dios sobre tu alma", "Sólo si te conviertes podrás entender con el corazón lo que ocurre en los cultos." (Mena, 2005, p.2)

Para esclarecer el punto anterior me parece importante citar a Silvia Citro quien afirma que:

“En las iglesias pentecostales, la práctica del “testimonio” parece ser un elemento clave para la circulación y legitimación de estos relatos. En alguna forma, las personas que se acercan a los cultos comienzan a ser socializados en este género discursivo, escuchan las historias de los diferentes fieles hasta que se animan a hacer su “propio” testimonio.” (Citro, 2000, p.39)

Así mismo, De la Torre manifiesta que “el discurso es una estrategia orientada al logro de la persuasión (hacer creer como real y verdadero lo que se dice).” (De la Torre, 1994, p.247)

Dicho lo anterior, reafirmamos lo que Carlos Garma menciona, acerca de lo que los creyentes de determinada religión testifican: “El creyente podría añadir que la conversión no puede ser comprendida fácilmente por la razón, y que los intentos del científico por clasificar y sistematizar van a fracasar, porque el ámbito de lo espiritual le está negado.” (Garma, 2018, p.100)

Es decir, los agremiados inmersos en la religión señalan que las emociones, sensaciones, vivencias y transformaciones que ocurren al momento de la conversión, no pueden comprenderse ni explicarse por quien no lo vive en carne propia, porque la espiritualidad es un asunto en el que no puedes permanecer en una postura media, o “es blanco o es negro porque no hay cabida para los grises” y solo de esa manera “puedes alcanzar el entendimiento de la divinidad de Dios.”

Entonces tenemos que tanto las enseñanzas bíblicas, como los miembros de la congregación, son de suma importancia para definir y afirmar la nueva personalidad del individuo converso, ya que es el grupo quien termina de moldear los modos de pensar del

nuevo integrante, mediante la transmisión de emociones específicas (que dan en el clavo) al relatar sus propias historias de conversión y expresar la dicha, furor y la gran fortuna que les causa pertenecer a determinado grupo religioso. Esta especie de montaje o show es lo que genera en el nuevo adepto una gran curiosidad, aunado a las ganas de querer experimentar las emociones y vivencias tan extraordinarias y maravillosas de quienes ya son parte del grupo, situación que lo orilla a adentrarse más y más. Es decir, los conversos se construyen una serie de frases, comportamientos y visiones del mundo “casi idénticas”, a partir de las experiencias y relatos de los demás.

“No es de extrañar que los contextos de conversión destaquen por la configuración de un vocabulario y sintaxis propios. De esta forma, en las negociaciones por la producción de un sentido, los conversos desvelan todo el capital simbólico adquirido en sus propias conversiones y biografías, legitimados por la propia estructura institucional y los textos bíblicos.” (Mena, 2005, p.7)

Como pudimos notar en el párrafo anterior, Mena Cabezas también menciona al capital simbólico de Bourdieu de una manera muy clara:

...En los procesos de conversión los agentes se empeñan en luchas simbólicas por el poder de producción y reconocimiento de sus capitales de salvación, sancionados por sus grupos denominaciones. Para ello, las estrategias se centran en las formas de presentación, percepción y nominación de la realidad. Las categorías de auto presentación personal, corporal y de habla, las descripciones del mundo y la vida se transforman en vehículos de mensajes explícitos e implícitos hacia el inconverso, de alguna manera la lógica inmanente en la acción proselitista es la exportación y reconocimiento de una visión del mundo legítima y privilegiada. (Bourdieu 1985: 139)

De igual modo, Hernández y Oconnor recientemente han realizado un estudio acerca del tema en cuestión que me parece muy rescatable, pues se enfoca en la movilidad observada desde la correlación existente entre el fenómeno de la migración y el cambio de religión en los mixtecos de Oaxaca.

Desde la anterior perspectiva, la relación existente entre la conversión religiosa y la migración es que ambos fenómenos involucran una movilización de ideas en el individuo que lo conducen a entender el mundo a partir de un modelo ya establecido (cultural o económico), lo que conlleva nuevas maneras de interpretarlo y relacionarse. Así pues, la conversión religiosa es un cambio de ideas, valores y elementos identitarios que modifican por completo la manera de percibir el entorno. Como se puede apreciar, igual que en el caso de los gitanos mencionado en párrafos anteriores, Hernández y Oconnor llegan a la

conclusión de que la conversión en masa modifica la organización y la identidad de los grupos sociales. A partir de dicho razonamiento, citan a Snow y Machalek para puntualizar cuatro aspectos claves de un converso:

“El primero es la reconstrucción biográfica, referente a la distinción entre la vida anterior y la vida posterior a la conversión, o, en su caso, antes y después del proceso migratorio. El segundo es la adopción de un nuevo esquema macro de interpretación del entorno. A este respecto, es importante matizar que, si bien la migración no promueve la generación de un nuevo esquema interpretativo en su concepción macro, sí permea la lógica cotidiana, creando una mezcla simbólica entre el esquema de sus comunidades de origen y los nuevos elementos adoptados por la cultura receptora. El tercero es la suspensión del razonamiento analógico, derivada de la percepción de los conversos de que su nuevo marco de interpretación es único e insuperable. La última es la adopción completa del rol...” (Snow y Machalek, 1984, p.173-174)

El trabajo de investigación que analizó las causas que motivan a los Mixtecos a cambiar de religión se llevó a cabo en algunos estados al norte del país y principalmente varias localidades del sur de Estados Unidos, a donde estos grupos migran con la idea de buscar y obtener mejores oportunidades de progreso económico (ya que en su tierra natal las oportunidades son escasas); luego de ello, se establecen en un lugar donde se encuentran desprovistos de ropa, víveres, servicio médico, sin conocimiento del idioma, discriminados y con una gran falta de pertenencia en un nuevo país, para luego ser acogidos por grupos evangelizadores que les ofrecen lo que carecen y aunado a ello comienzan la labor de convencimiento de una manera amable y hasta cierto punto afectuosa. De este modo siendo los evangelizadores quienes los “cobijan” otorgando lo que les hace falta y haciéndolos sentir parte de ese nuevo círculo, se desencadena que los mixtecos fácilmente se incorporen a la nueva religión; además ellos argumentan que al encontrarse lejos de su lugar de origen no sienten la presión social de sus familiares o paisanos y sus costumbres tan arraigadas, por lo que esta tarea de la conversión les resulta más sencilla.

Es importante mencionar que el fenómeno de la migración y el surgimiento de estos grupos evangélicos se han desarrollado a la par, pues en las pequeñas comunidades de Mixtecos es donde dichos evangelizadores establecían sus campamentos y en donde posteriormente construyeron sus iglesias, así lograron expandirse y establecerse en Oaxaca también, donde de igual forma han logrado convertir a una buena cantidad de oriundos. Aquí reside la importancia de este fenómeno religioso.

Los autores también mencionan que los conversos que se introducen a una nueva religión se esfuerzan por cumplir perfectamente las enseñanzas y preceptos, pues al llegar a un esquema ya establecido con códigos completamente nuevos para ellos tratan de encajar a como dé lugar y el trabajo para ellos es más arduo que para quienes han nacido en estas religiones.

Otro de los aportes de Hernández y Oconnor en cuanto a la manera en que los conversos se apropian de la nueva religión está basada en Lofland y Skonovd:

“...existen seis tipos de conversión: intelectual, mística, experimental, efectiva, renovadora y coercitiva.” (Lofland y Skonovd, 1981, pp.373-385)

- 1.- Intelectual: puede generarse sin que el sujeto tenga contacto con el grupo y obtiene conocimiento de la religión cualquiera que sea, a través de libros, propaganda o internet.
- 2.- Mística: se define por presentarse después de un periodo de tensión por el que atraviesa el individuo, por lo regular es voluntaria y el grupo no interfiere en la decisión del converso.
- 3.- Experimental: el individuo tiene una participación prolongada en las actividades de la nueva religión y de obtener una respuesta satisfactoria se convierte, podríamos decir que primero es la práctica y luego la teoría.
- 4.- Afectiva: se lleva a cabo por que algún familiar, amigo o conocido te incita. Por ejemplo: los matrimonios.
- 5.- Renovadora: se lleva a cabo bajo una fuerte presión por parte del grupo de adeptos, no por convicción propia del sujeto y por lo regular la transición es pasajera.
- 6.- Coercitiva: sucede en casos de individuos que son fuertemente vulnerables o manipulables, en ocasiones se utiliza para que el sujeto se convierta.

Referente a la anterior cita de Lofland y Skonovd los autores revelan que las formas de conversión se presentan en los individuos con distinta efusividad y fanatismo, dependiendo del contexto histórico y social en que se realizan, además de estar permeadas por los discursos de los demás adeptos del grupo, los cuales serán las bases sobre las que el sujeto formará su nueva personalidad y preparará su propia experiencia de conversión.

En este punto retomare nuevamente a Introvigne, pues creo que su aportación podría completar la idea de la cita anterior, pues plantea un modelo de conversión que considere

los dogmas de partida (bases ideológicas) de quien se convierte, contrario a los casos anteriores aquí mencionados, donde se hace especial énfasis en el sujeto después de la conversión, es decir, después del cambio de identidad. Él retoma el relativismo como una particularidad de las conductas actuales respecto a la religión, principalmente en Italia, donde la mayoría de personas tienen la creencia de que “no existe una verdad absoluta en el ámbito religioso, pero si existe una verdad relativa que dependerá en todo caso de una variable independiente” en el texto cita a Arturo Damm Arnal:

“Esta variable independiente podrá constituirse por la razón humana, por el sentimiento, por la cultura, por la sociedad, por la técnica, hasta por el partido o por la raza, dando así origen a todo un abanico de posibles relativismos sobre los cuales se han ido construyendo las ideologías de los últimos siglos.” (Damm, 1991, p. 38)

Para concluir, Introvigne sugiere que a pesar de que el relativismo no es la propuesta más adecuada, pues inquieta el entendimiento de los sujetos al aseverar que no existe una manera de que lleguen a conocer verdades absolutas (verdades sin las cuales el hombre no puede vivir), es uno de los factores relevantes que han facilitado la conversión, pues crea un ambiente favorable de incertidumbre que induce a llevar a cabo dicho proceso. Lo explica de la siguiente manera:

“Cuando se desvanece la idea según la cual existe una verdad a la que es conjuntamente razonable y necesario adherirse, se abren las puertas a una vasta movilidad cultural y religiosa” (Introvigne, 2010, p.377)

Finalmente, Hernández y Oconnor plantean que la conversión en los grupos indígenas tiene distintas causas, respecto a ello señalan la propuesta de Alberto Hernández y Carlos Garma:

“mencionan que uno de los elementos que han impulsado la conversión religiosa entre los indígenas es, precisamente, el factor migratorio, pues éste propicia un acercamiento hacia otras ofertas religiosas distintas del catolicismo. Muchos de los inmigrantes indígenas que se convirtieron al protestantismo conocieron la doctrina evangélica cuando salieron de sus comunidades para emplearse en los campos agrícolas o en las grandes ciudades. Una vez convertidos, buscaron difundir su doctrina entre familiares, paisanos y compañeros de trabajo.” (Hernández y Garma, 2007, p.20)

En este sentido me parece pertinente mencionar que desde mi punto de vista el factor más importante que induce a los Mixtecos a cambiar de religión es que en la mayoría de casos los grupos que emigran son “orillados” al no tener otra opción, pues más allá del contacto y

conocimiento de nuevas religiones existentes, lo que ellos necesitan cuando se establecen en un nuevo lugar, es sentirse acogidos y al tener tantas carencias buscan llenar esos huecos con algo que los haga sentirse útiles, contentos y a su vez les permita el contacto con sus paisanos, motivos que indiscutiblemente encuentran en la religión pentecostal.

Un aspecto rescatable respecto al factor migratorio (paralelo a la movilidad religiosa) y la búsqueda de mejores opciones de vida en el aspecto económico de estos grupos, se encuentra en el siguiente enfoque:

“Los conversos no son sujetos pasivos que reciben o aceptan la oferta de salvación que otros les proponen, sino que son actores sociales, que desde antes han estado buscando una nueva opción de vida.” (de la Torre, 1996, p. 113)

De acuerdo con esto, los migrantes buscan nuevas y mejores condiciones de vida, situación que a su vez los lleva a convertirse a una nueva religión que les oferta comodidad y bienestar en el momento en que les es necesario.

Siguiendo la misma línea, me parece sensato mencionar la contribución de Villoro sobre la proporción entre la creencia y la actitud, el menciona “creer en algo, implica tener una serie de expectativas que regulan mis relaciones con el mundo en torno” (Villoro, 1982, p.32)

En relación a lo anterior, tenemos que cada individuo posee diferentes motivos por los cuales decide convertirse y todo este proceso conlleva un cierto choque de ideas, es decir, oposición, rechazo y al mismo tiempo esmero, voluntad y ánimo para poder adjudicarse un nuevo credo que a su vez conlleva un estilo de vida diferente.

Lofland y Stark plantean un modelo que ha tenido mucho dominio en los estudios acerca de la conversión, el modelo sugiere siete etapas por las que el sujeto atraviesa en el proceso de convertirse, las primeras cuatro son los factores previos a que el sujeto se convierta y las últimas tres son los que involucran el verdadero proceso de conversión, tomando en cuenta el papel activo del sujeto de conversión dentro y fuera del grupo religioso. En la primer etapa la persona que se convertirá atraviesa una crisis, crisis que dará paso a la búsqueda de solución a sus problemas a través de un “ser superior”, seguido de la necesidad del sujeto de hallar respuestas en un grupo distinto al que se pertenece originalmente, el siguiente paso es justo ese momento crucial en la vida del sujeto en que decide adherirse a dicho grupo religioso, a partir de ese momento creará un vínculo con los demás miembros del

grupo y romperá toda relación con las personas que van en contra de las normas y estatutos de la nueva religión y finalmente, inmerso en el grupo y a partir de una socialización fuerte y una completa integración al grupo, el sujeto puede ser partícipe del reclutamiento de nuevos conversos.

Hasta el momento es fundamental recalcar que en los modelos de los autores que se han planteado en este texto, sobresale que la conversión es un fenómeno que provoca una modificación en todos los aspectos personales y que rodean la vida del individuo y principalmente un cambio de identidad personal. Algunos de los motivos que pueden generarla son los siguientes:

“El ingreso a un nuevo grupo de referencia, la búsqueda de una oferta de salvación plausible, la adopción de nuevos valores y experiencias sagradas, la participación en los rituales de iniciación, la búsqueda de un nuevo orden de las cosas, y un marco normativo que rijan su vida...” (De la Torre, 1996, p.112)

En el mismo sentido, el texto “el hecho de la conversión religiosa” de Introvigne menciona que las principales causas que motivan la conversión a otra religión son el matrimonio (en estos casos se adquiere la religión del cónyuge) principalmente, en segundo lugar el cambio se debe a causas dogmáticas donde la persona está plenamente convencida de que esa religión es verdadera y es la que le dará plenitud a su vida y en tercer lugar las causas fueron la elección de una religión más práctica a la anteriormente profesada.

Ahora bien, si analizamos la conversión desde la dimensión del grupo religioso al cual el sujeto se integra, tenemos que:

“El grupo religioso al cual uno se convierte, que desarrolla una operación proselitista [...] que es más o menos intensa y que utiliza técnicas persuasivas que, contrariamente a lo que pensaban las teorías más antiguas del «lavado de cerebro», no son «mágicas», sino que a veces son capaces de inducir una cierta presión, que se sitúa en la parte álgida del continuum entre la publicidad que entra a diario en nuestras vidas y las formas de persuasión menos aceptadas desde el punto de vista social, y que son claramente engañosas o estafadoras...” (Introvigne, 2010, p. 374)

También es importante mencionar, que cada religión ofrece algo en particular y promete al individuo converso encontrar lo que necesita en su vida y finalmente la “salvación”.

Una contribución relevante de Silvia Citro acerca del fenómeno de la conversión, es que más allá de la insatisfacción inicial que experimenta el sujeto antes de convertirse y el deseo de buscar un cambio de vida, es decir, más allá de la transición de un antes y

después, del paso de un estado de infelicidad a felicidad, de dudas a repuestas y de inferioridad a superioridad:

“...es el mismo proceso de conversión el que incide en la creación de esta mirada negativa sobre el propio pasado. Es decir, la entrada a ese nuevo mundo de creencias incluye también la reelaboración de lo vivido hasta entonces por el sujeto, asignándole nuevos significados” (Citro, 2010, p.39)

Enseguida hare mención de un caso de mormonismo, estudiado en comunidades indígenas de Argentina, por Cesar Ceriani, donde se trata de esclarecer el tipo de relación existente entre los mormones y los conversos de la etnia Toba, pero el tema que a mi atañe es el del cambio religioso llevado a cabo por dichos sujetos, donde en dicho contexto el enfoque mormón se manifiesta de la siguiente manera:

“...el padre civilizador que enseña a los hijos “salvajes” el camino del progreso cultural y económico, concomitante con el progreso religioso.” (Ceriani, 2003, p.132)

En una conversación que tuvo el autor con un líder mormón perteneciente a los Toba, éste le menciona que el progreso que había tenido su comunidad al volverse a la religión mormona había sido asombroso; los cambios iban desde el aspecto personal (en el aseo y vestimenta) hasta mejoras en sus viviendas y en consecuencia el modo de vida, situación de prosperidad que atañen por completo al evangelio de salvación.

“El evangelio además de prohibiciones, trajo nuevas significaciones y prácticas que antes no existían en la vida cultural de los tobas. Junto con el “mensaje” religioso los primeros misioneros incorporaron el idioma castellano, los documentos de identidad y una organización burocrático legal de la religiosidad (horarios de celebración del culto, reglamentos, libros de actas, jerarquías administrativas dentro de cada iglesia, etc.)” (Citro, 2000, p.42)

En este sentido, tenemos que en este grupo étnico el principal factor de conversión es el “progreso”, los toba mencionan que los motivos por los que se adscribieron a este grupo religioso varían, pero generalmente todos tienen un mismo objetivo; el evangelio otorga a sus feligreses un orden, reglas y prohibiciones que traen consigo beneficios inmediatos dentro del entorno económico.

“La adopción del mormonismo es percibida como un camino para la educación (secular y religiosa), como un conocimiento dirigido hacia la obtención de las herramientas necesarias, tanto materiales como intelectuales, para superar el estado actual de cosas en el que se encuentran sumidos, anclado fundamentalmente en la pobreza socioeconómica y la exclusión social.” (Ceriani, 2003, p.132)

Desde este punto de vista los motivos de este grupo para convertirse son claros, ellos buscan superarse a través del conocimiento, les interesa aprender, ser personas “civilizadas” y así obtener las herramientas necesarias para ser incluidos en la sociedad; ser integrados donde no habían tenido cabida antes de dicho proceso, lo que además conlleva una estrategia que favorece el aspecto económico, puesto que como mencione anteriormente el evangelio trae consigo ciertas prohibiciones (principalmente los vicios), los tobas mencionan que al dejar de gastar en sus excesos, ahora tienen acceso a bienes como son: ropa, calzado y comida.

“En la vida cotidiana, la entrada al evangelio conlleva un cambio en las formas de existencia que es interpretado como una mejora del nivel material de vida.” (Citro, 2000, p. 45)

En todo este entramado de la conversión Silvia Citro menciona que, en el proceso de transformación de una religión a otra, además de todos los motivos, causas e intereses, no podemos dejar de lado lo siguiente que “El convertirse, además de implicar determinados cambios conductuales, es fundamentalmente “creer”, tener “fe”, adquirir la certeza en torno a la existencia de alguna fuerza supra humana que, en algunos casos, actúa en el mundo directamente.” (Citro, 2000, p.50)

Para finalizar este análisis me parece fundamental mencionar la conversión basada en el modelo paulino, ya que en algunos textos se menciona que durante mucho tiempo el cambio radical de una religión a otra fue entendido bajo este precepto.

“...como la experimentación individual e interior de un llamado de Dios que traía consigo un cambio de vida repentino, dramático y emocional y que, en consecuencia, excluía el aspecto racional y social de dicha experiencia, por una versión mágica y extraordinaria del suceso.” (de la Torre, 1996, p.111)

Para ejemplificar dicho modelo me gustaría hacer referencia a una nota periodística del año 1995, donde nos narran a grandes rasgos y de manera clara; la transformación radical, amplia y profunda que sufrió una persona catalogada como “mala” que se tornó “buena” , dicha persona ejecuto una reorganización de su vida moral en torno a un nuevo centro, si analizamos esta situación desde una perspectiva psicológica que hace énfasis en su aspecto dramático podemos notar que el sujeto es víctima de una necesidad de cambio en su propia existencia y su transformación lleva consigo la esperanza de una solución a su estado de

culpa. La nota se titula “Rehace vida Ríos Galeana” y la narración comienza señalando que dicho sujeto, enemigo importante en México (acusado de ser delincuente peligroso y con cargos por homicidios) cimiento en Estados Unidos una nueva vida, donde modifico drásticamente su nombre, imagen y personalidad, con el fin de evitar ser relacionado con un pasado oscuro trágico y delictivo.

Durante veinte años se refugió en una localidad al sur de los Ángeles donde los vecinos lo catalogaron como un hombre bueno y tranquilo, trabajador, buen vecino, buen esposo y padre de familia, dedicado a un trabajo decente, amable y sencillo, miembro activo y creyente de la Iglesia Evangélica, lo cual era notorio en su forma de actuar, hablar y dirigirse a las personas, pues en charlas les hablaba de Jesús, pertenecía al coro de su Iglesia y la música que escuchaba era religiosa. Estaba inmerso en una vida completamente distinta a la anterior y no solo eso, sus actos eran completamente diferentes; tal como mencionan los vecinos, podríamos pensar que estamos hablando de otra persona o que se cometió algún error, pues nadie se imaginaba el pasado tan crítico que arrastraba dicho sujeto. Es increíble el cambio de 365° que ocurrió en el ser y modo de vivir de este hombre. En este sentido podríamos hacer hincapié en las teorías de algunos de los autores mencionados anteriormente, donde se hace referencia a que el detonante de algunas conversiones son crisis o situaciones relacionadas con una especie de sufrimiento (ya sea físico, moral o espiritual) que conlleva la idea de un cambio interior profundo y de que solo un “ser supremo” puede ser el sanador del alma y la brújula para encontrar la paz y tranquilidad que se requiere y se verá proyectada en la vida diaria y actuar del sujeto.

Como vimos anteriormente en la mayoría de los casos los individuos que se convierten creen que su vida será mejor en diversos aspectos, adquieren cierta tranquilidad, certeza, seguridad, sentido y de alguna manera piensan que si existiese una vida después de esta, al llevar a cabo el cambio de vida que sugiere la conversión (y volverse seres que asemejen las acciones de Jesucristo) obtendrán la salvación o la promesa de algo mejor, para después pasar a la etapa en la que se encuentran tranquilos consigo mismos y su entorno y creen firmemente en que están en el lugar correcto, actuando de manera correcta, trabajando arduamente para finalmente alcanzar determinada meta (tomando en cuenta que los motivos de los sujetos para convertirse son distintos pero en la mayoría el objetivo es el

mismo). Ahora bien, ¿los sujetos que se acercan a cierta religión en verdad tienen la certeza del cumplimiento de todas las promesas que se les hacen o de alcanzar los ideales que ellos mismos se crean?

Para tratar de responder ese cuestionamiento me gustaría dar una definición de lo que es la fe, según los estatutos de la iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días.

“Tener fe, es tener esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas”

Alma 32:21

Explicado de manera simbólica, tenemos que “Si uno planta una semilla y la nutre, si es una semilla buena, crecerá y finalmente dará fruto” Alma 32:28-43

En la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** hacen alusión a que los sujetos feligreses actúan motivados por cosas que esperan, aun antes de ver el resultado final y que eso es igual a la fe; “la fe en Dios es mucho más que una creencia teórica en él, tener fe significa creer, confiar y estar dispuestos a obrar de acuerdo a esa creencia. La fe es un principio de acción y de poder y puede obtenerse mediante la obediencia a los mandatos, el estudio y el deseo de creer.”

Con todo esto podríamos decir que la respuesta a la pregunta anterior es “no”, sin embargo, basados en las teorías científicas podríamos conjeturar que los individuos buscan anclarse a un ser supremo que les de dirección y sentido, y de este modo vivir de acuerdo a ciertos estatutos que sean “agradables a dicho ser” bajo la expectativa de que tendrán protección, sentido y algo mejor en esta vida y en la “venidera” con el simple hecho de ser firmes, esforzarse y permanecer dentro de los cánones que marca la nueva fe.

Hasta cierto punto prefieren vivir con esa “ilusión mágica” que les da seguridad en su diario andar que ser “realistas” y vivir a su suerte, en el sentido de que el tema de la religión es en cierta medida subjetivo.

Ahora bien, si los creyentes (cualquiera que sea el credo que profesan) hasta cierto punto están “anclados a tierra firme”, ¿por qué deciden cambiar de religión, lo que conlleva una reorganización como sujetos en todos los aspectos y por lo tanto un cambio de vida? Para responder esta pregunta me gustaría expresar en primer lugar, que los seres humanos por naturaleza somos seres cambiantes, pero visto desde un enfoque más racional, somos libres de realizar modificaciones en situaciones que no nos satisfacen, sin embargo, en el sentido

estrictamente religioso que factores influyen para que el individuo comience a indagar y sentir ese deseo de conectarse con ese “ser supremo” y emprender la búsqueda que lo lleve a encontrarlo por medio de la ejecución de alguna religión y además lo que representa adherirse y cambiar de vida (al seguir las normas establecidas por dicha congregación). En este sentido me gustaría saber si el individuo en verdad siente una verdadera realización personal al convertirse, si logra sus objetivos, si el cambio de vida le trae un verdadero bienestar personal y en su entorno.

De tal forma, es evidente que los **Santos de los Últimos Días** son un grupo bien definido y estructurado con dogmas y cánones estrictamente establecidos que transmiten una manera específica de vivir de acuerdo a las leyes doctrinales y es en este punto en el que yo puedo percibir que muy probablemente el mundo caótico permisivo y liberal en el que estamos insertos actualmente, es el que orilla a los individuos a sentirse desprotegidos y vulnerables, para luego ser abrigados por una esfera que le otorgará las herramientas para que esclarezca todas las dudas existenciales y erradique temores a través, del diario estudio de escrituras sagradas, consejos de los líderes y libros canónicos y por último el disciplinado trabajo en el testimonio y la fe.

Por otro lado, mediante la observación participante del grupo, describiré paso a paso la manera en que llevan a cabo los rituales de transición en los conversos y la aceptación y alcances que éstos tienen por parte de los demás adeptos. los pasos que se requieren para que un sujeto sea miembro de **la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** son los siguientes:

*Deseo de creer.

*Fe en Jesucristo.

*Arrepentimiento.

*Bautismo por inmersión para la remisión de los pecados.

*Imposición de manos para comunicar el don del espíritu santo.

La primera de las afirmaciones de acuerdo a algunos testimonios escuchados es que cada converso ha pasado una situación que lo ha llevado a una introspección acerca de su vida y lo que esperan para sí mismos de ella; algunos se han refugiado en la religión para abandonar vicios (cualesquiera que sean), para encontrar un sentido a su existencia, para cambiar su personalidad si es que es problemática y tener una sana convivencia tanto

familiar como social, otros lo hacen porque en ocasiones y específicamente **la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** les brinda apoyo emocional y económico a través de sus miembros y también hay quienes buscan un círculo de amistades que aporten algo a sus vidas, por mencionar algunos casos.

La ideología de los mormones en cuanto a la vida secular está representada por una fuerte creencia en el progreso (en todos los ámbitos) y para ello es necesario colocar en primer plano la educación; la cual es de vital importancia y está en armonía con otros valores que se aprecian a sobremanera, los mormones están dedicados a la adquisición de conocimiento, su compromiso con la educación en sus creencias, enseñanzas y actividades cotidianas es evidente; en sus afirmaciones garantizan que la educación vale todos los recursos y energía posibles. Ellos afirman que es de suma importancia prepararse tanto espiritual como secularmente y que eso guiara al éxito y satisfacción personal en la vida terrenal. Aconsejan aprender lo más que se pueda, mencionan que además de una carrera profesional se debe aprender un oficio y en el ámbito laboral esforzarse por tener un negocio y un empleo, afirman que para tener una buena economía uno debe aprender a administrarse (y te enseñan a hacerlo) para no gastar más de lo que se gana, también te instruyen para ser autosuficiente. En uno de los libros pertenecientes a esta doctrina, un apartado llamado “artículos de fe” se muestran a manera de resumen a grandes rasgos las creencias mormonas. El siguiente versículo describe lo que acabo de mencionar respecto a la vida secular y aspiraciones de los miembros de esta religión:

“Creemos en ser honrados, verídicos, castos, benevolentes, virtuosos y en hacer el bien a todos los hombres; en verdad, podemos decir que seguimos la admonición de Pablo: Todo lo creemos, todo lo esperamos; hemos sufrido muchas cosas, y esperamos poder sufrir todas las cosas. Si hay algo virtuoso, o bello, o de buena reputación, o digno de alabanza, a esto aspiramos.”

Artículos de fe 13

Finalmente me interesa observar los alcances de cambio que tiene la religión sobre los individuos que se convierten a ella y observar si los individuos consolidados al mormonismo consiguen la satisfacción y respuestas que esperaban al ser parte del movimiento. La manera en que aceptan el cambio en el modo de dirigir sus vidas y respecto a este cambio que grado de tolerancia tienen y cuál es su comportamiento directamente hacia su entorno inmediato.

Por lo que el análisis y la hipótesis se fundamentan en la observación, descripción y esclarecimiento del proceso de cambio religioso, es decir de la transición del converso, desde que comienza con la inquietud y deseo de búsqueda hasta que se convierte y comienza las vivencias requeridas en el mormonismo.

Metodología

El análisis de este trabajo primeramente se realizó mediante investigación bibliográfica de estudios elaborados anteriormente en el campo de la conversión religiosa, es decir, la revisión de fuentes documentales que han proporcionado un conocimiento amplio de las teorías ya existentes.

Posteriormente se llevó a cabo trabajo de campo, puesto que para entender al grupo estudiado es de suma importancia la observación directa y participante, lo cual ha permitido interactuar y comprender la realidad social que se construye a partir de las bases de la religión que ejecuta el grupo estudiado y de este modo comprender sus dogmas y modos de vida.

Por lo tanto, he permanecido de manera constante en las reuniones dominicales de carácter meramente religioso, conferencias, en las aulas de clases y en actividades extra religiosas de esparcimiento, todas las anteriores llevadas a cabo en los centros de reunión.

He sido testigo y participe de sus rituales, además de acercarme a miembros conversos con el fin de solicitarles entrevistas que me brinden los datos necesarios y la información clave que me permita comprender el porqué de su conversión.

Al mismo tiempo la convivencia con las personas pertenecientes a la iglesia mormona me ha permitido ganar familiaridad y poder indagar en su vida religiosa dentro y fuera de la iglesia y poder analizar a fondo como es que viven y se desenvuelven con toda la carga de ideas que les infunde su religión; además, logré entrometerme en algunos hogares para ser partícipe de sus actividades diarias.

Sin dejar de lado que de pronto si me resulto dificultoso tener dicho acercamiento, sobre todo con los conversos, ya que se preguntaban en todo momento y me expresaban sus inquietudes respecto a la investigación, en consecuencia trabaje bastante en ganármelos para que tuvieran la confianza de abrir las puertas de su “vida ” y contarme de manera honesta e íntima los motivos que los llevaron a la búsqueda de la “iglesia verdadera” como

ellos le llaman y volverse a ella; porque el tocar esos temas conlleva cierto dramatismo que les toca fibras y recuerdos muy profundos e importantes, que incluso al momento de compartir su testimonio conmigo les ha quebrado la voz y llevado a las lágrimas. Probablemente en un principio la desconfianza del “por qué” o “para que” se realizaron las entrevistas los llevó hasta cierto punto a ser renuentes, pero mostrarme empática con sus emociones y el no realizar preguntas sistematizadas, otorgando la posibilidad de escuchar más ampliamente sus historias de vida, generó un ambiente un poquito más “amistoso” lo cual me ayudado a ganar su confianza.

Como ya mencioné realice una serie entrevistas abiertas, donde me di la oportunidad de escucharlos a fondo y de acuerdo a las respuestas de la primera pregunta, me di a la tarea de formular las preguntas contiguas, esto con el fin de crear una especie de escenario abierto al dialogo, más que la rigidez como tal, de una entrevista con preguntas sistemáticas para todos los informantes.

He presenciado los testimonios que los conversos brindan a los miembros de la congregación, pues para ello hay un día específico (el primer domingo de cada mes), y he escuchado las diversas experiencias que cuentan acerca de cómo conocieron la iglesia y los cambios que han tenido en su vida -incluso algunos relatos se escuchan increíbles- la mayoría coinciden en que el “evangelio de Jesucristo” les ha traído felicidad y abundancia a su vida, otros hablan de las “pruebas” que han tenido que pasar para encontrar la “luz al final del túnel”, por lo regular, saliendo siempre victoriosos.

Con lo anterior he logrado entrever las posibles causas que ocasionan la existencia de comportamientos similares entre los adeptos del grupo estudiado y la importancia que juega el discurso en esta situación.

También focalice a un par de familias sobresalientes adscritas a la religión mormona para plasmar aquí su modo de vida diario y obtener datos destacados que también contribuyen a la investigación y a esclarecer algunos aspectos planteados dentro de la misma.

Algo importante de mencionar es que los mormones no son tan renuentes para mostrar a los demás su religión y los espacios físicos de ella (hablando de las capillas), pues siempre están dispuestos a invitar y socorrer a nuevas personas que quieran “encontrar el verdadero evangelio y seguir a Cristo”, por lo regular siempre están en la tarea ardua de buscar prospectos de conversos y sus misioneros que son jóvenes de entre 19 y 29 años se

encuentran por todo el mundo realizando la misma labor. Sin embargo, existen excepciones que solo pueden conocer o realizar quienes llevan muchos años adscrito a esta religión (como los llamamientos) y espacios a los que solo pueden acceder “personas dignas” de pisar esos lugares, por ejemplo, los templos donde se llevan a cabo sellamientos (matrimonios, bautismos por los muertos, etc.)

CAPITULO II “HISTORIA DEL MORMONISMO”

¿Quiénes son los mormones?

La iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días comúnmente conocida como iglesia mormona, debido a la fe que tienen sus adeptos en el libro de mormón como la palabra de Dios, es un movimiento religioso que basa sus preceptos en la restauración del cristianismo, ya que según sus creencias, las enseñanzas del evangelio y la iglesia primitiva tal como Jesucristo las instituyó se tergiversaron al pasar del tiempo, al grado que se perdieron completamente, cayendo así en lo que sus miembros conocen como un periodo de obscuridad e ignorancia espiritual llamado apostasía¹

Cabe destacar que el mormonismo surgió en una época de constantes cambios en el orden social, político y económico de los Estados Unidos. En 1787 se creó una constitución que incorporó “el impulso democrático de libertad como la necesidad fundamental de que existiese el orden.” La primera enmienda de dicha constitución garantizó la libertad religiosa, lo cual preparó el terreno propicio para la “restauración de la Iglesia.”

Como mencione en el párrafo inicial es común que la iglesia sea conocida como “mormona”, sin embargo, su nombre oficial es “Iglesia de Jesucristo de los santos de los Últimos Días”, esto se debe a lo siguiente:

- Jesucristo: por ser la iglesia del Hijo de Dios, el Redentor del mundo.
- Santos de los Últimos Días: a los miembros de la iglesia cristiana de la antigüedad se les llamaba santos, eran santos de los primeros días.

¹ Apostasía: el hecho de que las personas, la iglesia o naciones enteras se aparten de la verdad.

- Al considerarse la época actual como la última dispensación de los tiempos, los miembros de esta iglesia pasan a ser “Santos de los Últimos Días”.

El líder de este movimiento preside la iglesia en todo el mundo y es conocido por los fieles como profeta. Él tiene dos consejeros, y estos tres líderes constituyen la primera presidencia. La primera presidencia es asistida por doce apóstoles, que según sus propias creencias “son testigos de Jesucristo.” Los líderes llamados setenta ayudan al Quórum de los Doce Apóstoles y sirven en las diversas áreas del mundo. Las congregaciones locales son dirigidas por obispos y la principal organización de las mujeres en la Iglesia es la Sociedad de Socorro.

Las principales creencias a las que se adhieren los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días son básicamente:

- 1) Dios el padre eterno.
- 2) Jesucristo salvador del mundo.
- 3) Espíritu Santo.

Los libros canónicos a los que se apegan son la biblia, el libro de mormón (del cual testifican es otro testamento de Jesucristo que complementa la biblia), doctrina y convenios y la perla de gran precio, este último es el libro que contiene los artículos de fe, donde se resumen las creencias básicas que rigen este movimiento.

Desde su fundación en 1830, con humildes apenas seis personas en una cabaña en el estado de Nueva York, al pasar del tiempo la Iglesia ha seguido creciendo en membresía e influencia. Según datos estadísticos de la sala de prensa mormona, actualmente se constituye por 16,313,735 miembros y 65,137 misioneros distribuidos en 30,536 congregaciones (denominadas Estacas, Barrios y/o Ramas) ubicadas alrededor de 140 países. Además de contar con 162 templos y 4 colegios universitarios.

Origen del “Profeta” fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Joseph Smith nació el 23 de diciembre de 1805 en el Estado de Vermont, fue el tercero de los nueve hijos que procrearon los granjeros Joseph Smith y Lucy Mack. Cuando Smith tenía 10 años, él y su familia deciden mudarse a Palmyra un pueblo de Nueva York, esto a casusa de las fuertes nevadas que terminaron por destruir sus cosechas. Cuatro años después se establecieron en Manchester y aproximadamente dos años después, en esa región surgió una agitación extraordinaria sobre el asunto de la religión, empezó entre los metodistas y pronto se generalizo entre todas las sectas de la zona (pues cada una afirmaba tener la verdad), grandes multitudes se unían a los diferentes partidos religiosos, ocasionando agitación y división entre la gente.

Cuando Smith tenía 14 años su familia se adhirió a la iglesia presbiteriana, pero él sentía cierta inclinación hacia el metodismo, sin embargo la constante contención y disputa entre las distintas sectas le causaron muchas inquietudes y confusión.

Agobiado bajo el peso de las dificultades que provocaban las contiendas de esos grupos religiosos, Smith se refugiaba constantemente en la biblia para hallar respuestas y un día al leer la “epístola de Santiago” donde se recomienda orar para pedir sabiduría a Dios, tomo la determinación de intentarlo.

Una mañana de primavera en 1820, el muchacho de 14 años se aparto del tumulto y se introdujo en el bosque para orar y preguntar la iglesia a la cual debía unirse, apenas iniciaba su plegaria cuando una fuerza extraña se apodero de él y creyó que lo destruiría. En ese instante se esforzó y suplico a Dios que lo librara del poder de ese enemigo y de pronto tuvo una de experiencia que narra de la siguiente manera:

“ Vi una columna de luz, mas brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza [...] Al reposar sobre mi la luz, vi en el aire arriba de mi a dos personajes cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me hablo llamándome por mi nombre y dijo, señalando al otro: Este es mi hijo amado, ¡escúchalo!” (La Perla de Gran Precio, p. 56)

Al recobrase de la impresión por el suceso que acababa de acontecer, preguntó a los personajes cuál de todas las sectas era la verdadera, a lo que ellos respondieron que todas estaban en error y que no se afiliara a ninguna.

Al relatar su visión a otras personas fue fuertemente juzgado y nadie creyó en él, además llamo la atención de grandes personajes de las sectas más populares, de tal manera que comenzaron a acosarlo e injurarlo.

Al pasar de tres años, el 21 de septiembre de 1823, antes de dormir, Smith se puso a orar pidiendo a Dios perdón por sus pecados, esa noche nuevamente presencio una manifestación divina que a continuación describe:

“ Encontrándome así, en el acto de suplicar a Dios, vi que se aparecía una luz en mi cuarto, y que seguía aumentando hasta que la habitación quedo más iluminada que al medio día; cuando repentinamente se apareció un personaje a lado de mi cama, de pie en el aire, por que sus pies no tocaban el suelo [...] Me llamo por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de dios, y que se llamaba Moroni; que dios tenia una obra para mi y que entre todas las naciones, tribus y lenguas se tomaría mi nombre para bien y para mal, dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente, así como del origen de su procedencia. También declaro que en él se encerraba la plenitud del evangelio eterno cual el salvador lo había comunicado a los antiguos habitantes.” (La Perla de Gran Precio, p. 60)

Junto con las planchas se encontraban el Urim y Tumim (dos piedras en aros de plata aseguradas a un pectoral) con los que llevaría a cabo el mandato de traducir el libro. El tiempo de sacar las planchas sería hasta que transcurrieran cuatro años a partir de esa fecha; además se le advirtió que al terminar de traducir el contenido de las planchas debía regresarlas al mismo mensajero celestial.

Fue así que el 22 de septiembre de 1827 acudió al lugar indicado y obtuvo las planchas, sin embargo, al hacerse público que estaban en su poder, comenzó a ser perseguido por ambiciosos e incrédulos que tenían el fin de arrebatárselas, situación que lo orillo a salir huyendo junto con su esposa al condado de Susquehanna, Estado de Pensilvania. Una vez estando ahí tradujo las planchas, las cuales según el propio Smith, estaban escritas en egipcio reformado, fue así como surgió el libro de Mormón.

Otro testamento de Jesucristo

De cuerdo a los dogmas mormones este libro es una compilación de escrituras sagradas originalmente plasmadas por los antiguos profetas sobre planchas de oro (las cuales escribieron en su tiempo mediante el espíritu de profecía y revelación).

El libro de Mormón documenta la historia sagrada de los pueblos aborígenes de América y abarca un periodo comprendido entre el año 600 antes de Cristo hasta el año 421 de la era actual.

Se compone de 15 libros y cada uno de ellos lleva el nombre de su autor principal. Uno de los profetas aludidos fue Mormón de quien se tomo el nombre para titular el libro, pues fue él quien se encargo de citar y compendiar las palabras de los demás profetas.

El libro de Mormón es considerado “otro testamento de Jesucristo y confirma las verdades que se hallan en la Biblia, por lo que ambas escrituras se complementan. Pues mientras que la biblia narra los eventos ocurridos en el hemisferio oriental, el libro de mormón documenta los eventos de los habitantes de las “antiguas Américas”.

El acontecimiento mas importante que se encuentra plasmado en el libro de mormón es el ministerio personal de Jesucristo entre los nefítas (uno de los pueblos mencionados en el escrito) poco después de su resurrección.

Instauración de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Los primeros seguidores de la doctrina de Smith fueron los miembros de su familia y amigos cercanos, con ellos se reunió el 6 de abril de 1830 en la casa de David Whitmer para “restaurar la iglesia”, pues como se mencionó anteriormente el evangelio tal como Cristo lo instituyo, se hallaba perdido o ausente de la faz dela tierra durante el periodo conocido como apostasía.

Los primeros miembros mormones pertenecían en su mayoría a la misma clase social, ellos eran pobres, su fortuna era mínima y su fervor religioso abundante.

Durante el primer concilio mormón celebrado en la población de Fayette, Smith comenzó a administrar el bautismo por inmersión de agua a los nuevos feligreses, después de habersele conferido el sacerdocio de Aarón junto con Oliverio Cowdery, por Juan el Bautista en un aparición que tuvo en mayo de 1829 y el sacerdocio de Melquisedec que recibieron por medio de los apóstoles Pedro Santiago y Juan. Estos dos tipos de sacerdocio son el sustento de la religión mormona, siendo el ultimo el de mayor jerarquía e importancia.

Con el propósito de bautizar a los demás miembros Smith construyó un dique, pero el pueblo que no estaba de acuerdo con sus prácticas, se lanzó contra el dique acusándolo de impostor y amenazándolo junto con sus discípulos. Ante esta situación la comunidad mormona no tuvo más remedio que emigrar al oeste y asentarse en Kirtland Ohio, lugar en el que se edificó la primera iglesia y se mandó a misioneros a predicar el evangelio hacia el oeste, uno de ellos Oliverio Cowdery quien fue enviado a Missouri con el fin de explorar el terreno, al regresar, éste venía maravillado de la hermosura y fertilidad del condado de Jackson, a tal punto que Smith determinó que esta era la tierra prometida donde se construiría la ciudad de Sión (nueva Jerusalén). Después de predicar a los indios de ese lugar y convertir a varios de ellos, dejó a uno de sus discípulos encargado de la obra y regreso a Kirtland a congregar a sus seguidores y preparar la partida. El 26 de abril de 1832, un grupo de mormones llegó a la nueva Sion, Condado de Jackson Missouri.

En Missouri montaron una imprenta y publicaron un periódico mensual y uno semanal lo que les permitió captar un mayor número de adeptos. Sin embargo, la tranquilidad no era algo de lo que pudieran disfrutar pues los vecinos los hostigaban y amenazaban incluso de muerte, acusándolos de no reconocer el derecho de propiedad y de admitir la comunidad de bienes y mujeres. Esta atmósfera de rechazo los obligó a abandonar el Estado de Missouri y dirigirse al Estado de Illinois en 1839 donde fundaron la ciudad de Nauvoo y además tuvieron un período de gran prosperidad extendiendo la obra misional a Canadá e Inglaterra. Pero nuevamente su prosperidad era mal vista por los vecinos no mormones aunado a que Smith comenzó a introducir la poligamia entre sus allegados lo que generó un mayor rechazo. A esto también se sumaron las discordias internas del movimiento y se menciona que un hombre llamado Higbee, fue acusado de haber seducido a varias mujeres y expulsado de Cartago que era el centro de los mormones, con lo cual decidió vengarse y aliarse con otro mormón de nombre Foster, juntos publicaron un periódico injuriando a Smith y lo denunciaron ante las autoridades. Smith y su hermano Hyrum fueron detenidos y asesinados a balazos por los pobladores no mormones el 27 de junio de 1844.

Luego de la muerte de Smith al tratar de nombrar a un sucesor surgió una gran rivalidad entre Sidney Ringdom y Brigham Young, uno de los doce apóstoles. Ringdom decía haber tenido una revelación donde se le indicaba abandonar Nauvoo y establecerse nuevamente en Pensilvania, pero esta orden era contraria a lo que Smith había dispuesto en vida. Fue así que los doce apóstoles se reunieron y nombraron a Brigham Young como el nuevo presidente de la iglesia, situación que generó polémica, pues muchos miembros no estaban de acuerdo con la decisión tomada ya que creían que el sucesor debía ser descendiente directo de Smith, dando pie a la separación y fundación de nuevas sectas como la Reorganizada Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días dirigida por Joseph Smith III, hijo del fundador y los “strangitas” seguidores de James T. Strang.

Después de la muerte de Smith los mormones no permanecieron más de dos años en Nauvoo, pues los ataques y agresiones anti mormones continuaron, así que nuevamente tuvieron que buscar un lugar donde establecerse de manera definitiva. Fue así que el 4 de febrero de 1846, Brigham Young condujo a los Santos hacia el lejano oeste, lo más lejos posible de las persecuciones.

El 24 de julio de 1847, los contingentes comenzaron a llegar a la región de lago salado donde finalmente se establecieron de manera permanente, fundando Salt Lake City, en lo que llamaron el territorio de Utah.

Es importante mencionar que para esas fechas solo estaba colonizada la mitad oriental de lo que es actualmente el territorio de Estados Unidos, y estaban en pugna los territorios que hoy comprenden Utah, California, Nevada, Arizona, partes de Colorado, Wyoming, Texas y Nuevo México, los cuales fueron arrebatados a México en la guerra de 1848.

Establecidos en ese nuevo territorio, gracias a sus estrategias de proselitismo los mormones comenzaron a tener muchos adeptos y además promovieron el crecimiento económico, convirtiéndose en una sociedad religiosa con su propia historia, tradiciones y prácticamente su propio territorio.

Los mormones creyeron que al estar inmersos en un territorio tan alejado escaparían de la jurisdicción de Estados Unidos pero en virtud del tratado Guadalupe-Hidalgo, la región pasó a formar parte del congreso de la Unión, solicitando su admisión en la unión americana el 9 de septiembre de 1850. Utah fue admitido como territorio y se reconoció a Brigham Young como su gobernador.

Durante este periodo los mormones no aceptaban dentro de su territorio a personas que no pertenecieran a la movimiento y cada autoridad federal enviada a Utah, fue rechazada y obligada a marcharse del territorio, existía una gran oposición hacia quienes no radicaban ahí, lo cual llevo a cometer crímenes. En respuesta a las agresiones el presidente de Estados Unidos nombro a Alfred Cumming gobernador del territorio en sustitución de Young, enviando un ejercito de 1500 hombres, por lo que Young reunió a sus hombres y declaró el estado en guerra. Los mormones hicieron varias invasiones contra las tropas y fue en el verano de 1858 cuando éstas evacuaron la zona. Poco después el gobernador Cumming abandona el territorio para unirse al ejercito, pues para esa fecha iniciaba la guerra de Secesión.

Finalmente, el 29 de agosto de ese mismo año Young fallecido en la Ciudad de Lago Salado y fue sustituido por John Taylor

La llegada del mormonismo a México

En 1874, Brigham Young dio a conocer su intención de llevar el mensaje del Evangelio a México. Durante los siguientes dos años envió varias compañías de misioneros, exploradores y colonizadores. Después de que la obra misional empezó en la Ciudad de México en 1879, se establecieron las colonias en Chihuahua en 1884 con la llegada de los primeros mormones expatriados de los territorios de Utah y Arizona, debido a problemas con la policía federal. Durante ese tiempo, hubo también un subsecuente refuerzo en la obra misional en el centro de México, tanto por los misioneros angloamericanos como por los mexicanos; sin embargo, en 1889, debido a la crisis con el gobierno de los Estados Unidos, los élderes tuvieron que regresar a casa, cesando así todos los esfuerzos misionales. No fue sino hasta después del cambio de siglo que consideraron seriamente regresar a México a hacer proselitismo.

Paralelo a los esfuerzos por colonizar el territorio Mexicano en 1880 se aprobó por el Congreso de los Estados Unidos la “Ley Edmunds” dicha ley pretendía poner freno a la practica de la poligamia (matrimonio plural) en el territorio de Utah y otros puntos del Oeste Americano.

Con la aplicación de esta ley la iglesia sufrió muchas fracturas internas que desembocaron en la separación de miembros que fundaron sus propias iglesias, estas pequeñas sectas son conocidas como “fundamentalistas mormonas” y como ejemplo tenemos “La Iglesia Fundamentalista de los Santos de los Últimos Días”, “La Comunidad de Cristo”, “La Iglesia del Primogénito de la Plenitud de los Tiempos”, etc. Las cuales decidieron continuar con la practica de la poligamia.

Continuando con la línea de los inicios del mormonismo en México, para el año de 1961 se organiza la primera estaca en la Ciudad de México y para 1981 se construyó el templo de la Ciudad de México, lugar en el que se realizan ordenanzas sagradas.

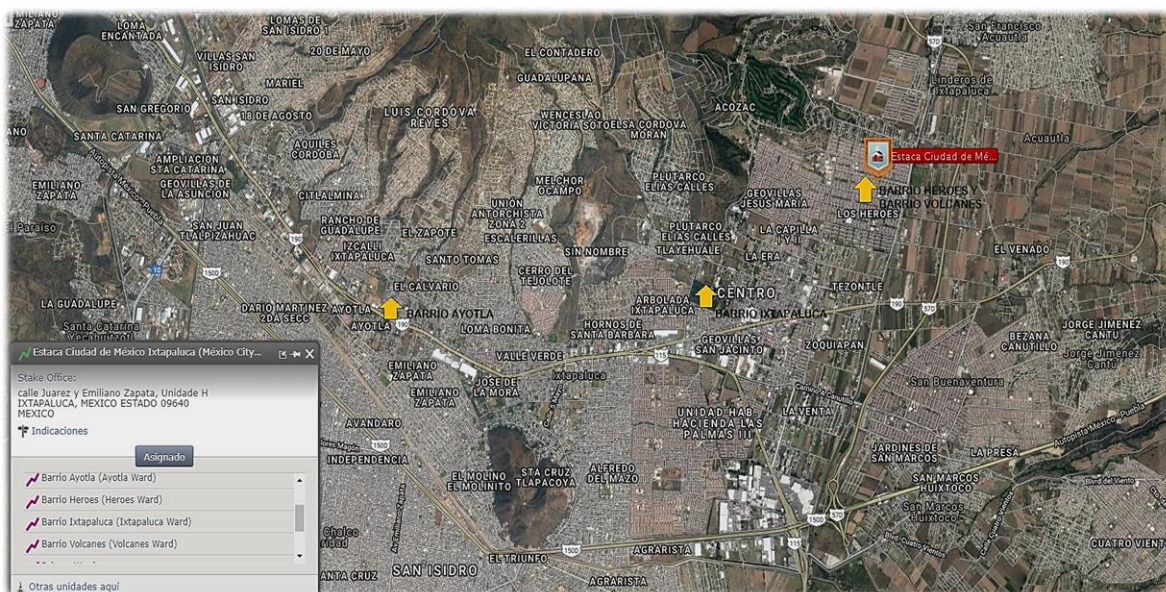
CAPITULO III “LA COMUNIDAD MORMONA EN IXTAPALUCA”

¿Qué es la estaca Ixtapaluca?

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días establece geográficamente sus recintos en distintas localidades, estos lugares son conocidos coloquialmente como “capillas”, las áreas se dividen en “estacas” y estas a su vez se conforman por “barrios” (congregación).

El nombre de “estaca” hace referencia a las tiendas de campaña descritas en el antiguo testamento, de tal modo que si analizamos el significado de las estacas en este contexto, podemos dar cuenta que una estaca es el estribo de la tienda de campaña y su principal función es mantenerla anclada a la tierra, trasladando ese razonamiento a la iglesia en la actualidad, tenemos que las estacas son el apoyo y sostén, es decir, la iglesia se mantiene firme con su unidad estructural que son las “estacas”.

La “estaca Ixtapaluca” como su nombre lo indica se encuentra ubicada en el municipio de Ixtapaluca, en la zona oriente del Estado de México. Ésta se conforma por cuatro barrios (Héroes, Ixtapaluca, Ayotla y Volcanes). Los nombres de los “barrios” aluden a las colonias en las que se encuentran asentadas las “capillas” y la asistencia de los miembros a un “barrio” se determina de acuerdo a sus domicilios. Tal como se indica en el siguiente mapa:



Es importante mencionar que de manera semestral la estaca es sede central de reuniones para los miembros pertenecientes a los cuatro barrios, cuando se llevan a cabo las conferencias generales (asambleas donde transmiten de manera satelital y en vivo discursos de los líderes acerca de cómo “vivir el evangelio” día a día y tener una vida plena y satisfactoria).

Por otra parte, la “estaca Ixtapaluca” cuenta con 4600 agremiados según sus propios registros, de los cuales aproximadamente 850 son “activos” (término usado para los miembros que participan constantemente de las reuniones y actividades de la iglesia) y 3750 son “in-activos” (personas que han sido bautizadas y son parte de la congregación, pero ya no asisten). En su mayoría los miembros son empleados y comerciantes independientes, quienes a pesar de no ser profesionistas gracias a su “disciplinado modo de vida” son económicamente estables y viven de una manera bastante confortable (con esto último me refiero a que tienen lo necesario para vivir y algunos lujos, por aquello de los miembros que cuentan con vehículo personal).

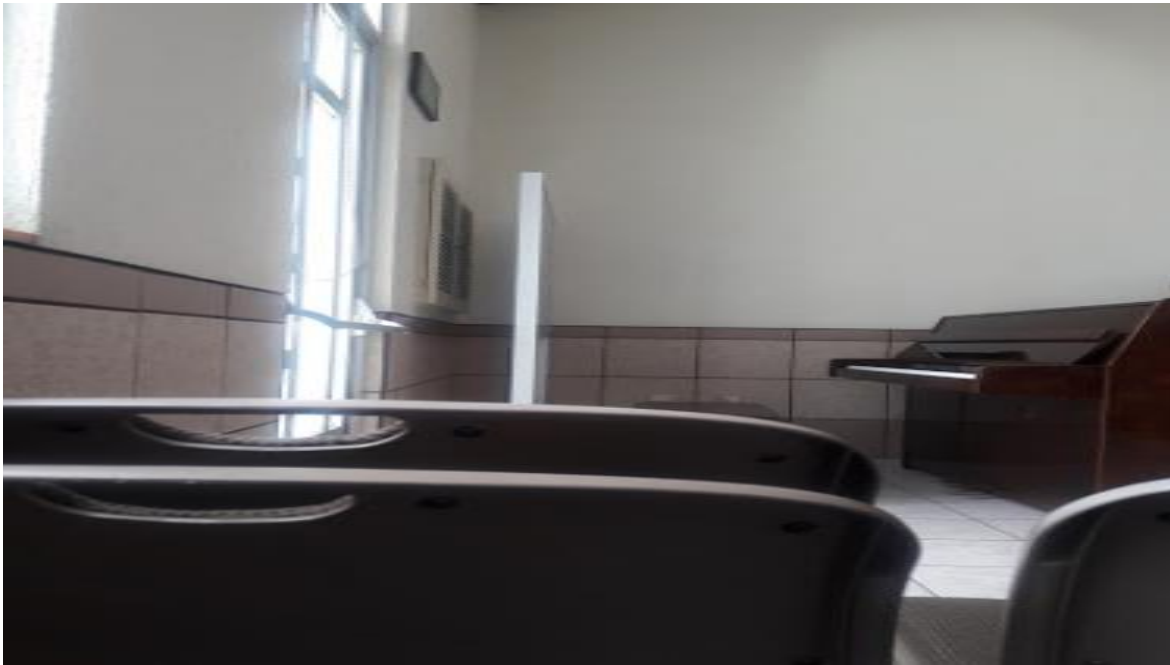
En relación al párrafo anterior, me gustaría mencionar una breve anécdota, en la que alguna vez escuche a una persona decir una frase mientras viajábamos en el mismo transporte público y pasamos frente a la Iglesia mormona, “a leguas se ve que aquí sí hay dinero”. Esa frase se me quedó muy grabada y pienso que aparentemente es lo que proyectan los recintos y sus miembros, pues para las reuniones dominicales y conferencias asisten muy arreglados y vestidos de manera formal: las mujeres con faldas o vestidos (debajo de la rodilla) y tacones, algunos sencillos y otros ostentosos pero siempre presentables, los hombres sin excepción alguna asisten con traje sastre oscuro (negro, café o azul marino) camisa blanca y corbata, los niños me dan la impresión de ser “pequeños adultos” pues las reglas de vestimenta aplican para todos, en el caso de los niños se hace con el fin de que se vayan creando el hábito de que asistir de esa manera a la iglesia es una regla de cuidado personal que se tiene que obedecer.

IMÁGENES CAPILLA IXTAPALUCA

Exterior



Interior



Estilo de vida de los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Ixtapaluca (características sociales, económicas y culturales)

Siguiendo la misma línea, creo pertinente plantear una idea respecto a la forma de vida de los mormones económicamente hablando, pues tienen la idea bien arraigada en el caso de los hombres de ser “buenos proveedores” para que sus familias tengan una “buena vida” sin carencias. Por lo que en su mayoría tienen un empleo y un negocio, donde distribuyen sus tiempos para poder atender ambas actividades. Para el caso de las mujeres la situación no es muy diferente, pues a pesar de que la responsabilidad económica no recae en ellas, son muy proactivas y constantemente aprenden diversas actividades como la fotografía, repostería, manualidades, decoración de interiores y exteriores, entre muchas otras, para después ofrecer sus servicios o productos a través de internet, también se dedican a la venta de cosméticos y calzado por catálogo.

En mi opinión es probable que los sujetos que forman parte de esta religión y los que se adhieren a ella, también pudiesen estar en búsqueda de una economía estable o de un nivel de estatus, pues esta religión hasta cierto punto promueve una ideología económica, ya que insta constantemente a sus miembros a prepararse, ahorrar, no gastar más de lo que ganan y dedicar gran parte de su tiempo al trabajo. Además, **la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** cuenta con muy buenos recursos económicos, pues sus miembros están obligados sin excepción alguna a dar como “ofrenda de diezmo” el 10% de sus ingresos. De ahí que la iglesia otorgue apoyos financieros a diferentes causas tanto a nivel local como global. Por ejemplo, en situaciones de desempleo de sus miembros hacen préstamos bajo ciertas condiciones y en situaciones de desastres naturales donan víveres, ropa, etc., sin importar el lugar geográficamente hablando.

Una vez implantados en lo que es una “estaca”, comencare a hablar concretamente del “barrio Ixtapaluca” y el modo de vida de sus miembros que es el que a mi investigación concierne.

El “barrio Ixtapaluca” tiene un total de 78 miembros “activos”, donde la gran mayoría como mencione líneas arriba son comerciantes independientes que se dedican a los

negocios como tiendas, fondas, carpinterías, taller mecánico, taller de bicicletas, ciber café, estudio fotográfico, etc. Y algunos al comercio informal en los tianguis o mercados. En este barrio llama mi atención una familia muy grande (hablo de aproximadamente tres generaciones abuelos hijos y nietos) todos asisten a las reuniones, son muy participativos de las actividades, tienen asignaciones y al parecer son muy apreciados y populares entre los demás miembros. Todos son profesionistas, específicamente maestros, directivos en escuelas e incluso fundadores de una escuela privada, pero tener esta posición a mi parecer los ha vuelto un poco arrogantes, siempre tratan de ser amables con quienes los rodean, pero al mismo tiempo percibo que se sienten inalcanzables y hasta cierto punto siento que inconscientemente han querido apropiarse de los cargos de la iglesia, con el fin de seguir enriqueciendo su prestigio. Al respecto de este punto, me gustaría mencionar la opinión de María Angélica Thumala, quien a su vez cita a Bourdieu:

“La religión tiene funciones sociales en tanto los laicos tienen expectativas de justificar su existencia como ocupantes de una posición particular en la estructura social... Bourdieu concibe la acción religiosa como intercambios en un campo religioso en el que los actores persiguen intereses. El interés propiamente religioso, que se persigue en la lucha dentro del campo religioso es definido como “la expresión legitimadora de una posición social” (Thumala, 2011, p.209)

Ahora bien, el día de la mayoría de los mormones comienza a las 5 a.m., en cuanto despiertan hacen su primera oración para agradecer por la vida, acto seguido los matrimonios estudian escrituras sagradas y justo a las 6 a.m. en días específicos (martes y jueves) llevan a sus hijos adolescentes a un taller religioso impartido en las instalaciones de la Iglesia que se llama “seminario”. Luego de ello, comienzan sus actividades rutinarias a las 7 a.m. (empleos, escuelas, etc.) regularmente los hombres son los que salen a trabajar, mientras las esposas se quedan en casa para realizar sus quehaceres domésticos, salir al mandado, hacer la comida y realizar algunas actividades que contribuyan a la economía de su hogar para finalmente recoger a sus hijos de la escuela. De acuerdo a los preceptos que **la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** les ha infundido, el papel de las mujeres es fundamental para que un hogar funcione, pues ellas son las encargadas de tener

ordenado y armonioso el espacio, además de que sus hogares deben ser “un pedacito de cielo” para cada miembro de la familia. Por otro lado, cuando las mujeres se dedican totalmente a su hogar y familia y el salario del hombre (en el caso de los empleados) no llega a ser suficiente para cubrir todas las necesidades del hogar las familias optan por tener un negocio que es atendido principalmente por el esposo cuando vuelve de su empleo habitual, esto sin dejar fuera a la esposa e hijos (que están en edad) que también contribuyen a la causa.

Algunas mujeres aparte del trabajo y sus propias actividades y negocios (en los casos de quienes los tienen) también se dedican a cuidar a sus nietos (las que los tienen), les dan de comer, los llevan a la escuela, los bañan, hacen tarea con ellos, etc. Los señores solo se dedican a su empleo y en el caso de quienes lo tienen “a su cargo en la iglesia”. Por lo regular para ellos las actividades entre semana de la iglesia se llevan a cabo los miércoles por la tarde, a partir de las 16:00 horas y en ocasiones también los sábados por la mañana.

Por lo anterior en el aspecto económico uno puede percatarse que las percepciones que tienen los miembros mormones son gracias al empleo (en los casos de quienes lo son) su negocio y la contribución de las esposas cuando se dedican a la venta de algún producto para apoyar al ingreso familiar, podemos decir que su pensamiento está centrado en la constancia disciplina, el trabajo y el “servicio a dios” actividad que traerá a su vida “bendiciones”. Por lo que puedo pensar que efectivamente la religión mormona tiene un pensamiento económico y es lo que se les enseña a sus súbditos, por ello, la mayoría tiene la posibilidad de tener auto (que desde mi punto de vista al día de hoy es un lujo), por ejemplo.

De igual forma todos los domingos las familias asisten dos horas a los “los servicios de la iglesia” donde la primera hora es para “la reunión sacramental” que sería el equivalente a una misa católica a excepción de que a la hora de tomar los sacramentos (agua y pan) como recordatorio del sacrificio de salvación que Jesucristo hizo por la humanidad, todos los miembros son partícipes de ello. Acto seguido, los miembros se dividen por grupos de edad para tomar alguna clase religiosa impartida por los mismos miembros (que tienen asignada esa actividad). Una regla del día domingo para los mormones es que no está permitido hacer otra actividad que no sea asistir a la iglesia, convivir con la familia y guardar reposo.

Por lo que por lo general los miembros se reúnen en familia a comer, visitarse entre familias, ver alguna película (sin salir de casa), posiblemente ir al parque, etc. En la capilla después de los “servicios dominicales” solo en ocasiones llegan a realizar actividades de carácter religioso como algún bautismo, alguna demostración de coros y en las conferencias generales si llegan a hacer comida para compartir entre miembros y finalmente por las tardes-noches entre 7 y 8 p.m. asisten los “adultos solteros” (jóvenes de entre 16 y hasta 30 años) a clases religiosas llamadas “instituto”, mientras que los matrimonios que están en miras de “entrar al templo” para “sellarse” (casarse) también asisten a una clase llamada “matrimonio eterno”.

En la capilla del “barrio Ixtapaluca” los martes por la tarde se llevan a cabo clases para las señoras de “envasado de alimentos” casi siempre se les dice que deben aprender a realizar esta actividad para tener reservas en casos de emergencia o desastres naturales. Este tipo de actividades sirven además para quienes participan en ellas, como distractores para salir de la rutina diaria, pues son momentos de socialización y convivencia “sana” como ellas les llaman. De vez en cuando les enseñan alguna clase de repostería, la cual aceptan con mucho agrado pues les “encanta consentir a sus familias por el paladar y el estómago”. En esos momentos de despeje se les ve contentas y sonrientes.

Una de las ideologías de los mormones es que deben “fructificad y henchid la tierra” con el fin de “traer almas a esta tierra” y cumplir con “el plan de salvación” (ser probados y salir bien librados al seguir a Jesucristo) de Dios. Por lo que algunas familias son numerosas y los matrimonios llegan a tener 5 hijos. No generalizo porque algunas generaciones jóvenes que han formado familia tienen 1 o 2 hijos.

Las actividades que realizan los niños mormones entre semana después de regresar de la escuela, comer y hacer tarea, es salir a jugar con algún vecino perteneciente a la Iglesia, lo anterior por cuestiones de “principios” pues sus padres tienen la creencia de que “el que anda con lobos a aullar se enseña”, por lo que es mejor que convivan con niños que tengan similares reglas de vida. Y es así como van creciendo e involucrándose más y más con los miembros de su edad, hasta formar “verdaderas amistades”. Comienzan a tener el deseo de asistir a las reuniones dominicales o actividades entre semana para ver a sus amiguitos y

platicar o jugar con ellos y también aceptan contentos asistir a las clases que brinda la iglesia entre semana. Por otro lado los jóvenes de entre 16 y 23 años se dedican a estudiar la preparatoria o universidad, sus padres apoyan mucho la preparación académica de sus hijos, pues la preparación en general y superación son principios que la Iglesia promueve constantemente, aparte de estudiar, por las tardes ayudan a sus padres a atender los negocios familiares o en actividades de la casa y en la tarde-noche dos días a la semana asisten a clases de “instituto” y después de ello juegan basquetbol o platican entre amigos. Para ellos también existen otras actividades distractoras como los “bailes” que se llevan a cabo de vez en cuando en diferentes estacas, con una duración de aproximadamente 5 horas, para después ir a cenar tacos, tortas o pizzas a algún lugar y finalmente ser devueltos a sus domicilios en un transporte que rentan a alguno de los “hermanos adultos casados”.

Otra actividad que realizan los feligreses es la llamada “noche de hogar” donde los lunes se reúnen todos los miembros de la familia para platicar experiencias vividas durante la semana anterior, realizan juegos y preparan una clase que fortalezca su fe. Todo lo anterior enfocado obviamente a las enseñanzas de sus libros canónicos y líderes y de una manera sencilla en la que desde el papá hasta el hijo más pequeño pueda participar.

Para los miembros en general existen actividades extra religiosas y de convivencia como el festejo del día de las madres, el día del padre, el día de la independencia, navidad, etc. Se pone música, hay comida y por lo regular se les pide llevar un “investigador” (término utilizado para los prospectos a convertirse).

En este tipo de actividades la mayoría de miembros suelen ser unidos, amables y atentos entre ellos y con los “investigadores”, siempre brindan una sonrisa y una calurosa bienvenida, pues buscan mostrar una buena impresión a quienes los visitan por primera vez para que tengan el deseo de volver. Es importante mencionar que también existe la excepción y como en todos lados hay uno que otro miembro que no pone buena cara, forman grupitos, o se la pasan hablando de chismes y juzgando a los “investigadores” etc. Pero al menos en este barrio son una minoría.

Una vez tocado el punto del párrafo anterior acerca de la minoría de miembros que no siguen del todo la idea de ser “completamente benevolentes”, me parece prudente mencionar un dato curioso, he notado que entre familias hay mucha competencia, por ejemplo en el aspecto de que cierta familia no se quiere quedar atrás de la otra, fulana o

zutano no pueden ir mejor vestidos o arreglados que yo, ¿cómo es que a fulanita le dieron “llamamiento” si se anda portando mal?, ¿por qué tal ex misionero tiene una novia que no es miembro?, etc. Todas ellas son situaciones que no se dicen pero que son visibles y están presentes en su manera de actuar.

Dejando de lado dichas situaciones, hay ocasiones en las que he llegado a pensar que los miembros “no ponen los pies en la tierra” como se dice coloquialmente, y que viven en un mundo un tanto irreal, pues ellos tienen muy arraigada la idea de que al seguir al pie de la letra los consejos por inspiración divina de “sus líderes” , obedecer los mandatos de Dios, y ser fieles seguidores de Jesucristo serán altamente bendecidos y serán provistos de lo que necesitan tanto espiritual como materialmente. Y están tan convencidos que finalmente cuando tienen una buena racha lo adjudican a una bendición. Respecto a este punto ellos mencionan contantemente el siguiente versículo del libro de mormón:

“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos, o con qué nos hemos de vestir?

Porque vuestro Padre Celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

3 Nefi 13: 31-34

Casos de familias mormonas

A continuación, detallare algunos ejemplos del diario vivir de tres familias muy “activas” dentro de la congregación, con el fin de mostrar cómo es su modo de vivir integrados a la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.**

Los primeros son los Cervantes Chávez, ambos padres nacieron miembros y por consiguiente sus tres hijas también. La primera de nombre Sariah tiene 26 años, “sellada” (casada) en el templo con un ex misionero mormón y un hijo de 4 años; ella se dedica al hogar y en sus ratos libres hace algunas ventas por internet de bisutería y arreglos para mesas de dulces en fiestas, además de tener el “llamamiento” en la iglesia de secretaria de la organización de la “sociedad de socorro”, ella es encargada de llevar la agenda de actividades para las mujeres en edad de pertenecer a la organización. La siguiente de nombre Sofía tiene 22 años y es estudiante de ingeniería física, por último, Alejandra de 18 años es madre soltera de una niña de 2 años, es empleada en un cine y a pesar de asistir cada domingo a la iglesia es muy poco participativa, pues únicamente cumple con estar presente.

El caso de esta familia llama mucho mi atención precisamente por la hija más pequeña y la manera en que ha dirigido su vida, ya que el haber nacido dentro de la iglesia conlleva una gran responsabilidad respecto a normas y prejuicios que deben ser acatados y respetados al pie de la letra, existe la ley de castidad, la cual prohíbe estrictamente tener relaciones sexuales antes y fuera del matrimonio, el no respetar leyes como esta es muy juzgado por las autoridades y demás miembros, incluso al grado de excomulgarte. Situación que no ocurrió con Alejandra por haber “confesado sus acciones y arrepentirse radicalmente.”

Ahora bien, esta situación no solo afecto a Alejandra, sino también a sus padres quienes fueron en su momento señalados como los principales responsables por no inculcar buenos cimientos y principios firmes en su hija, además de que en su padre recayó una gran carga, pues es “obispo” una de las principales autoridades del barrio y se supone que para tener un “llamamiento” sea cual sea debes tener una vida honorable y seguir al pie de la letra cada estatuto que marca la iglesia, por lo anterior imagino el difícil momento por el que atravesó la familia Cervantes en primera al enterarse y en segunda al externar que su hija menor

estaba embarazada a temprana edad y sería madre soltera, pues el obispo y su familia estuvieron en la mira por un largo tiempo.

Finalmente, después de varias “entrevistas” con autoridades de mayor rango y varias reuniones con el “sumo consejo”, el “hermano Carlos” salió librado de toda culpa y continuo con su cargo de obispo en el barrio, pues en las reuniones se llegó a la conclusión de que al ser individuos se tiene criterio y libre albedrío para actuar de cierta manera y finalmente quien actuó “mal” por decisión propia fue su hija.

En su momento trataron de evitar hablar de la situación o dar alguna clase de explicación a los demás miembros y con paso del tiempo al no ser más un “chisme fresco” se fueron olvidando de.

El ser “obispo” es uno de los altos cargos de la iglesia y conlleva una responsabilidad muy grande pues el “hermano cervantes” al aceptar la asignación se comprometió a estar al pendiente del “bienestar” de cada miembro del barrio, y a ayudarlos en las situaciones que se les presenten. Él acude todos los martes y jueves a la iglesia en un horario de 4 a 8 para “entrevistar” a los “hermanos” que tienen algo que platicar, algún inconveniente, a quienes han cometido alguna “transgresión”, y a quienes quieren una “recomendación para el templo” etc. Por lo regular los jueves se reúne con su comité (dos consejeros y secretario) para hablar de las problemáticas que tienen los miembros, la asistencia, los nuevos miembros (conversos), los investigadores, el trabajo y conducta de los “élderes” etc. Y todos los domingos sin excepción alguna tiene que acudir a las “reuniones dominicales”. Carlos como se llama el obispo, es empleado en el metro de la ciudad de México y su jornada laboral es de 7 a 3. Él, como todo aquel que tiene algún cargo en la iglesia ha tenido que adecuarse a su horario de trabajo y sus actividades en la iglesia, pues hay ocasiones en las que llega corriendo del trabajo a la iglesia, sobre todo cuando hay algún percance en la carretera. Por lo general, cuando no hay imprevistos llega con tiempo para comer en casa, descansar un momento y después acudir a la iglesia.

Su esposa Silvia es su principal apoyo y es la encargada de tener todo preparado cuando Carlos regresa del trabajo, es decir, sus camisas planchadas, pantalón y saco limpios, y sus zapatos perfectamente boleados; además de tener la casa aseada y comida lista y caliente para su esposo.

Ella es fisioterapeuta de profesión, pero a sus 57 años de edad jamás ejerció y se dedicó al hogar y su familia, dice que no se arrepiente y que eso la ha hecho muy feliz, pues sabe que su propósito de vida es ese. Al igual que su esposo, ella también tiene un “llamamiento” en la Iglesia es “maestra de escuela dominical” y es encargada de impartir clases para “adultos casados” hombres y mujeres todos los domingos. Por lo regular ella prepara sus clases los jueves por la tarde. Todo lo anterior sin dejar de lado que Silvia también es la encargada de llevar y recoger de la guardería a su nieta, así como cuidarla toda la tarde hasta que su hija Alejandra regresa del trabajo.

Ellos, Silvia y Carlos son personas muy comprometidas con la iglesia pues tienen una fuerte convicción en sus enseñanzas, es por ello que a pesar de tanto tiempo siguen “firmes en el evangelio” y han aceptado con agrado cada una de las asignaciones que se les han otorgado, siempre bajo la idea de que son una ayuda idónea el uno para el otro y que, con apoyo mutuo, aunque a veces resulte cansado y hasta complicado pueden lograrlo.

Finalmente uno de sus grandes sueños y con lo que se sentirían realizados y más bendecidos de lo que ya son (pues al servir, saben que Dios retribuye sus actos de generosidad y los bendice con lo que ellos requieren) es que Sofía termine la carrera, cuentan que es complicado pues a la edad que tiene su hija, en un ambiente tan abierto como es la universidad y con las variadas amistades que tiene, de pronto su hija flaquea y “se nos ha querido salir del guacal” pero “estamos ahí sobre ella y no aflojamos” pues queremos una profesionista, por esa razón la apoyan incondicionalmente proveyéndola de lo que necesita para la universidad .

El segundo caso corresponde a la familia Salvador Sifuentes, conformada por Jonathan de 37 años y Roxana de 36 años, ellos tienen 3 hijas la mayor de 12 años llamada Alexa, la mediana de 10 años llamada Yuli y la más pequeña de 7 años llamada Naomi. Roxana es miembro de toda la vida y Jonathan se bautizó cuando tenía 18 años lo que al poco tiempo le dio la oportunidad de ser “misionero”, igual que Jonathan, Roxana también “sirvió en una misión”. Ellos viven “bien” económicamente hablando, Jonathan es empleado en empresa Bimbo y Roxana en sus ratos libres se dedica a la fotografía, pues ella al igual que muchas mujeres de la iglesia es ama de casa de tiempo completo. En este matrimonio Roxana es muy dedicada y exigente, ambos tienen un “llamamiento” en la iglesia y a pesar

de tener tres niñas, Roxana se da el tiempo de cumplir cabalmente con su llamamiento y apoyar y motivar a su marido para que esté al pie del cañón en su asignación, él es segundo consejero del obispo y ella maestra de “instituto” de los “adultos solteros”. Su llamamiento implica que ella este todos los martes y jueves de 8 a 9 de la noche en la iglesia, su esposo también es requerido entre semana, pero principalmente los domingos, situación que les facilita que ella asista sin problema a cumplir con su asignación, pues mientras ella va a impartir sus clases entre semana, él se encarga de cuidar a las niñas. Por lo regular Roxana prepara sus clases los sábados para poder cumplir con sus tareas domésticas entre semana y atender a sus hijas, su vida es muy ajetreada pero siempre se da el tiempo de hacer hincapié en las cosas de la iglesia y en su vida diaria están muy presentes las enseñanzas que ésta les ha otorgado por lo que Roxana ha enseñado a sus hijas a orar al despertar, en la comida y antes de acostarse, tiene muy claro que el ser miembro de la iglesia es una bendición en su vida por lo que reconoce que tiene la gran tarea de heredar ese legado a sus hijas por lo que siempre trata de sonreír y agradecer “al padre” cuando tiene alguna actividad en la iglesia.

Por último, los Martínez Flores desde mi punto de vista una familia de “ensueño”, ejemplares, obedientes, dadivosos, generosos, etc. Formada por Gonzalo de 51 años y Beatriz de 50 años, ambos conversos desde muy temprana edad, posición que dio pie a que hoy en día sus convicciones sean firmes, ambos son profesionistas, él es contador y ella es psicóloga teniendo así la oportunidad de tener un estatus de vida un poco más elevado del rango normal, ambos ejercen su profesión desde casa, ella da terapias e imparte algunos talleres de auto superación y él tiene un despacho contable, a diferencia de las 2 mujeres anteriores, la “hermana Beti” cuenta con una persona que le ayuda en las tareas del hogar, desde limpiar hasta preparar la comida. Ellos tienen 4 hijos; Zacnité de 32 años casada con un “ex misionero” canadiense y con dos hijos de 4 años de edad, Urani de 29 años con una hija de 2 años de edad y casado con una italiana mormona por supuesto, Moroni de 27 años casado con una estadounidense ex misionera y el más pequeño Gonzalo de 17 años estudiante de preparatoria. Los tres hijos mayores viven en Utah, un poblado constituido prácticamente por mormones. Los “hermanos Martínez Flores” tuvieron la oportunidad y los medios para enviar a sus hijos a estudiar en la universidad mormona Brigham Young y ahí fue donde conocieron a sus respectivos “compañeros de vida”. Ellos atribuyen por

completo que tienen este modo de vida “bueno” gracias a que siempre se han esforzado por ser obedientes y servir a dios y que en ningún momento han renegado por alguna situación que no sea grata a su vida, contrario a ello saben que “siempre hay una luz al final del túnel” y creen firmemente que el “señor” siempre da los medios para “pelear una batalla”.

Gonzalo y Beatriz se levantan diariamente a las 5:30 a.m. a leer y estudiar escrituras sagradas durante una hora, después realizan un poco de ejercicio, desayunan, se alternan los días para llevar a su pequeño hijo a la escuela y después de las 10 de la mañana comienzan con sus actividades laborales; sus clientes y pacientes asisten a sus respectivas citas y más o menos a las dos de la tarde es la hora de comer después de que Gonzalito regresa de la escuela. Por la tarde Beatriz tiene algunos pacientes más, a los que atiende mientras la señora que le ayuda recoge y limpia la casa y finalmente a las 8 de la noche concluyen sus actividades. Los lunes llevan a cabo sus “noches de hogar” en las que se platican sus experiencias espirituales. Este par de “hermanos” Beatriz y Gonzalo han sido también profesores de “instituto o escuela dominical” y han compartido sus experiencias de vida con muchos hermanos. Ellos mencionan que a veces es difícil ser profesionista y tener un choque de ideas entre la ciencia y la divinidad, que es todo un dilema y además existe una gran presión por el entorno y una lucha interna entre lo que sabes y lo que crees pero que ellos están completamente convencidos que “Jesús es el Cristo y que él realizó un gran sacrificio por toda la humanidad y que gracias a ese sacrificio algún día podrán volver a vivir con dios a lado de sus seres amados” así que esa también es una de las motivaciones por las que ellos luchan por ser buenas personas y ayudar lo más que puedan a quienes les rodean. Ellos mencionan que no hay otro lugar en el que hubieran querido que sus hijos crecieran pues siempre estuvieron rodeados de buenos principios y valores y buenas personas (obvio porque su círculo social siempre fueron mayormente mormones) lo que los llevo a crecer y ser hombres de bien que tuvieron la fortuna de realizarse en primera como profesionistas (supieron aprovecharlo) y en segunda como individuos al formar sus familias con personas que a pesar de ser de diferente cultura tienen los mismos objetivos que ellos.

Los casos anteriores me parecen relevantes porque desde mi punto de vista hay una gran similitud en la forma en la que las tres familias han dirigido sus vidas como matrimonios y familias, siempre tratando de apropiarse de gran manera de las enseñanzas de la iglesia.

Ellos tienen un pensamiento similar fuera del ámbito religioso que en todo momento esta moldeado por los cánones de la iglesia, es decir, las tres familias se encuentran verdaderamente tan inmersas en su religión que es ésta misma la encargada de trazar por completo sus vidas. Tal como lo explica Mildred Curiel en las siguientes líneas:

“Las representaciones sociales son producidas colectivamente, del resultado de la interacción entre los individuos que comparten un mismo espacio social, expresando, a través de ellas, normas, estereotipos y prejuicios generados en su actuar” (Curiel, 2012, p. 238).

Otra de las situaciones que llama mi atención respecto a las tres familias es que a pesar de llevar un estilo de vida muy similar, tener prácticamente el mismo pensamiento, metas y objetivos (todos enfocados a Dios) con el fin de recibir las “bendiciones” que él tiene preparadas para ellos; pese que “viven bien” con lo necesario (por arriba de los estándares) para tener una vida cómoda y bastante fructífera, no tienen el mismo nivel socioeconómico pues en el caso de la tercer familia se han relacionado con personas de diferentes culturas y sociedades, además de tener mejor calidad de vida gracias a los ingresos que les otorga su profesión, con el plus de poder trabajar desde casa sin desgastarse diariamente en el tráfico y estresarse con las distancias que implica el traslado a sus empleos. El efecto de que la tercera familia haya tenido una mayor visión referente a los lazos que han formado con personas de diferente nacionalidad (pertenecientes a su religión) supera la esfera de lo sagrado.

Siguiendo la misma línea y una vez analizada la comunidad mormona desde el punto de vista sociocultural y económico, quisiera ahondar en que evidentemente la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**, es una organización que como mencione anteriormente y como se puede observar en el análisis que se realizó a las familias, rebasa la esfera de lo religioso y pasa al terreno de lo social y económico.

Gracias a su estrategia de proselitismo que consiste en la búsqueda de personas interesadas en conocer a Jesucristo a través de sus misioneros, es que la iglesia ha logrado tener una gran captación de adeptos, pues en este caso, es la Iglesia quien toca a la puerta del individuo para otorgar solución a sus problemas de índole social o psicológica y dar respuesta a sus problemas existenciales, lo que hace más sencillo el viaje del “individuo

buscador” y al momento del encuentro es muy seductor que ofrezca un plan de felicidad y salvación, lo cual resulta maravilloso para un sujeto en situación de caos o simplemente de búsqueda.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tiene un riguroso programa que insta a sus miembros a estudiar constantemente las escrituras, pues es en ellas en donde encontrarán respuesta o solución a sus aflicciones y al mismo tiempo exhorta a los individuos a escuchar atentamente el consejo de los líderes, quienes recomiendan llevar una vida limpia y de rectitud, a fin de que puedan “percibir o escuchar la voz del espíritu santo (que es como la conciencia o corazonada) que los guie por los mejores senderos y les indique como actuar para su bienestar.

De este modo es como los sujetos “mágicamente” encuentran respuesta a sus dudas y comienzan a tener una visión clara de situaciones que los agobiaban y de pronto se erradica la incertidumbre y no hay más cabida para los temores que el mundo “lleno de excesos” genera.

Desde mi punto de vista hay personas que conocen la iglesia por la curiosidad de saber qué es lo que existe dentro de las modestas pero impecables “capillas” que hay detrás de los miembros que siempre están “presentables y bien arreglados” o de los “misioneros siempre limpios y correctos” y más allá de eso que hay detrás de esas personas que a primera vista se muestran siempre amables y sobretodo felices; quizá la pregunta aquí para quien no pertenece a este movimiento sea ¿cómo puedo vivir de la misma manera? ¿cómo podría ser siempre optimista? ¿cómo puedo alcanzar el “éxito” que estos individuos proyectan tener? Y es aquí cuando poco a poco se introducen y al sentirse sumamente cómodos y acogidos, comienzan el viaje hacia la transformación que finalmente desembocara en un sujeto convertido.

No puedo aseverar que la vida “perfecta de los mormones” en realidad es como la pintan quienes están al frente de la organización y sus miembros, sin embargo, si puedo constatar que quienes pertenecen a este movimiento son personas muy disciplinadas que se cultivan en todo momento e invierten de una manera inteligente todos los recursos que tienen, tanto en el ámbito social como económico.

En este punto me gustaría resumir el pensamiento que exteriorizó un matrimonio joven recién converso que conocí justo cuando comencé esta investigación, ellos manifestaron

que el ambiente de la iglesia es muy agradable y acogedor, sin embargo, al tiempo que llevan de conocerla no tienen la certeza de estar en la Iglesia verdadera, pues de pronto les surgen muchas dudas respecto a la organización (el porqué de un líder, el diezmo, etc.) sin embargo, siempre estuvieron firmes en la idea de que: *“la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días es el lugar en el que queremos que nuestros hijos crezcan; queremos que ellos tengan historias de éxito y que su guía para lograrlo sean las palabras de los profetas y líderes (a pesar de todo son personas buenas y triunfantes), pues en la iglesia enseñan solo cosas misericordiosas y además, queremos que se relacionen con personas que tengan la misma educación que ellos, en cuanto a valores y principios se trate.”*

Y es justo aquí donde tenemos el claro ejemplo de personas que seguramente no tenían la incertidumbre de la existencia de un dios, algún problema existencial, emocional o de comportamiento que los orillara a insertarse en esta esfera religiosa, no obstante su interés en un bienestar social y económico para su familia, el cual suponen obtendrán al relacionarse con personas que ellos consideran “buenas y exitosas” fue lo que los introdujo a este nuevo credo; incluso en ocasiones son movidos por la idea de traspasar fronteras, pues muchos misioneros (hombres y mujeres) extranjeros se casan con personas mexicanas, lo cual genera nuevas redes sociales. Como en el caso de los Martínez Flores, quienes fueron un modelo objeto de mi investigación y quienes a diferencia del matrimonio joven que acabo de mencionar, son miembros de antaño y sus respectivos hijos miembros de nacimiento (que no tuvieron la oportunidad de explorar otras religiones), sin embargo existe una gran similitud en la forma de pensamiento e intereses que tienen ambas familias para sus vidas, pues la familia Martínez de manera consciente o inconsciente trascendió fronteras y hoy en día tienen mejores oportunidades de vida, gracias a que todos los hijos se casaron con personas extranjeras, lo cual les ha permitido vivir en otro país y tener acceso a otros recursos y un estilo de vida diferente, lo cual además repercutirá en sus generaciones posteriores quienes para empezar tendrán otra nacionalidad.

Como mencione anteriormente los miembros de la iglesia viven con la firme creencia en que son sumamente bendecidos y ayudados por un ente divino omnipresente y omnipotente que les provee lo que necesitan para su bienestar diario, por ello se esfuerzan arduamente en vivir los mandatos que esta instancia les impone. Una de las promesas centrales en la

que me parece prudente hacer énfasis es que para “entrar al templo y llevar a cabo el “convenio de sellamiento con su pareja (matrimonio) o sellarse con sus hijos como familia” deben esforzarse por ser personas excelentes que asemejen el actuar de Jesucristo y cumplir una serie de metas que los perfeccionan y hacen dignos de pisar ese lugar tan sagrado, lo cual para los miembros de la **iglesia** no implica pesadumbre alguna, pues la oferta al realizar este tipo de “convenio” y todo lo que ello implica es permanecer juntos como familia o esposos más allá de esta vida, es decir los sujetos tienen la oportunidad de perpetuarse a lado de sus seres queridos para toda la eternidad y he aquí el meollo de su voluntad para obedecer, todo lo anterior sin dejar de lado a aquellas personas que obtienen “dichas bendiciones” mintiendo a los demás y a sí mismas respecto a su comportamiento, pero según las leyes de la iglesia este tipo de personas jamás alcanzarán a comprender ni obtener la verdadera compañía y guía del espíritu santo, lo que conlleva el propio sabotaje a las grandes bendiciones.

Dicho lo anterior, tenemos que una parte fundamental o central de la **IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS** es la familia y desde mi punto de vista es a lo que muchos sujetos aspiran “formar familia a lado de su ser amado y permanecer juntos por siempre” o “poder estar con sus seres queridos después de la muerte”. Actualmente estamos inmersos en un contexto en el que la sociedad ya no le da importancia a la familia ni al compromiso, donde todo son apariencias, superficialidades y las relaciones sociales son sintéticas, sin embargo, observar precisamente esa carencia de unificación, de algo verdadero a lo cual sujetarse y de la disminución a la importancia de una sociedad como es la familia, es lo que hace que el sujeto este afanoso de tenerla y es aquí donde nuevamente entra la Iglesia a rescatar al individuo con todas esas ideologías que dan un lugar central e impulsan el fortalecimiento de la familia. Pienso que esta parte también contribuye en gran manera en la captación de adeptos.

Finalmente tenemos que los mormones son un grupo bien cimentado con fundamentos y cualidades muy características, que construyen en los sujetos condiciones de vida y comportamientos a través de la doctrina.

CAPITULO III “CASOS DE CONVERSIÓN”

Material de campo (entrevistas)

A continuación, detallare historias particulares de conversión, para luego abordar el asunto que se refiere al entendimiento de manera práctica y en casos específicos de la transición religiosa del individuo y los motivos que lo llevan a realizarla, y enseguida tratar esclarecer si ese individuo en verdad cumple sus objetivos y su modo de vida cambia para “bien”.

Creo necesario estudiar el fenómeno de la conversión a través de la práctica humana, pues es de este modo que podemos conocer las causas reales, intereses, pensamientos e ideologías y experiencias de casos de sujetos convertidos.

Caso 1

Sayab Montoya, hombre de 31 años de edad que se convirtió al mormonismo a los 12 años, en su infancia siempre vivió con ambos padres y su abuela lo cuidó junto a sus hermanos desde muy temprana edad, debido a que sus padres trabajaban en un negocio familiar; podría decirse que pertenecían a la clase media (sin carencias), pero a pesar de ser una familia nuclear tenían muchos problemas a causa del carácter machista de su padre y un problema que tenía con el alcohol.

1.- *¿Por qué decidiste cambiar de religión?*

Pues a mí corta edad no fue tanto como decidir un cambio, porque en sí, creo que no tenía una religión en concreto, mis papas no fueron cien por ciento católicos o no practicábamos una religión como tal (aunque si participaban de los rituales católicos como el bautizo, la confirmación, etc.), entonces fue más como una invitación, mi abuela me llevaba y a mí me empezó a gustar, siempre nos inculcaron que existía Dios, no fue tanto decidir cambiar porque no fue para dejar algo, porque no tenía tradiciones o reglas bien impuestas de la religión católica, solo fuimos parte de las tradiciones más conocidas y arraigadas de los católicos.

2.- *¿Por qué decidiste quedarte en la religión mormona?*

En primer lugar, me gusto la amabilidad que tenían con nosotros y la atención, no me sentía excluido, ni sentía que fuera indiferente a los demás miembros de la congregación, me hablaban por mi nombre y me saludaban como si les diera gusto verme, además sentía un ambiente más

agradable, más hogareño, lo veía más como una escuela... por que no sentía el ambiente lúgubre de la iglesia católica; todo tan callado, todo tan oscuro, las figuras ensangrentadas, etc.

3.- *¿Entonces de primera instancia, lo que te gustaba era el contacto que tenías con los demás miembros de la congregación, no lo que te enseñaban y aprendías de la religión en sí?*

No, porque siento que, a esa edad, 11 o 12 años que empecé a ir, no tenía como un interés tan profundo en la doctrina o los temas evangélicos.

4.- *¿Por qué elegiste la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** como nueva religión?*

Si fue una elección, porque elegí continuar con la invitación que ya me habían hecho, mi abuela me llevaba, me gustaba y me invitaron a bautizarme (mis padres no se opusieron a pesar de mi corta edad) y fue mi elección, pero no lo veo como una nueva religión porque considero que no tenía una vieja religión, por eso fue fácil elegir continuar con algo que me agradaba mucho; con la manera que me enseñaban acerca de Dios ahí, el trato que todos me daban y que a mi corta edad yo veía que los que asistían a la iglesia eran buenas personas. A mi corta edad no veía algo que me desagradara de ellas.

5.- *¿Qué cambio experimentaste en tu vida, a qué edad fuiste consciente del verdadero cambio y cuando comenzaste a tener esa verdadera creencia?*

Ha sido algo progresivo, parcial, poco a poco; cuando empecé a tomar conciencia fue después de asistir a una preparatoria perteneciente a la iglesia y como a los 18,19, 20 años, antes de servir como misionero me empecé a dar cuenta de lo que era esforzarse por vivir dentro de las normas de la iglesia, empecé a tomar conciencia de mis acciones, comportamiento y las consecuencias, basándome obviamente en las enseñanzas como miembro de la iglesia.

Como misionero tome mucha conciencia por que conocí muchas personas, observe modos de vida difíciles y comportamientos que les traían problemas y sufrimientos emocionales, espirituales y hasta físicos.

6.- *¿A partir de esa conciencia que dices haber adquirido que cambios experimentaste en tu vida?*

Creo que hay varios tipos de personas dentro de la iglesia, personas como yo que desde temprana edad les es inculcada esa religión; para mí no fue difícil continuar por que en cierto modo mis padres (a pesar de no ser miembros de la iglesia) me alentaban a asistir. También creo que hay personas que están ahí por el círculo social o porque se sienten agusto (personas de mayor edad), y pienso que hay otras personas ya más maduras que tienen una vida hecha o varias experiencias

en la vida y que deciden estar ahí porque buscan realmente un cambio en sus vidas, tal vez buscan una sanación espiritual, un alivio a sus almas, una mejora, un hambre espiritual; creo que ellos piensan que puede haber algo mejor de lo que han vivido, yo de cierta forma siento que he pasado por esas tres etapas, como dije en un principio para mí no fue difícil porque me llevaban a la iglesia mormona, me inculcaron las enseñanzas. Después más o menos a la edad de entre 15 y 18 años, conoces personas, te identificas con ellas y te agrada el círculo social. Finalmente, al pasar del tiempo he tenido esa hambre espiritual de sanar mi alma, mi mente, de estar tranquilo. Como todos en esta vida he cometido algunos errores por eso busco esa espiritualidad, gradualmente he ido tomando esa conciencia acerca de lo que me hace sentir bien o mal basándome siempre en lo que se me ha inculcado. Hoy estoy aquí y quiero seguir aprendiendo, quiero obtener un grado mayor de espiritualidad.

Caso 2

Carmen Castillo Andrade, mujer jubilada del IMSS de 67 años de edad que se convirtió al mormonismo a los 48 años.

Madre soltera con cuatro hijos, en aquel entonces dos de sus hijos eran casados y tenía dos señoritas a su cargo todavía, ambas estudiantes de preparatoria. Ella era puericultora en una guardería de IMSS, con ese trabajo logro obtener a crédito una casa de interés social, ella vivía muy justa de dinero, pues tenía que asumir sola el gasto de la casa y la escuela de sus hijas, gran parte de su juventud fue una mujer violentada pues el padre de sus hijas era alcohólico e inestable, pues por temporadas estaba presente y por temporadas no, por lo que jamás asumió una responsabilidad como proveedor. Actualmente vive sola cómodamente, pues hace varios años saldo la deuda de la casa y su pensión le alcanza para vivir tranquilamente.

1.- *¿Por qué decidió cambiar de religión?*

Cuando yo cambie, fue porque andaba buscando una religión que llenara mis necesidades y pues creo que en esta iglesia encontré lo que yo buscaba.

Además, nunca cambie porque yo no iba a la católica ni a ninguna otra, jamás estuve adherida ni a los testigos ni a nada, así que no cambie, yo solo encontré, sin embargo, toda mi familia siempre fue adepta de la religión católica y pues tengo que decir que yo también fui participe de algunas de sus prácticas.

2.- *¿Qué era lo que buscaba, por qué eligió la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**?*

Precisamente buscaba a Jesucristo, porque yo me preguntaba ¿por qué había tantas iglesias con los nombres de tanta gente? y quería saber a dónde estaba la iglesia de Dios con su nombre, si a fin de cuentas él ha creado todo, y de él no había visto yo jamás una iglesia con su nombre y cuando fui al templo y vi que ahí decía su nombre pues me sentí muy bien y por eso me quede, porque es aquí donde yo quiero estar.

3.- *Entonces, en el entendido de que buscaba su Iglesia ¿qué quería encontrar en Jesucristo? ¿qué era eso que buscaba?*

Yo, buscaba a Jesucristo porque sé que él siempre me ayuda, desde que yo nací, siempre me ha cuidado, tal vez desde que me engendraron, entonces, tal vez yo siempre lo he tenido cerca pero no sabía nada de él y llega el momento en que sientes la necesidad de saber de dónde vienes, hacia dónde vas y por qué estas. Las respuestas me las ha dado él, porque no te las va a dar san pedro, ni san juan, ni la virgen; nadie te las va a dar, si le preguntamos a él, te da las respuestas y pues hasta este momento Jesucristo siempre me ayuda, todos los días a cada minuto a cada paso de mi vida él está siempre ayudándome.

Tal vez no sea la Iglesia, es a Jesucristo al que yo sigo, porque luego vemos muchos errores en la iglesia, pero son errores de hombres, no de él y pues si yo llego a asentir que esa no es la Iglesia, tal vez me retire, pero de Jesucristo jamás.

4.- *¿Cómo tiene la certeza de que es Jesucristo quien siempre la ha ayudado, aun antes de pertenecer a la iglesia, como lo sabía?*

Estoy segura que siempre me ha ayudado, en las escrituras el padre dice: él es mi hijo, a él síguelo, pero eso yo no lo había leído, de uno nace buscar, uno tiene la necesidad en un momento de buscar, tienes que buscar algo con lo que te sientas satisfecha, que te de tranquilidad y la certeza de que estás haciendo lo correcto nadie te la puede dar más que él.

Tal vez era el espíritu, porque esa inclinación y como tú le dices la necesidad de buscar... tal vez el espíritu me guiaba o me guio o me está guiando porque pues nadie me decía: ve aquí, ve allá, nadie, yo sola sentí la necesidad de buscar.

5.- *A partir de que se unió a la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** ¿qué cambio experimento en su vida?*

Uy, cuando decidí bautizarme, empecé a conocer el evangelio y mi vida dio un giro de 360 grados, todo cambio, yo era una miserable y a partir de que comencé a conocer el evangelio, mi vida cambio espiritual y materialmente, tal vez no me lo creas pero el cambio material fue muy notorio,

antes a pesar de que yo tenía el trabajo, no tenía ni segundos zapatos que ponerme, excepto los del trabajo, cuando yo comencé a ir a la iglesia empecé a ver el trato del hombre hacia sus esposas y yo no me imaginaba que así debía tratar un hombre a una esposa, con toda la amabilidad, la cortesía, el respeto que una mujer se merece y eso me agradaba, entonces, pues yo no había conocido eso nunca, que me respetaran, que me quisieran y ahí aunque yo tome una decisión en ese momento, dije, si eso es lo que a mí me gusta, pues yo me lo voy a procurar a mí misma y una forma de respetarme era cambiar mi conducta y mi entorno, algunos familiares se molestaron porque yo comencé a escuchar a los misioneros mormones y esos familiares me condicionaron, o tu iglesia o yo, y yo escogí la iglesia, entonces se alejaron de mí.

Y todo empezó a ir muy bien. En la iglesia hay q ir de falda y dios me proveía para q yo pudiera comprarme faldas y zapatos, tarde un poco en tener ropa para presentarme adecuadamente en la iglesia, pero para el señor no hay imposibles y él me dio más y más. Fui cambiando mi casa, estaba vacía y poco a poco pude ir comprando, y yo siento que el señor me dio todo eso, aun cuando yo no buscaba lo material. Buscaba lo espiritual, buscaba la compañía no solo para mí, sino para mis hijos, porque cada segundo de nuestra vida... de mis hijos, nietos y ahora de mis bisnietos yo los pongo en las manos de dios a cada momento, hay cosas increíbles que han pasado y estamos aquí, es una cosa maravillosa saber que hay alguien que siempre te trae de la mano y te protege, que protege lo que más amas y pues para mí es mi familia, y aparta lo malo de mi camino y del de ellos. Por eso si he tenido cambios, además te cuento que conocer el evangelio es la parte más hermosa que uno puede tener por el paso en esta vida, porque sabemos que venimos por un corto tiempo y que puedas tener el conocimiento es lo mejor que puede pasar, si todo el mundo tuviera el conocimiento de dios y lo viviéramos tal cual, el mundo no estaría en la situación en la que estamos, viviríamos en armonía perfecta con paz y tranquilidad.

El saber que camino detrás del señor me hace muy feliz, siento gozo al hablar de Jesucristo, me siento tranquila, siento un calor en mi pecho que me llena todo el pecho y quisiera gritar a todo mundo que escuche y que pueda uno disfrutar del amor de dios que nos ha dado a través de su hijo Jesucristo, y me desespera y me siento muy triste por la gente que no quiere escuchar porque a fin de cuentas va a llegar el día del juicio, y ¿qué va a suceder? nos guste o no, tendremos que formarnos en la fila para pasar a dar nuestro informe al señor y ahí va a estar Jesucristo pidiendo por nosotros, aun en ese momento, y eso me reconforma mucho. Aunque los escépticos se burlen, sé que la palabra de dios es verdad y todo lo que dicen las escrituras se va a cumplir y ya se está cumpliendo.

El día que entre al templo y recibí mi investidura (ropa cuyo simbolismo, representa pureza y protección) me quede con los ojos muy abiertos y con todo lo que escuche y vi, dije; que de tiempo

he perdido, si yo hubiera conocido esto siendo más joven, sería una cosa maravillosa y en ese momento el Señor me estaba dando toda la oportunidad de vivir nuevamente y se siente muy feliz uno, muy feliz. Si tu recibieras las investiduras, verías como la vida te cambia es algo maravilloso.

Caso 3

María del Refugio Ríos Jaso, mujer de 87 años que cambió de religión a los 53 años de edad. A los 35 años de edad y con tres hijos quedó viuda (a su esposo lo encontraron muerto de bala, tirado en una parcela y nunca supieron quién fue el culpable), a pesar de ser la hija de un hombre dueño de varias propiedades, decidió casarse con un empleado y su padre prácticamente la dejó a su suerte, por lo que tuvo una vida dura (el esposo fue muy machista y violento cuando vivió) y llena de carencias.

Actualmente vive en casa propia y recibe una pensión del gobierno que aun que no cubre sus gastos es un apoyo para completar el “gasto” que le otorga su hijo mayor, quien prácticamente es quien se ocupa de ella, no viven juntos, pero de vez en cuando la visita y se queda con ella varios días.

1.- *¿Porque decidió cambiar de religión?*

Porque ya no me sentía contenta en la otra (católica), porque no sabía nada de nada, “nomas” si veía que se hincaban me hincaba, si veía que se paraban me paraba, nunca supe en que se fundaba.

2.- *¿En qué momento de su vida decidió cambiar de religión?*

Cuando escuche el mensaje de los élderes (misioneros mormones)

3.- *¿Hubo alguna situación específica en su vida que la orillara a cambiar de religión?*

Al paso de que escuche los mensajes de los misioneros, vi mis expectativas y por eso supe que estaba en la verdad, y cuando entre al templo fue cuando recibí mi confirmación de que estaba yo en la verdad.

4.- *¿Y cómo nos explicaría la experiencia de la manera en que supo que era la verdad?*

Bueno, pues, es que en esos mensajes que recibí y con las enseñanzas, me di cuenta de que podía volver a ver a mi esposo y estar con él para siempre.

Bueno mira, cuando el hermano que hizo la obra (bautismo vicario) por mi esposo en el bautisterio del templo, cuando entro a la pila bautismal sentí ese ardor de pecho que dicen se siente, cuando el

Padre (refiriéndose a dios) nos hace saber que estamos en la verdad, siempre dicen que va uno a sentirlo de una u otra forma y yo lo sentí, aparte de que yo sentí la presencia de mi esposo ahí.

*5.- A partir de que cambio a la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** ¿qué modificaciones experimento en su vida?*

Una vuelta de 360 grados en mi vida, porque era lo que yo necesitaba, porque cuando estaba en la católica hacia una cosa mal y luego me confesaba y ya la volvía a hacer, y era cosa “nomas” de ir a tirar “nomas” la basura, ¿no?, y lo que me gusta es que acá hay reglas y pues ya es diferente, ya sabe uno el compromiso que tiene y ya no comete uno errores, por eso estoy tratando de vivir más rectamente y obedecer los mandamientos que nos dio el padre.

Caso 4

***Nataly Bravo**, mujer soltera de 33 años que se convirtió al mormonismo a los 26 años de edad. Ella se dedica a la venta de productos naturista, tiene una hija de 12 años de edad, renta una pequeña casa de interés social y vive muy restringida por que los gastos son fuertes para ella sola.*

1.- ¿Por qué decidió cambiar de religión?

*Como tal, nunca pertencí a ninguna religión, pues solo era creyente... al estudiar el evangelio de la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** pude tener un testimonio en mi vida sobre el plan de salvación que tiene Jesucristo y como mi vida tiene un propósito por medio de la expiación, no es fácil, pero me esfuerzo por cumplir con los convenios sagrados que he hecho con mi padre celestial en el templo.*

2.- ¿Qué es el plan de salvación, que es la expiación y que aportan a su vida?

Es un plan que diseñó el Padre Celestial (padre de Jesucristo) para progresar y así demostrar que deseamos regresar y estar en su presencia por medio de Jesucristo.

La expiación es el sacrificio (padecimiento y muerte) que hizo Jesucristo por todo el género humano para que pudiéramos limpiar el pecado y reconciliarnos con dios.

Primero aporta a mi vida esperanza y un sentimiento de responsabilidad, pero cuando no conoces o comprendes bien el significado de estos términos te da un sentimiento de asombro el saber que una persona que era el hijo de dios hizo eso por mí, que sentía un amor por mí de tal magnitud que padeció por mí y no me cabe en la cabeza como alguien pudo hacer ese sacrificio por toda la humanidad.

3.- *¿Cómo conoció la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** y como tuvo la certeza que era la iglesia indicada?*

La conocí por mi hermano el mayor... me presento a los misioneros, empecé a escuchar las charlas y a asistir a la iglesia, por medio de la oración mis preguntas fueron contestadas y supe que era la iglesia verdadera, por medio de la fe vi y sigo viendo milagros en mi vida y la de mi familia.

4.- *A partir de que cambio de religión ¿qué cambios experimentó en su vida y en su modo de vivir?*

Tengo una mejor relación con mi familia, me gustan todos los cursos que la iglesia implementa para que lleguemos a tener autosuficiencia espiritual y temporal; cursos de educación, negocio, finanzas personales, como saber fortalecer a nuestros hijos en sus desafíos y el matrimonio. Disfruto de los principios de la iglesia que nos ayudan a esforzarnos por seguir el ejemplo de Jesucristo y tratar de ser como él.

Caso 5

Mayra Santillano García, *mujer de 28 años que se convirtió al mormonismo a los 19 años de edad, actualmente tiene tres hijas y es instructora de aerobics en un gimnasio, vive con su esposo (miembro de la iglesia) que es profesor de educación física en una primaria y por lo regular no tienen preocupaciones económicas.*

1.- *¿Por qué decidiste cambiar de religión?*

La religión que profesaba como desde los 6 años era la de los testigos de jehová, yo iba ahí más bien, casi porque mi mamá me llevaba, ósea estuve muy activa ahí, tocaba puertas... hacia lo que pedían ahí, estudiaba la biblia pero todo lo que hacía no me llenaba, como que no había ese deseo de hacer las cosas ahí, pues, como que no tenía un entusiasmo por la religión, por lo que me enseñaban, entonces, seguí yendo pero como que apagada, como que hacia las cosas por hacerlas, entonces, yo realmente me pregunté, si yo quería seguir así, ósea, estando ahí pero no estando a la vez. Dejé de ir como cuando tenía unos 16 años 17, y como al año siguiente fue cuando conocí a mi esposo y pues fue ahí cuando conocí el evangelio.

Entonces, el motivo por el cual decidí yo cambiar de religión fue porque no sentía que fuera algo real, sentía que era algo, si, bueno por el simple hecho de que hablaban de la biblia y de dios, pero no había algo que me llenara mi corazón, ese fue el motivo.

2.- Entonces ¿el conocer a tu esposo fue crucial para que conocieras la iglesia y cambiaras de religión?

Como de los 16 a los 18 años ya no fui a ningún lado, ósea ya no fui con los testigos y todavía no conocía la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**, ósea estaba así como que todavía no sabía bien que pues, conmigo y te digo a los 18 conocí a mi esposo, él me empezó a hablar de la iglesia, contendíamos por lo que yo sabía de los testigos y lo que él sabía de la iglesia de Jesucristo, de hecho él no me convenció, él no me convencía y siempre me decía que escuchara los misioneros y yo no quería, batalle un buen rato, yo creo que pues sí, algunos meses para querer escucharlos, de hecho mi esposo primero me invito a instituto (clases asignadas al estudio del evangelio de Jesucristo), fuimos y me gustó y seguimos yendo y luego él empezó a trabajar en las tardes ya no pudo ir a instituto e iba yo sola y me gustó mucho entonces, como que de ahí, dije bueno, que puedo perder al escuchar los misioneros y ya los escuche y ahí fue cuando yo sentí, que... pues que tenía que estar aquí, ese fue el momento, la verdad.

3.- A partir de esta situación que me cuentas, ¿cómo fue la relación con tu familia perteneciente a los testigos de jehová y que vivencias tuviste que pasar en esa etapa? ¿ellos estaban de acuerdo con que te unieras a la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**?

Mira, cuando yo conocí a mi esposo y empezamos a andar de novios, yo sabía que mi mamá se iba a oponer, ósea, no iba a querer por el simple hecho de que era de otra religión, con los testigos si andas con otra persona que no es de tu religión, pues si no la dejas te expulsan, entonces, mi mamá yo creo que tenía miedo de eso, cuando ella se entera, bueno, yo le digo que voy a andar con él, pues si se puso triste y me empezó a decir que yo sabía que no podía andar con alguien que no fuera de mi religión, por que íbamos a tener problemas, que por que él no iba pensar igual, pues si, cosas así, entonces, pues yo le dije que quería darle una oportunidad que no se me hacia una mala persona, que no por el simple hecho de que no fuera testigo me iba ir muy mal o quería decir que iba a ser una mala persona, entonces me dijo, pues vas a ver que de por sí ya no estas yendo, te vas alejar más y no sé qué, entonces yo no le dije nada, pero te digo, ella no supo que yo me bauticé en la iglesia hasta mucho después que me case, no le quería decir, la verdad, porque yo sabía que se iba a poner mal, ósea yo sabía que se iba a poner muy triste, te digo antes de eso, antes de casarnos, este... pues a mi mamá le dijeron que yo tenía que presentarme allá ante la iglesia, me iban a hacer como un tipo "comité judicial" creo que se llama, para ver mi situación ahí dentro de la iglesia de los testigos porque yo estaba desobedeciendo una ley de ahí, y entonces te digo pues ya, me dijo mi mamá, tienes que ir tal día allá a la iglesia los hermanos quieren hablar

allá contigo, ah pues yo ya sabía más o menos para que, entonces haz de cuenta que pues ya fui ese día, y pues ya, eran como cuatro personas, líderes de ahí, que me empezaron a cuestionar que estaba pasando, que si yo sabía las reglas, que quería hacer, que si iba a seguir con él o que pasaba y luego yo les dije lo mismo que le dije a mi mamá, que yo no creía que fuera una mala persona que quería darle una oportunidad y entonces, pues ellos decidieron expulsarme y para mí fue así como que, un gran alivio, yo dije, esto es lo que yo necesitaba, yo quería salirme, ellos pensaron que me habían hecho como una disciplina y para mí fue como “adiós”, nos vemos, gracias, que bueno que me expulsaron pero si te digo de la noche a la mañana perdí a todos mis amigos, los que eran mis mejores amigos casi hermanos y conocidos ya no me hablaban. Mi mamá no me podía dejar de hablar porque supuestamente la familia no te puede dejar de hablar, yo tenía que salirme de la casa (ir a vivir a otro lado) pero como yo ya me iba a casar, entonces me dio chance de... pues sí, nadamos en lo que me fuera a casar, porque ya no podía vivir yo ahí con ella, entonces si fue algo bien fuerte, por que como que le prohibían convivir conmigo por lo mismo, le decían. a veces iba yo a la casa a visitarla, ya después de casada y pues estaba triste, cortante, hasta que yo hable con ella y pues ya, me dijo que pues ellos le decían que no podía convivir conmigo mucho, que yo ya era del mundo, porque era expulsada, entonces, pues fue un golpe muy feo para mí, porque pues mi mama, ósea imagínate que tu mama te deje de hablar o ya no quiera estar contigo, ni convivir contigo, pues si, si la sufrí y también por el hecho de también que tenía dos amigas muy buenas amigas que sí, ósea prácticamente como perfectos desconocidos si los veías por la calle pasar, pues en cuanto a eso fue nada mas así, ósea, como esa incomodidad pues, de que si veías a alguien conocido no te podía saludar, tenías que voltearte, hacerte como si no los veías, porque pues si tú les hablas, obviamente te dejan como con la palabra en la boca, entonces, pues eso como quiera se supera, mi mama poco a poco entendió que eso era imposible, ósea, no podemos dejar de convivir, no podemos dejar de vernos, no podemos aislarnos, ¿por qué? pues porque somos mamá e hija, entonces, pues nada más fue un tiempo que estuvo fea la situación, ahorita gracias a dios ella y yo estamos muy bien, ella acepta que yo estoy en la iglesia, ya después le platique que yo me había bautizado, le compartí mi testimonio, esa vez, yo nunca lo había hecho porque ella es bien renuente también, ella siempre nos ha dicho a mi respétenme mi religión, a mi respétenme, a mí no me digan eso, porque no sabes la cantidad de veces que mi esposo y yo le hemos hablado de la iglesia y por ejemplo, nos refuta, ósea siempre es así como que contender, hasta que yo le dije a mi esposo, sabes que, ya, ósea ya se le dijo lo que tenía que decirsele, compartimos nuestro testimonio, ósea fue algo bien bonito, bien padre pero aun así pues ella esta renuente en la iglesia. Pues... sí, creo que fue nada más eso, te digo, lo más difícil fue al principio,

cuando paso todo lo de que me expulsaron, que mi mama estaba un poco cortante, pero ya ahorita estamos bien, creo.

4.- ¿Cómo tienes la certeza de que es la iglesia correcta?

¿Sabes? Como en un principio te dije para mí fue un proceso, fue poco a poco, cuando empecé a asistir a la iglesia que todavía no me bautizaba (no duré mucho) pero llegue a escuchar... me toco un domingo de testimonios, donde yo escuchaba a los hermanos decir cómo se habían sentido cuando habían escuchado a los misioneros y así, que habían sentido pues algo en su interior muy fuerte, un sentimiento muy fuerte y te digo para mí fue... para empezar, ya ves que te dije que yo no quería escuchar a los misioneros, pero lo que a mí me ayudó mucho es que yo iba a instituto, me encantaba, ósea me encantaba a prender, aunque fuera del libro de mormón que a veces no estoy muy de acuerdo..., como que fue una semillita que fue creciendo poco a poco en mi interior, a mí lo que más me llamo la atención de la iglesia, que dije yo, ósea, esta es, esto es lo que yo buscaba, fue el hecho de que tuvieran un plan eterno para la familia, este...a mí me llamo mucho la atención el poder saber que yo podía tener una familia que cuando muriésemos no íbamos a quedar aquí, nos íbamos a ver después, para mí fue así como que, nadie más me ofrece esto y para mí el valor de la familia pues es muy importante, ósea le doy mucha importancia, como te digo yo vivía con mi abuela, tengo mamá pero por circunstancias de la vida no viví con ella, si tengo contacto con ella y todo, pero por ejemplo, mi mamá cuando estaba embarazada de mí, pues mi papá la dejo, a mi papá lo conozco nada mas de vista pero pues no tengo contacto con él ni nada y te digo si tuve una infancia y lo que fue parte de la adolescencia tranquila, pero pues te digo, no tuve una familia modelo, a pesar de todo pues mi abuela hizo todo lo posible por criarme de la mejor manera, pero siempre hay ese anhelo ¿no?, de decir bueno, yo no tuve una familia así, pero quiero tener una, quiero formar una, y cuando yo escuche el plan de salvación de la iglesia, ósea de la familia eterna, haz de cuenta que ahí me dieron justo donde yo era lo q buscaba, ósea yo no sabía q eso era lo que buscaba, te digo escuché los misioneros, escuche las charlas, este, hice la oración de preguntarle a dios y no fue un sentimiento así fuerte o algo, pero sentí mucha paz, mucha tranquilidad y a partir de ahí, me sentí como que ahí era el lugar a donde siempre debía de estar, asea cuando yo iba con los testigos me sentía fuera del lugar, como que yo no tenía nada que estar haciendo ahí, me sentía como extraña y llegue a la iglesia, escuche el plan de salvación, escuche todo lo que la iglesia ofrecía y dije estoy en casa, no hay otro lugar a donde yo quiera ir y te digo, lo recuerdo y todavía siento esa emoción, pues para mí fue la mejor decisión que pude haber tomado, me tarde, me tarde en escucha a los misioneros, pero cuando lo hice sabía que estaba

preparada, ósea que era el momento de regresar a dios pero de la manera que siempre yo lo quise hacer.

Otra cosa que me hizo saber que estaba en el lugar correcto fue leer el libro de mormón, para mí era difícil creer que José Smith había sido un profeta, que teníamos profeta ahora, pues porque obviamente te inculcan que ahorita en la actualidad no hay, y que acabaron cuando murió Jesucristo, pero si te pones a pensar en la antigüedad, todo profeta q hubo o lo mataban o no le creían, entonces, el hecho de ponerte a pensar y decir, bueno ¿por qué no? Ósea, si dios es el mismo y no ha cambiado, porque tienen q cambiar sus normas, estatutos, sus formas de ayudarnos, entonces pues dije yo, esto no te lo ofrece nadie más, ósea ninguna iglesia. Te pones a investigar las historias también, de cómo nacieron, de cómo se crearon las iglesias (las demás) y pues no tienen fundamentos, no tienen la autoridad, el sacerdocio, cuando ya estudias y te das cuenta dices ¡no! Ósea, no tienen comparación la verdad.

5.- En el momento en que decides adherirte a esta nueva religión, hasta el día de hoy ¿cómo ha cambiado tu vida, desde tu perspectiva hasta tu modo de actuar?

Pues imagínate para mí fue como si me hubieran dado un instructivo para vivir, yo al fin sabía, tenía la certeza de que, al venir a esta tierra, porque había un momento de mi vida q yo decía no tiene caso, ósea, no le veo en realidad algo bueno a esta vida, ósea es vivir, trabajar, alomejor casarte, pero hasta ahí se acaba. Cuando conoces la iglesia y conoces el plan de dios, pues se te abren los ojos, te iluminas, sabes q hacer, tienes que hacer las cosas de la manera correcta para poder regresar con él, ósea te andas con cuidado de no hacer cosas malas, de tratar de ser una mejor versión de ti, claro es un proceso, todos los días son pruebas difíciles, son problemas y adversidades pero sabes con certeza que eso te va a ayudar a ser mejor persona, entonces pues cambia tu manera de ver los problemas; porque también a veces decimos ¿por q me pasa esto a mí? ¿por qué tenemos problemas y por qué sufrimos?, pero cuando lo ves de una manera de que son pruebas para ir con dios más adelante, pues tratas de verlo como pruebas que debemos de superar, entonces pues cambias todo, cambia tu manera de ser también, tu manera de ver las cosas, pues ahorita tu manera de hablarle a tu esposo, a tus hijos, es un cambio total.

Caso 6

José Juan Figueroa, hombre de 55 años que se convirtió al mormonismo a los 53 años de edad. Tiene cuatro hijos, todos mayores de edad y tres de ellos casados, se separó hace seis años y desde entonces vive en casa de su madre, tiene un pequeño negocio de reciclaje y su perspectiva a partir

de la separación con su esposa es que su vida se fue para abajo, no solo en el sentido emocional sino también en el económico, pues su economía es muy variable (a veces le va bien y a veces solo tiene dinero para comer.

1.- ¿Cuáles fueron los motivos por los que decidió acercarse a dios?

Hace como ocho años, me levantaba en las mañanas y observaba los pájaros, el cielo, los árboles, las hojas de los árboles, escuchaba que la gente hablaba en la calle, escuchaba que ellos escuchaban el radio y yo le agradecía a dios que me había despertado; y por ello escuchar, mirar, sentir... sentía el viento en la piel, en la cara, y yo decía que miraba a la derecha y a la izquierda y tenía que darle gracias a dios, porque era alguien bueno, porque a la derecha estaban mis hijos y a la izquierda estaba su mamá o viceversa y solo eso me hacía pensar que era alguien bueno, no sabía más que como dicen, de dios, entonces, yo decía que alguien bueno por que tiraban una semilla y nacía un fruto... entonces pasaban los testigos de jehová que son los que casi siempre pasan y hablaban de la palabra y yo los escuchaba pero algo pasaba en mí, algo dentro de mí me hacía sentir bonito, mirar todo eso y escuchar de la palabra de jehová como ellos decían y entonces, en ese entonces, le pedí a la mamá de mis hijos que fuéramos a la iglesia, que ahí yo veía q en un salón leían la biblia, yo quería aprender, algo dentro de mí me decía que era bueno, alguien debió haber estado orando por mí, tiempo atrás, entonces, un día hay un problema enorme en mi vida (me separe de mi esposa y fue un golpe emocional muy duro) siento que se me cae el mundo, que me quiero morir y voy al psicólogo y ahí conozco un pastor cristiano y me dice en quince minutos lo que jamás yo había escuchado, nadie me dijo o yo no deje que me explicaran, como me revelo este señor, pero él me hablo de Jesús, me dijo que si quería recibir al señor, en ese tiempo no sabía que era, pero le dije que sí, y entonces empecé a ir al psicólogo y a la religión cristiana y me di cuenta que algo de lo que hablaban de la palabra era lo que el psicólogo me decía y ahí estaba yo, buscando de dios por el tremendo y grande dolor que tenía y entonces un día conozco a unas personas que me empiezan a hablar de la iglesia mormona y empiezo a aprender y me doy cuenta cual es el propósito del padre en mi vida y eso es lo que me lleva a conocer la iglesia pero más que nada fue que algo dentro de mí, en mi sangre, debe haber algo de esas doce tribus de Israel, ¿cuál? no lo sé, pero busco del creador de los cielos y la tierra, hoy sé el sacrificio que hizo por nosotros, sé que la biblia es la versión de la palabra de dios. Eso es lo que hoy me lleva buscar y esforzarme por ser agradable ante los ojos del creador. Y entonces, lo que me lleva a buscar al creador es la ruptura entre la mamá de mis hijos conmigo, esas es la principal causa.

2.- *¿Cómo tiene la certeza de estar en la iglesia verdadera?*

La enseñanza divina y celestial me hace saber que soy bendecido, me hace saber que estoy más cerca de la verdad, cerca del creador, también puedo sentir en el pecho que el padre celestial me llama, y el evangelio solo lo escucha y lo acepta el que es llamado, mi amor hacia el creador es enorme, mi amor hacia él, me hizo mirar el amor mal entendido que tenía yo, porque a mí me preguntaban ¿tú crees en dios? y yo decía que sí, pero hoy que tengo el conocimiento, si creo en el dios eterno, y al conocerlo, sé lo que me pide para poder amarlo y volver a su presencia.

3.- *¿Cómo ha cambiado su vida y hábitos a partir de que se unió a esta religión?*

El proceso ha sido largo y todo lo que me falta por conocer al creador aun es mucho, yo decía que estaba enfermo del alma, me empiezo a dar cuenta de mi mal vivir, empiezo a tomar conciencia y caigo en culpas, y me doy cuenta que aquel que se pone en las manos del creador va a ser diferente, no se va confundir con los demás; ni en lo que come, ni en lo que mira, ni en lo que piensa, va a ser diferente en todo. Le ruego al eterno que me muestre su camino para que halle gracia ante sus ojos, cuando comprenda completamente lo que él dice acerca de que ande delante de él en sus mandamientos, voy a ser su especial tesoro, entonces el padre empieza a reflejarse en mí y empiezo a mirar la creación... veo a mis hijos y sé que recibí milagros que no supe valorar y comienzo a ver la vida con amor, otro tipo de amor, con gozo y comprendo que el único que puede darme felicidad es el padre celestial, entonces sé que debo ser más como él y amar a mi prójimo.

Caso 7

Victoria Abigail Parra, edad 29, se convirtió a la religión mormona a los 22 años, en ese entonces aún era estudiante universitaria y vivía con su madre. Actualmente es abogada y trabaja en la Policía Federal, vive con una amiga en un pequeño departamento rentado y en su empleo le va muy bien económicamente hablando, su sueldo le alcanza para darse algunos lujos y es completamente autosuficiente e independiente.

1.- *¿Por qué decidiste cambiar de religión?*

Porque sentía que había algo más, no me sentía plena, sentía que la educación religiosa que había recibido indirectamente de mi mamá que es testigo de Jehová, no estaba clara, como si faltaran pedazos o escondieran partes claves. Entonces, sentía que estaba como en una religión más, no sentía esa paz interior o esa satisfacción espiritual que se supone que, por estar en la verdad, debía de sentir.

2.- *¿Qué necesitabas para sentirte plena en una religión?*

Pues como te acabo de decir, yo ya tenía una noción o una cierta educación de las enseñanzas de Jesús, pero tenía muchas dudas sobre lo que ellos interpretaban, necesitaba sentir que lo que estaba profesando era correcto, la que dios veía con buenos ojos. Hace algún tiempo, crucé por una situación familiar muy difícil; mi padre se suicidó y arreglo todo para asegurarnos de por vida, según él dejó todo solucionado pero la realidad es que nos devastó, fue una situación traumática que cambio mi vida; mi forma de ver las cosas, mi rumbo y dirección; fue un momento terrible, había perdido la tranquilidad que cualquier muchachita de la edad en la que yo conocí la iglesia, debería tener, ese acontecimiento marco mi vida, incluso fui a terapia psicológica, pero al no encontrar una verdadera sanación tanto física como espiritual, decidí tomarle la verdadera importancia a la religión que mi madre profesaba, decidí refugiarme en Dios, pero seguía sintiéndome intranquila e incompleta... un día por azares del destino en el empleo que yo tenía (atendía un ciber café), conocí a los misioneros mormones y ellos me invitaron a su Iglesia, después de tanto insistir, un día decidí ir y de ahí comencé a escuchar el mensaje que esos dos chicos tenían, ellos me hablaban del evangelio de Jesucristo y clase tras clase comencé a sentir la estabilidad, confianza y fui recobrando la tranquilidad que necesitaba en mi vida. Fue entonces que decidí bautizarme.

3.- *¿Cómo sabes que **la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** es verdadera?*

Poco a poco fui teniendo conocimiento y fue como si mis ojos se abrieran, mi panorama y perspectiva cambiaron, hoy por hoy puedo decirte que si no estuviese en la fe correcta, aun así me sentiría tranquila porque todas las enseñanzas que he aprendido a lo largo de este tiempo para mi han sido muy valiosas, tanto en lo espiritual como en lo terrenal, lo que enseñan en la iglesia mormona es realmente bueno, yo me he sentido acogida e integrada por los demás miembros, además la parte más importante, es que mi acercamiento a dios y a esta religión a través de sus misioneros ha sido inigualable y eso me causa una tranquilidad enorme y me motiva a querer ser mejor cada día.

4.- *¿Cómo cambio tu modo de vivir a partir de que te convertiste a la religión mormona?*

Pues te digo que mi vida era un caos, en verdad, me levantaba porque tenía que hacerlo yo había perdido luz, energía, alegría, me sentía en un hoyo muy profundo sin salida y sentía que mi vida ya no tenía sentido, a pesar de que mi familia (madre y hermano) y yo estábamos juntos, cada quien vivía su duelo de manera diferente, pero siempre aislados unos de otros, y así ¿cómo podíamos apoyarnos si todos estábamos destrozados? Y pues ya te imaginaras, sentía una terrible soledad, entonces, cuando yo conocí a los misioneros, ellos mostraban siempre un gesto amable y cortés, se expresaban de un amanaera distinta a las demás personas “comunes y corrientes” y yo me sentía

muy bien estando con ellos, sentía que tenía amigos verdaderos, con los que podía contar y cuando comencé a ir a la iglesia y me bautice, al ver la felicidad que irradiaban algunos miembros de la iglesia, quería sentirme también así, entonces una de las situaciones que más llamó mi atención fue cuando una autoridad de la iglesia me dijo que yo era una hija de dios, con un destino divino y que él me había enviado a la tierra para ser feliz, que ese era el propósito del señor, que tal vez habría adversidades, pero que el señor no me probaría con algo que no pudiera soportar, entonces, poco a poco comencé a comprender que la vida no era tan mala como yo pensaba, recobré esas ganas de vivir, socializaba con los hermanos y hermanas de mi edad, empecé a convivir más con ellos, asistía a las actividades “extra” que realizaban y algo de mucha utilidad y que distrajo mi mente, fue el servir, ya que en la iglesia obtuve un cargo que me hacía sentir a la vez parte importante en la iglesia y sobretodo sentía que era útil al ayudar a los demás a comprender más acerca del evangelio de Jesucristo. Prácticamente mi vida cambió del gris a una vida llena de color, hoy sé que el señor me ama y que también yo debo amarme y sé que no estoy sola porque el guía mis pasos y me acompaña en todo momento.

Análisis de las entrevistas

Una vez expuestos los estudios de caso de personas que se han afiliado a este movimiento y sus motivos, realizaré un análisis concienzudo de cada proceso de conversión, con el fin de comprender y comprobar ya no de manera teórica, sino práctica, el por qué y los alcances de este fenómeno.

Haber realizado entrevistas me parece una gran contribución a la investigación, pues conocer la realidad individual del objeto de estudio nos conducirá a esclarecer la realidad totalizadora del grupo, que como antropóloga es lo que a mi concierne.

Me parece que la elección de los sujetos estudiados en mi investigación fue muy acertada, pues sus historias de vida son densas y caóticas casi en todos los casos, y precisamente eso fue lo que los orillo a la búsqueda de una nueva religión, en la cual pudieron encontrar paz, tranquilidad, una reivindicación como sujetos sociales y pertenencia. A continuación, colocare una cita que describe justamente esta situación:

“La búsqueda de la seguridad: Momentos de crisis personales, tales como divorcios, enfermedades graves, soledad, pérdida de un ser querido, etc. Procesos de salud-enfermedad, en los que se busca no sólo las respuestas sino el consuelo. Drogodependencia, y el consecuente aislamiento social. La soledad, protagonizada en nuestra sociedad por muchas personas. Situaciones de exclusión social, por dificultades económicas, por movimientos migratorios, etc. El NMR acoge y apoya al nuevo miembro, le ofrece la posibilidad de “sentirse parte del algo.” (de Diego Cordero, 2016, p.53)

Ahora bien, como pudimos observar en los casos de conversión estudiados, no existe un rango de edad para que los sujetos se desplacen a otra religión (en este caso la fe mormona), pues tenemos el caso de un niño de 12 años influenciado por su abuela materna, un par de casos de personas jóvenes y casos de personas adultas de mediana edad. Sin embargo, los sujetos estudiados si comparten aspectos y características emocionales y sociales que los orillaron a la conversión.

Las similitudes que logré observar en los siete casos están relacionadas con disfunción, algún trauma, alcoholismo, violencia, vida precaria y con carencias en torno al ambiente familiar y la incesante (consciente o inconsciente mente) búsqueda de estabilidad emocional por parte de los sujetos. Analizando las situaciones por las que los individuos atravesaron coincido con Lofland y Skonovd quienes plantean que:

“Por lo tanto para que la afiliación tenga lugar una persona debe: experimentar tensiones en su vida, explorar soluciones religiosas a sus problemas que le llevan a definirse a sí mismo como buscador religioso, experimentar un punto de inflexión, interaccionar con seguidores del NMR y mitigar los posibles conflictos con la red social externa, llegando a interactuar intensamente en el NMR.” (Lofland y Stark, 1965, pp.874)

Podría decirse que todas las conversiones se realizaron de manera voluntaria, a excepción de Mayra Santillano quien durante toda la entrevista menciono que su conversión fue una “decisión propia y que obtuvo su propio testimonio “a través del estudio de escrituras, asistencia a cursos y una constante participación en actividades de la iglesia, sin embargo el tener un lazo de afinidad con una persona miembro del grupo, que posteriormente se convirtió en su esposo es un aspecto que no puede pasarse por alto, pues esta situación claro está, pudo haber contribuido directa o indirectamente a la fácil adhesión de Mayra al grupo, situación que le genero un rápido y confortable sentido de pertenencia.

Este caso llama mi atención por que la persona al parecer experimentó o atravesó por dos tipos de conversión experimental y afectiva de acuerdo a la teoría de Lofland y Skonovd. Pues, en primer lugar, participo de manera continua en actividades de la iglesia y al obtener una respuesta que le agrado forjo su propio testimonio; y en segundo lugar atravesó por la conversión de tipo afectivo pues su novio fue quien la incito a asistir para después convertirla en su esposa, lo que muy probablemente la reafirmó en la iglesia.

Al parecer este método de conversión donde el sujeto atraviesa por estas dos etapas, también fue experimentado por Sayab Montoya, el niño que se integró al movimiento a los 12 años, pues su abuela lo llevaba de manera constante y él participaba de todas las actividades que la iglesia brindaba a niños de su edad, posteriormente se bautizó (su proceso de conversión personal ha sido paulatino) y pienso que el mantenerse firme es gracias a que su abuela sigue siendo miembro activo, pues quizás ella lo incentiva constantemente a seguir asistiendo por el lazo afectivo que existe entre ellos y la idea de las familias eternas más allá de esta vida. La siguiente cita confirma la idea:

“otro factor es el de las relaciones afectivas con los miembros del movimiento, que facilitan la integración y asientan aún más la pertenencia; asumir la doctrina será más sencilla cuanto más positivas sean las relaciones con los miembros.” (de Diego Cordero, 2016, p.45)

Los demás casos de conversión fueron voluntarios en el sentido de que los sujetos atravesaron por una situación de tensión interna, donde la religión juega un papel vital, pues es quien ofrece una solución espiritual a dicha situación y tal como Durkheim menciona el individuo va adquiriendo una nueva “identidad simbólica” es decir, el individuo se replantea su vida y se encuentra en un punto de introspección en el que piensa lo que es su vida y lo que considera que debería de ser y comienza a buscar alternativas que traigan mejoras a su vida.

En este sentido los siete casos investigados mencionan tener una vida difícil y una situación específica que marco su ser, a partir de ese momento reflexionaron y como si sus “ojos se abrieran” se dieron cuenta que su vida, actos y el lugar en el que se encontraban posicionados no era de su total agrado; unos por agradecimiento a que “un ser siempre los bendijo y nunca los soltó de la mano” otros por experimentar en un lugar distinto al nato, otros por el carisma y la empatía de las personas que realizan el proselitismo (misioneros) pero todos se dieron la oportunidad de conocer esa nueva práctica, quizá por ser más vulnerables que las personas que no atraviesan por ese tipo de situaciones tan fuertes y por qué la iglesia llegó en el momento en que ellos necesitaban un acompañamiento y apoyo emocional en su situación. Probablemente con las experiencias vividas llegaron al punto en el que notaron que los mecanismos de solución a ciertos problemas ya no les fueron suficientes y llegó el momento de ser proactivos y cambiar el método.

El claro ejemplo de lo descrito en el párrafo anterior es Carmen Castillo y José Figueroa quienes describen que su vida tuvo momentos difíciles y a pesar de ello siempre supieron

que alguien “mágico” los cuida y los acompaña en sus aflicciones, por un lado, ella lo sintió en todo momento y por el otro, él de pronto miró a su alrededor y a través de las pequeñas cosas que lo rodeaban se dio cuenta de la existencia magnífica de un ser supremo. Por lo anterior, al darse cuenta que algo no estaba bien en sus vidas y que ese tipo de vida ya no les satisfacía, ambos experimentaron probar otras religiones (no convertirse, pero sí escuchar y conocer sus prácticas) lo que les brindó la oportunidad de elegir la que a ellos mejor les funcionó, de acuerdo a sus experiencias de vida y les permitió de cierto modo regenerarse.

“Lo que se produce es una resocialización mediante la cual el sujeto abandona anteriores modos de vida y adopta una nueva identidad como miembro del NMR.” (de Diego Cordero, 2016, p.46)

Los sujetos estudiados son un claro ejemplo de personas que tuvieron un pasado lleno de desdicha y gracias a la religión pueden integrarse nuevamente a una estructura que les otorga un nuevo sentido y los dirige a una vida satisfactoria, a través de la participación constante dentro de ella, bajo el cumplimiento de los dogmas (considerados verdades absolutas) lo cual genera seguridad y confianza y la encomienda de responsabilidades específicas dentro del grupo, lo que a su vez les brindará felicidad y esperanza.

Actualmente y desde épocas pasadas la religión ha sido considerada una estructura que otorga sentido a la vida como tal y a los seres humanos, pues es a través de la creencia en la presencia de seres supremos que los sujetos encuentran una explicación y un porqué de la existencia. Por lo anterior, desde mi punto de vista los individuos hallan en la religión un refugio sanador que les otorga una especie de capa protectora que les vuelve inquebrantables y les dice de manera automática el camino a seguir en sus vidas, aunado a la promesa de un más allá (o de la vida después de esta vida), al cual todos tenemos acceso si hacemos lo correcto de acuerdo a sus propios estatutos.

El análisis de éstos casos también permite vislumbrar las variables específicas por las que los sujetos buscan una salida a sus problemas a través de las religiones y los motivos por los que se afilian a ellas (cualquiera que sea el movimiento). Aunado a las experiencias de vida caóticas de mis sujetos de estudio, debemos adherir aspectos como la edad, la condición social, estado civil, redes sociales el tipo de vida que llevan.

En las entrevistas aquí expuestas es evidente que los sujetos también tenían un hambre de identificarse con algún grupo, de pertenecer y ser amparados, precedidos por la búsqueda de consuelo debido a circunstancias difíciles que en algún momento atravesaron y les causaron inestabilidad emocional, situaciones como violencia, divorcio, soledad, muerte, etc. Consuelo y pertenencia que por alguna razón encontraron en el movimiento mormón.

A través de las entrevistas he podido esclarecer de a poco los motivos por los cuales los sujetos se convierten y reafirmar algunas teorías de los autores aquí analizados, indudablemente los sujetos buscan una solución a sus problemas de una manera sencilla y práctica. Las nuevas religiones en todo momento buscan ampliar su campo de adeptos por lo que su búsqueda de afiliados es constante y cuando encuentran a un sujeto vulnerable en cualquier sentido, comienza su labor de convencimiento, a través de la entrega de soluciones digeridas y listas para aplicar a los sujetos. Probablemente cuando los sujetos están en situaciones caóticas se encuentran tan inmersos en un “túnel sin salida” que no son capaces de visualizar las posibles salidas a sus problemas y de inmediato viene a su mente aquel ser supremo del que siempre les han hablado y que mágicamente a través de la fe tiene el poder de resolver tus problemas, quizás esa es la solución más sencilla y la que brinda un mayor consuelo pues te da la oportunidad de comenzar de cero con el solo hecho de arrepentirte.

Ante la situación de dolencia e inconformidad emocional en la mayoría de casos estudiados, los sujetos buscan sanación a través de dios (averiguan soluciones inmediatas), el dolor es tan inmenso que el sujeto toca fondo y cuando no puede más busca ayuda (en este caso la religión) lo que hará la modificación en el sujeto, su actuar, su vida, etc.

Al examinar las similitudes existentes de mis entrevistas con las de otros autores que han tratado el asunto de la conversión es notorio que los sujetos siempre van en búsqueda de mejoras y progreso en sus vidas, lo cual hallan en la religión, pues ésta los motiva a superarse día con día a ser mejores seres humanos, tanto espiritual como secularmente con la finalidad de estar bien “ante los ojos de dios” y los miembros de su nueva religión (que es la encargada de marcar las pautas de su nueva vida y el intermediario que acercará al sujeto a ese ser supremo llámesele “dios”.)

Respecto al tema de la pertenencia, hay quienes sin duda alguna están deseosos de ser incluidos en algún grupo social, de sentirse parte de algo y de convivir con personas gratas que tengan similares

propósitos o anhelan llegar a ser como las personas inmersas en ese contexto que tienen “vidas felices y exitosas” lo cual evidentemente se le atribuye a la nueva religión y el estilo habitual de vida que se tiene que llevar una vez adentrados en ella.

Y finalmente hay quienes llegan a un punto de sus vidas, después de haber experimentado todo tipo de situaciones y con las vivencias que les da la edad, que buscan un consuelo y sanación espiritual lo que conlleva una mejora en sus vidas.

Todos los casos de conversión aquí expuestos hablan de una realización personal desde el momento en que tuvieron su primer contacto con la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**, primeramente, mencionan una esperanza (cuando ya tenían agotadas todas las posibilidades), hablan de un hermanamiento que en verdad los hizo ser parte del grupo y de un cambio de vida que los ha hecho hasta cierto punto ser “exitosos”, mencionan que gracias a la religión han encontrado el sentido en sus vidas que creían perdido. La mayoría de ellos aluden que después de sus esfuerzos en servir a Jesucristo y obedecer su evangelio, a pesar de solo buscar lo espiritual y no lo material, las bendiciones han llegado a sus vidas por añadidura; bendiciones de todo tipo hasta la obtención de mejores oportunidades laborales y de vida

El cambio de vida al que ellos se refieren, según sus propias descripciones no ha sido fácil, el camino no ha sido sencillo, se trata de ser constante y diligente, dejar los malos hábitos en el pasado para renacer en un ser lleno de virtudes que aspire a todo lo bueno (como se describen los mormones), se trata de un verdadero cambio en el corazón, aunado al hermanamiento que conlleva el convertirse a esta nueva religión, pues el trato que brindan los demás miembros a un converso o “investigador” es lo que les otorga ganas de continuar, les genera comodidad y gusto de ser partícipes de las actividades.

Ahora bien, ¿por qué los sujetos de conversión mencionados en este texto eligieron la religión mormona y no otra?

Desde la perspectiva de los propios sujetos los motivos fueron variados, pero con ciertas similitudes, por ejemplo, el acogimiento positivo por parte de los demás miembros que conlleva un trato amable, el otorgarles un lugar importante en la congregación (incluso el hecho de aprenderse sus nombres) dejándolos participar en actividades o asignándoles ciertas responsabilidades, lo que los involucra demasiado.

Aunado a lo anterior, la promesa de una familia eterna más allá de esta vida, el poder ver a sus seres queridos que ya han fallecido y tener la oportunidad de permanecer con ellos para siempre, juega un papel importante, obviamente por el valor que ciertas personas le otorgan a la familia “nuclear”, pues en casos como el de Mayra donde no tuvo una familia de ese tipo, es lo que siempre anhelo.

Otros mencionan que a través del estudio y conocimiento de la iglesia es como fueron adquiriendo su propio testimonio, el cual fue confirmado “divinamente” con “ese calor que inunda el pecho” y así obtuvieron la certificación de estar en la fe correcta.

Lo que me parece interesante en estos últimos casos es la manera en que se sumergen en este asunto de la religión, al grado que las enseñanzas se vuelven su centro y ahora su vida gira en torno a los mandatos de dios, de tal manera que al final ellos verdaderamente terminan creyendo que gracias a la existencia de ente divino que vigila sus actos en todo momento y dependiendo de su contribución y obediencia, pueden obtener cosas materiales que ellos consideran bendiciones. Lo sorprendente es que finalmente ellos terminan creyendo ciegamente; creen y cuando en verdad lo creen, las cosas suceden.

La estrategia proselitista que utiliza la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** es precisamente ahondar en las necesidades por las que justo atraviesa al momento de tener sus primeros contactos con la iglesia, para después dar justo en el blanco y llenar esos espacios o huecos que el sujeto tiene a través de sus dogmas, con esto no quiero decir que se inventen respuestas de salvación para cada individuo que atraviesa por una situación dramática, me refiero a que a pesar de que los sujetos atraviesan por situaciones distintas, siempre buscan como ese refugio a donde correr que les brinde sanación, tranquilidad y estabilidad.

Desde mi punto de vista y de acuerdo a lo que yo he podido observar los sujetos que verdaderamente están interesados en conocer la fe mormona e incluso ya dentro del grupo, realmente se esmeran por cumplir el estereotipo aceptado, probablemente les cueste trabajo adaptarse y cumplir con los cánones, pues es necesario tener nuevas rutinas de vida, hacerse espacios para las actividades de la iglesia, como mencionan algunos de mis informantes dejar amistades, vicios, dejar de consumir ciertos alimentos prohibidos en esta religión por dañar el cuerpo, etc. Los esfuerzos se ven reflejados sobre todo al principio, pues es cuando el grupo está conociendo al nuevo adepto, pero si es importante mencionar que también en esta etapa el sujeto puede aburrirse y “tirar la toalla” como dicen por ahí. Creo que el futuro dentro de la iglesia del converso depende del interés que ponga en esta etapa de la iniciación.

CAPITULO IV “METODO DE AFILIACIÓN AL MORMONISMO”

Proceso físico de transición

Enseguida relataré el procedimiento ritual por el que atraviesa el adepto durante su transición al mormonismo, el cual como mencione en un inicio tiene 5 fases:

1.) Deseo de creer.

Es la búsqueda como tal del individuo. Su primer encuentro con la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** (a través del medio que sea) y dependiendo de la curiosidad que ésta genere en él, será el éxito que se tenga en dicho sujeto para comenzar su proceso de transición. Por lo regular los misioneros “llaman a tu puerta” por recomendación de otros miembros allegados (vecinos, familia, compañeros de escuela o trabajo, etc.) a ti o por que la casualidad los encauzo en un mismo sitio.

Una vez que se da éste primer contacto, los misioneros te cuestionan si tienes algún interés en “ser feliz y conocer el evangelio de Jesucristo” en caso de acceder te dicen que si en ese momento te gustaría escuchar un mensaje de Jesucristo y comienzan a explicarte acerca del “gran plan de felicidad que Dios preparo para toda la humanidad” y es de este modo como te inducen a una serie de reuniones, son 5 o 6 lecciones en las que te explican a grandes rasgos en lo que consiste la iglesia y lo que dios tiene preparado para todos a cambio de obediencia y declaran el cambio de 365° que puedes experimentar en tu ser si te adhieres a ella.

En cuanto el sujeto escucha “lo que Jesucristo quiere” y ya implantado en el terreno de lo religioso comienza una introspección reflexiva y analiza si su vida va “bien” o hay algo que no le satisface, en cuanto detecta lo que no le gusta lo expresa a los misioneros y pregunta que es lo que puede hacer para mejorar dicho aspecto, a lo que los misioneros responden que puede encontrar en la iglesia el alivio que necesita, no obstante, le sugieren que es a través de la “oración ferviente a dios” como pueden asegurarse de que la iglesia es verdadera y que es lugar correcto que puede traerles bienestar a su vida.

Muchas personas aseguran que cuando conocen la iglesia y escuchan a los misioneros “sienten una inmensa tranquilidad” y justo ese sentimiento es como dicen: “la respuesta a sus plegarias”, por lo que convencidos por el trabajo de los misioneros y la reafirmación a

través de la oración se introducen más y más, pues en ese momento ya no existe cabida para las dudas.

2.) Fe en Jesucristo

Una vez que el sujeto se implanta en el contexto religioso y cree ciegamente en que Jesucristo es quien puede sanar sus penas y su único salvador, entramos al terreno de la fe, pues los mormones afirman que para tener fe solo es necesario creer y metaforizan la fe a una semilla, la cual hay que regar diariamente y nutrir para que florezca.

3.) Arrepentimiento

Cuando el sujeto tiene fe en Jesucristo, busca agradarle en todo momento basado por supuesto en las enseñanzas que el nuevo credo le instruye y de acuerdo a lo que la institución considera bueno o malo, entonces el sujeto abandona sus hábitos y acciones pasadas que le traen pesar y son causa de vergüenza o mal vistas por los demás para ser una persona que acciona completamente diferente.

El ritual de bautismo por inmersión de agua

Al pasar de los días, una vez que el sujeto ha atravesado por las fases anteriores los misioneros platican a fondo con él y le preguntan cómo es que se siente con el nuevo estilo de vida adquirido y si tiene alguna acción grave que confesar o si cree que exista algún impedimento para que “baje a las aguas del bautismo”, pues en ese momento ellos consideran que esta listo para hacerlo y borrar de manera simbólica toda mancha de su vida y ser un individuo renovado.

Esta acción es el parteaguas en la vida del individuo, es el ejercicio que cambia por completo su vida y de “ser obedientes”, es el principio del camino que los llevara a la vida eterna.

“La inmersión simboliza la muerte de la vida pecaminosa de la persona y su renacimiento a una vida espiritual dedicada al servicio de Dios y de Sus hijos. También simboliza la muerte y la resurrección.”

Romanos 6:3–6

“Aquellos que se bautizan, hacen un pacto o un convenio con Dios: prometen tomar sobre sí el nombre de Jesucristo, guardar Sus mandamientos y servirle hasta el fin.”

Mosíah 18:8–10; D. y C. 20:37

Relato de un bautismo

Ahora describiré el rito de bautismo de una chica soltera de 19 años, estudiante universitaria que vive con su madre.

Guadalupe Páez

El evento se realizó el domingo 7 de julio de 2019, al término de la reunión sacramental y la escuela dominical del barrio. La capilla cuenta con un salón bautismal con sillas para los asistentes y en la parte de enfrente hay dos puertas de madera que se abren de par en par para que los invitados puedan observar a detalle el acto; en cuanto las puertas se abren lo primero que se observa es una pequeña división de vidrio que evita que el agua salpique el salón, detrás del vidrio hay una pila con un pasamanos y unas escaleras por las que desciende la persona que será bautizada junto al poseedor del sacerdocio que llevará a cabo la ordenanza, es decir, el que la bautizara. El nivel del agua de la pila bautismal esta al tope y llega a la cintura de ambas personas paradas.

En este evento hay únicamente siete personas, tres familiares de Guadalupe que no pertenecen a la agrupación, los dos misioneros que le enseñaron acerca de la iglesia y dos miembros de la iglesia.

Primeramente, uno de los misioneros se levanta frente a los espectadores y hace una breve introducción del evento que ocurrirá, agradece a los invitados por presenciar este hecho tan importante y trascendental en la vida de Guadalupe y seguido de ello, solicita amablemente al “hermano Rene Jardón” (uno de los asistentes) hacer la primera oración y a la “hermana Itzel Gamez” dirigir el himno “asombro me da”. El misionero regresa a su lugar y toma asiento.

Acto seguido “el hermano Rene” se levanta de su lugar y se dirige a colocarse frente a los espectadores, inclina la cabeza, cierra los ojos, cruza los brazos y comienza a orar en voz alta; agradeciendo por la vida, la oportunidad de estar ahí y pidiendo que “la hermanita Guadalupe sea bendecida y cimentada en la verdadera iglesia y que su testimonio sea fuerte y firme para que no decline, en el nombre de Jesucristo, Amen” después el “hermano regresa a su asiento y sede el espacio a la “hermana Gamez” quien dice lo siguiente: “cuando baje mi mano comenzamos a entonar el himno”, baja la mano haciendo un trazo largo en el aire y comienza a cantar... el misionero que preside el

acontecimiento y el “hermano Jardón” que conocen bien el procedimiento de los himnos cantan con entusiasmo. Al concluir el himno, vestida con un overol blanco y el cabello sujeto por una liga, Guadalupe ya está preparada para ser bautizada y con un pie casi dentro del agua, a lado de ella se sitúa el otro de los misioneros que será quien se encargara de bautizarla, comienzan a descender por la escalera y una vez parados dentro de la pila el misionero le susurra que se sujete de su ante-brazo derecho con ambas manos, la llama por su nombre y dice las siguientes palabras: “Habiendo sido comisionado por Jesucristo, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.”. Entonces la sumergió en el agua por completo y enseguida la ayudo a salir. Finalmente, las puertas de madera de la pila bautismal se cierran y Guadalupe acude al baño a cambiarse de ropa. Una vez que Guadalupe regresó al salón bautismal, uno de los misioneros realiza la oración final donde agradece la guía del espíritu que les ayudo a traer a Guadalupe a la iglesia y al verdadero evangelio de Cristo y pide que “ella sea una hijita obediente y lleve una vida sin macha a partir de este momento que está libre de pecado”. Finalizado el acto, agradecen a los asistentes y todos felicitan a Guadalupe y quienes ya son miembros de la iglesia le brindan una sonrisa y le dicen que: “estamos muy felices y complacidos de haber participado de tu bautismo y te damos la más cordial bienvenida al barrio”.

De este modo es como en la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días**, se da por concluido el rito del bautismo de los sujetos conversos, el cual simbólicamente hablando y como ya hemos dicho anteriormente, significa renacer como un individuo manso, dócil y caritativo, que tiene en sus manos la oportunidad de re direccionar su vida hacia Dios y todo lo bueno que eso implica.

Finalmente, la última etapa del sujeto convertido es la confirmación y justo siete días después de la fecha de bautismo, el siguiente domingo Guadalupe fue presentada ante los feligreses de la congregación y “confirmada” un miembro más. Mediante la “imposición de manos” en su cabeza, tres líderes del sacerdocio le transmiten el “don del espíritu santo”, ente encargado de susurrarle al oído la manera de actuar ante las adversidades, aflicciones y

tentaciones de la vida; siempre y cuando ella se mantenga limpia y digna de poseer esa compañía.

En la reunión sacramental el “obispo” da el itinerario y entre las acciones menciona que “la hermanita Guadalupe será confirmada, enseguida le solicita pase al frente y una vez que Guadalupe se encuentra en el pulpito, el obispo da unas palabras de bienvenida y menciona a los miembros “les pido su apoyo levantando su mano derecha como símbolo de bienvenida a la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** a Guadalupe” a lo que todos los asistentes responden elevando su palma derecha. Una vez que ocurre ese acto, Guadalupe se sienta y tres miembros hombres poseedores del sacerdocio la rodean y colocan las manos en su cabeza y mencionan las siguientes palabras: “Guadalupe Páez, por el poder del sacerdocio de Melquisedec que poseemos te confirmamos miembro de la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días** y te conferimos el poder del espíritu santo para que sea éste quien guie tus pasos en todo momento y te dé consejo para que seas una digna hija y representante de dios...” Por ultimo le piden a Guadalupe volver a su lugar inicial y la reunión sacramental continua su rumbo habitual de actividades.

CONCLUSIONES

Los autores que más aportaron en la realización de esta investigación (a pesar de que todos fueron de gran ayuda) son Solís y Aviña, pues su manera de explicar la conversión a través de los ritos de paso fue sumamente clara, estoy de acuerdo en que simbólicamente hablando al convertirse el sujeto “abandona su antigua piel para revestirse una nueva”.

Otra de las contribuciones que pude reafirmar en mi estudio fue acerca de las crisis, momentos reprobables o la carencia de sentido a la vida que padecen los individuos antes de convertirse, lo cual también pude ratificar con Carlos Garma, es importante mencionar que estas situaciones no aplican para todos los sujetos pues las situaciones e intereses de cada individuo son diferentes.

Una vez tocado el punto anterior me parece interesante retomar la propuesta de Solís y Aviña para hablar de los sujetos que buscan adquirir prestigio y escalar posiciones a través del contacto con el sistema dominante, pues pienso que en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días existen diversos casos que pueden explicar perfectamente esta situación. En mi investigación únicamente mencione a la Familia Martínez Flores, pero existen muchos asuntos similares donde los individuos se insertan en la iglesia, se acomodan y tienen una buena posición, luego de ello, al

obtener admiración, prestigio y reconocimiento por los demás adeptos, comienzan a sobresalir en gran manera para luego saltar al extranjero y formar relaciones parentales con miembros de la iglesia de otros países lo que conlleva un cambio drástico en cada aspecto de su vida.

En la exposición del caso anterior es muy cierto que más allá de “toda esa fantasía” que conlleva el cambio de religión, donde los sujetos tienen la expectativa de esperar un “maravilloso porvenir”, es evidente que la Iglesia les cambió la vida, “les abrió las puertas” pues ellos en realidad si tuvieron un cambio palpable, su vida dio un giro de 360° grados; cambiaron su lugar de residencia y con ello de país, su economía se modificó (pues a través de la iglesia han impulsado sus profesiones entre los mismos miembros), obtuvieron una nacionalidad de otro país sin la necesidad de ser “ilegales”, ahora sus hijos y nietos tienen 2 nacionalidades, sus costumbres y hasta el idioma son diferentes, entre muchas otras que de igual manera ellos llaman “bendiciones”, mucho de lo anterior también tiene que ver con las relaciones interpersonales que formaron, amistades con miembros de la iglesia de posición acomodada que también contribuyeron a mejorar su calidad de vida.

El término de capital simbólico de Bourdieu también me fue de gran utilidad, pues bien es cierto que como mencione en el caso anterior, los sujetos que logran acomodarse dentro de la iglesia comienzan a obtener cargos y reconocimiento lo que los posiciona por encima de los demás y los conduce a obtener ese conocimiento al que muy pocos tienen acceso.

Renée de la Torre también confirma todo lo anterior al mencionar que al entrar el converso en contacto con un grupo selecto e insertarse en algún contexto social obtiene la posibilidad de desarrollarse en un ámbito diferente como un ser renovado.

Coincido con la mayoría de los autores en que las verdaderas conversiones implican un cambio total, una renovación, un renacimiento que conlleva distintos objetivos de acuerdo a las vivencias de cada sujeto, lo cual siempre los orientara hacia el sentido en el que sus objetivos sean cumplidos cabalmente.

Mi perspectiva respecto al fenómeno de la conversión cambió gracias a la guía de todos los autores, pues en un principio yo daba por hecho que los sujetos que se desplazan a otra religión en su mayoría lo hacen por sentirse acogidos, por pertenecer y por encajar en determinado grupo social, sin embargo, la realidad es que existen diferentes motivos y pienso uno de los más grandes (por lo menos en mis sujetos de estudio) fue la sanación del alma y de la mente.

Los diferentes enfoques me permitieron escudriñar a fondo el fenómeno de la conversión y esclarecer las preguntas realizadas en mi investigación por lo que reitero que cada una de ellas fue importante para mí.

Desde mi punto de vista las siete entrevistas presentadas en este trabajo, juegan un papel significativo referente a las teorías acerca de que los sujetos que se convierten atraviesan

por una etapa caótica en su vida y por escenarios en los que tocan fondo para luego ser rescatados por la nueva religión, lo que a su vez le dará la oportunidad de ser un sujeto renovado, reacomodar su existencia, de asegurarse un lugar espacial dentro de un grupo social y ser reconocido por quienes le rodean; adicional a ello el individuo tiene esperanza en su nueva creencia, esperanza que es el motor de su nuevo actuar.

¿Por qué el sujeto busca refugiarse en un nuevo credo y no busca acercarse a la fe de nacimiento?

Aunque aparentemente esa acción sería la salida más sencilla (puesto que es algo que conoce), es notorio que el individuo se encuentra insatisfecho con la religión que le fue adjudicada en su nacimiento, lo cual lo privo de la opción de elegir y solo sigue tradiciones familiares aprendidas aun q eso no llene su vida y no le genere satisfacción. De alguna manera se podría decir que el individuo es víctima del contexto en el que se encuentra inserto y es ahí donde se definirá su modo de vida y creencias, sin dejarle opción en ese momento para ser de una u otra forma, hasta que llega a algún punto de su vida en que comienza a preguntarse el porqué de su existencia y se da cuenta que la religión de nacimiento no le brinda las respuestas necesarias y no le ofrece seguridad y soporte en las situaciones críticas por las que atraviesa, por ello es que los sujetos vulnerables e insatisfechos, deciden en algunos casos ser buscadores y en otros permiten que la nueva religión se acerque a ellos través del contacto con sujetos afiliados.

Los motivos por los que los sujetos deciden desplazarse de una religión a otra son variados dependiendo de sus intereses e inconformidades, sin embargo, cada religión existente ofrece soluciones diferentes de acuerdo a sus métodos y estatutos, los cuales, a pesar de ser variados, finalmente conducirán a los sujetos a un objetivo específico “que es agradar a Dios y ganar el reino de los cielos”.

Sin duda la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** como institución está muy bien cimentada, es una iglesia que no toma las cosas a la ligera y otorga a sus adeptos de manera estricta enseñanzas, reglas y hábitos de vida que poco a poco ayudan a que desarrollen autodisciplina y responsabilidad (siempre y cuando sean constantes) lo que a su vez conlleva la sensación de independencia, control y autoconfianza; pues tener ciertas rutinas y saber qué es lo que pasara a consecuencia de, antes o después, contribuye a que los sujetos se sientan seguros y tranquilos, al convertirse en sujetos que cumplen sus objetivos se sienten realizados y felices consigo mismos, aunado a todo lo anterior la iglesia

ayuda a que el sujeto comprenda su propósito en esta tierra y a que vino al mundo basado obviamente en los preceptos de Dios, lo que no deja lugar para la duda, pues el “exhortar a los miembros a leer y escudriñar las escrituras favorece a que el sujeto este completamente inmerso en este ámbito y lo reafirme aún más en la iglesia.

Respecto a mis sujetos de estudio el cambio de religión se originó gracias a una etapa de infelicidad, desgracia y drama por la que atravesaron, por el disgusto e incertidumbre de no saber por qué a ellos les sucedieron esos acontecimientos y por la “necesidad” que ellos mismos se crearon de una tranquilidad interna y equilibrio en su vida. Ellos no despertaron un día pensando cambiar de religión, la decisión no fue tomada de un día a otro, el motivo fue paulatino debido a la constante inconformidad y sufrimiento en sus vidas.

Cuando los sujetos nacen dentro de la religión que profesan sus padres, no tienen opción de estar inconformes, sin embargo, al pasar del tiempo y hacerse mayores tienen la posibilidad de tener contacto con otros sujetos, creencias y estilos de vida diferentes al contexto inmerso y al saber que existe algo más allá es cuando muy probablemente deciden indagar para encontrar lo que les otorgue satisfacciones.

Cuando el sujeto tiene contacto con una nueva religión y tiene la inquietud de conocer más acerca de ella porque quizás le cause agrado o toque alguna de “sus fibras rotas” ese puede ser el momento preciso en que comience su camino hacia esa transición que finalizara en la conversión.

En relación a la permanencia dentro de la nueva religión por parte de los conversos, creo que las personas que más drama han tenido en sus vidas, son quienes se quedan, se esfuerzan y adquieren un verdadero compromiso con el fin de obtener “bendiciones”, por el temor de volver a sufrir alguna mala experiencia, quedarse solos o por el simple hecho de ser agradecidos con la religión que en su momento le brindo sanación a su ser.

Me parece importante también mencionar a esas personas que solo tienen curiosidad de la religión mormona por lo que ven a través de vecinos adeptos, de los recintos y de esos jóvenes inconfundibles e impecables de camisas blancas porque quizás tengan la idea de que a los mormones les va muy bien, que son “buenas personas” que tienen una mejor vida en el aspecto económico y social. De ahí que decidan conocer, pero al no pasar por algún tipo de experiencia traumática y solo conocer el “lado rosa de la moneda” de no lograr su objetivo y ver “bendiciones a corto plazo” desisten muy rápido.

Tal es el caso de la familia Girón Heredia constituida por la madre y dos hijos, el primero de ellos casado y con un hijo y la segunda que es en quien nos vamos a enfocar, pues fue la más involucrada en el asunto que nos concierne, Jessica de 21 años de edad, madre soltera con una hija de cuatro años, asistente medica del IMSS, quien en ese entonces vivía en casa de su madre.

Conocieron la iglesia gracias a unos vecinos mormones que vivían en la misma cuadra que ellos, en un principio asistían a la iglesia de manera frecuente, luego se bautizaron pero mostraban un mayor interés hacia las actividades extra religiosas más que por el dogma, luego de asistir durante aproximadamente un mes Jessica comenzó a hacer amistad con varios jóvenes y llegó a tener un noviazgo con dos de ellos, ambos chicos acomodados económicamente gracias a sus padres, reconocidos por los demás miembros y con alguna asignación. Mientras Jessica asistía a la iglesia trato de seguir las pautas y estatutos (durante un año aproximadamente), sin embargo, cuando su relación de noviazgo termino con el último de los jóvenes, ella dejó de asistir y de vez en cuando solamente acudía a actividades para jóvenes como bailes, salidas en grupo al cine, campamentos, etc. Tiempo después se matrimonio por la religión católica y luego volvió a aparecer y llevo consigo a su esposo (no miembro), sin embargo, esa fue la última vez que se le vio.

En una conversación que pude tener con Jessica le pregunté que por qué había desistido de la iglesia, pues asistió durante un año aproximadamente, ella mencionó que al ser mamá la vida era más complicada y dura para ella pues tenía mayor responsabilidad; ella vio que los jóvenes de la iglesia eran buenas personas y muy educados por lo que pensaba encontrar a alguno que quisiera compartir su vida con ella y amar a su hija, no obstante, se dio cuenta de que las personas con las que tuvo una relación eran muy inmaduras debido a su edad y no tenían aun planes de matrimonio, entonces al no encontrar lo que ella buscaba decidió no asistir más a la iglesia y retomar las tradiciones de su antigua religión, pues en sus propias palabras “en la iglesia católica no piden tantos requisitos” uno puede ser creyente y ya sin tener que comprometerse a tener una vida sin excesos y no es necesario asistir siempre a las reuniones los domingos. Con esto podemos corroborar que las personas que yo catalogaría como “curiosas” no se comprometen (por no tener esa vulnerabilidad que tienen quienes pasan por el caos), y no tienen una conversión verdadera o profunda, ya que

solo asisten para ver si les conviene o no, o permanecen el tiempo que pueden sacar algún provecho.

Desde la anterior perspectiva creo que más o menos ocurre lo mismo con personas que nacen dentro de determinada religión, pues al verse inmersos en las creencias de sus padres, continúan el protocolo, pero al llegar a ser mayores (si algo les disgusta) dejan de asistir y hacer las cosas.

Cuando las personas se vuelven a otra religión y permanecen en el nuevo escenario después de ser bautizados y además hacen de la nueva religión un estilo de vida, podemos decir que estamos hablando de una verdadera conversión, de un cambio profundo que erradica las creencias anteriores para insertar las nuevas.

Creo que la actividad frecuente dentro de la iglesia a la larga, también es lo que reafirma al sujeto como verdadero miembro converso, pues como mencioné al principio de este trabajo, la labor de los demás miembros radica en hermanar, reconocer y ayudar a moldear al nuevo adepto, pues de ello también dependerá la permanencia del sujeto en el grupo.

Además, en relación a las últimas líneas del párrafo anterior, entra el sentido de pertenencia del cual todos los sujetos son dependientes, pues el individuo no puede ser un sujeto aislado, necesita relacionarse, tener contacto con otros sujetos y sentirse aceptado para desenvolverse como sujeto social.

De igual manera el individuo busca respuesta a sus preguntas existenciales y a sus aflicciones a través de la religión y la creencia en una divinidad, pues es a través del acercamiento a un “ser supremo” como encuentran sentido a sus vidas y una fácil salida a sus problemas, lo que conlleva la sanación, pues además tienen una oportunidad de comenzar su vida sin manchas y dejar todo lo que les aqueja en el pasado.

Por lo menos esto paso con mis sujetos de estudio, ya que al abandonar su antiguo credo y adherirse a la religión mormona, señalan que su vida dio un giro de 360°, puesto que al cambiar su pensar y actuar apegándose a los estatutos de la iglesia, “bendiciones” de todo tipo llegaron a sus vidas, incluidas las adquisiciones materiales.

Respecto al asunto de las “mágicas bendiciones” por supuesto que existe una explicación lógica a esos acontecimientos, ya que como menciona Cesar Ceriani en el estudio realizado a los Toba, gran parte del progreso de los sujetos en diversos aspectos se debe a las prohibiciones y prácticas que la iglesia mormona enseña.

Al igual que mis sujetos de estudio los Toba también atañen a la obediencia de los estatutos de la iglesia su progreso, pues mencionan que el apagarse a la normatividad y llevar una vida más organizada los beneficios se han reflejado en su persona e incluso en el aspecto económico. Para los sujetos miembros de la **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días** su medida de progreso se verá reflejada de acuerdo a la obediencia y cumplimiento individual.

Un ejemplo de lo que acabo de mencionar, es el testimonio de un sujeto perteneciente a los Toba que señaló que antes gastaba su dinero en el vicio y en mujeres y no podía ni comprarse zapatos, pero una vez que conoció la iglesia y abandono sus vicios puedo comenzar a ahorrar e invertir su dinero en su persona, en su casa y en su familia.

Con todo lo anterior tenemos que mis sujetos de estudio si lograron una realización personal a través de la religión mormona pues lograron simbólicamente hablando “renovarse” en todos los aspectos de su vida; ahora son nuevas personas que han alcanzado sus objetivos, objetivos que van desde tener una familia nuclear hasta encontrar un sentido a sus vidas y saber el porqué de su existencia lo que a su vez conlleva cierto grado de felicidad.

BIBLIOGRAFÍA

Aviña, Gustavo, Daniel Solís s/f. “Des-haciendo al espacio. Nuevos enfoques en antropología: ciencias sociales, religión y territorios”, en Seminario Arqueología, Antropología e Historia, ENAH, UAD, UAH, UASLP, UADY.

Bourdieu, Pierre (1985). *Qué significa hablar. Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid, Akal.

Bourdieu, Pierre 1990 “Algunas propiedades de los campos”, en Sociología y cultura, México, enca, pp. 135-141.

Calvillo, Miriam. y Favela, Alejandro (1996). “Hacia la categoría del sujeto social en la teoría sociológica” POLIS 96: 13-51. <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/polis/article/view/16677/14921>

Ceriani Cernadas, César (2009). *Santos en el confín de Sión. La experiencia mormona en Argentina*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Citro, Silvia (2000). “La materialidad de la conversión religiosa: del cuerpo propio a la economía política” Revista de Ciencias Sociales (CI), (10), undefined-undefined. ISSN: 0717-2257. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=708/70801003>

Damm, Arnal (1991). *Falacias Filosóficas*, Ciudad de México: Minos.

De la Torre, Renée (1995). *Los hijos de la luz. Discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo*. Guadalajara: U. de G./ITESO/CIESAS.

De la Torre, Renée (1996). “Los motivos de la Conversión, estudios de caso en la luz del mundo, Guadalajara, México” Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades. Año 17, núm. 39, enero-junio 1996, Págs. 109-126. Disponible en: <http://revistaiztapalapa.izt.uam.mx>

Diego Cordero, Rocío de (2016). *Tesis doctoral Nuevos Movimientos Religiosos La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Sevilla*. Universidad de Sevilla. Departamento de Sociología.

Doctrina y Convenios (1993). Contiene revelaciones dadas a José Smith el Profeta, con aditamentos de sus sucesores en la Presidencia de la Iglesia. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City, Utah.

El Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo (1993). La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City, Utah.

Fortuny Loret de Mola, Patricia (2001). "Diversidad y especificidad de los protestantes" *Alteridades*, 11(22): págs. 75-92. Undefined-undefined. ISSN:0188-7017. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74702207>

Garma Navarro, Carlos (1997). "Perspectivas en la investigación de la religión" *Nueva Antropología*, XV (51) Undefined-undefined. ISSN: 0185-0636. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=159/15905108>

Garma Navarro, Carlos (2018). "Conversión y movilidad religiosa, propuesta para su análisis" *Cultura y representaciones sociales*, vol. 12, num.24 México. Versión on-line ISSN 2007-8110. Disponible en <http://dx.doi.org/10.28965/2018-024-04>.

Geertz, Clifford (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa editorial.

Hernández Alberto y Carlos Garma (2007) "Los rostros étnicos de las adscripciones religiosas", en Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)/Colef/Secretaría de Gobernación/Colmich, México.

Hernández, Alberto y O'Connor, Mary (2013). "Migración y conversión religiosa entre los mixtecos de Oaxaca" *Alteridades*, 23(45): págs. 9-23. Undefined-undefined. ISSN:0188-7017. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74728322002>

Introvigne, Massimo (2010). "El hecho de la conversión religiosa" *Scripta theologica: revista de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra*. Vol. 42. Fasc. 2, 2010, págs.359-383.

La Perla de Gran Precio (1993). Una selección de revelaciones, traducciones y 212 narraciones de José Smith, primer profeta, vidente y revelador de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Salt Lake City, Utah.

La santa biblia antiguo y nuevo testamento (2009) Reina-Valera. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Salt Lake City, Utah.

Lofland, John y Skonovd, Norman (1981). "Conversión Motifs, *Journal for the Scientific Study of Religion*" 20(4), 373-385.

Martínez, Miguel (1999). *La psicología humanista*. Un nuevo paradigma psicológico. México, Trillas.

Mena Cabezas, Ignacio (2005). "Las huellas de la experiencia. Creencia, conversión y reflexividad" en: *Gaceta de Antropología*, N° 21, Artículo 27.

Rodríguez Brandão, Carlos (1995). *El rastro de la mirada. Sobre antropología de las religiones populares en Brasil*. Antropología. Madrid, nº10.

Snow, David y Machalek, Richard (1984). "The Sociology of Conversion", en *Annual Review of Sociology*, vol. 10, pp. 167-190.

William, James (1994). *Las variedades de la experiencia religiosa. Estudio de la naturaleza humana*. USA, España, 2da. edición Península ediciones.